Lengua y Literatura 1

CUADERNILLOS DIDÁCTICOS
ÁREA DE COMUNICACIÓN Y EXPRESIÓN

ETR
ESCUELAS TÉCNICAS RAGGIO

EDITORIAL MUSEO ARCHIVO RAGGIO

CUADERNILLOS DIDÁCTICOS
ESCUELAS TÉCNICAS RAGGIO

Lengua y Literatura 1

Prólogo

Este cuadernillo fue realizado por docentes del Área y sus textos fueron seleccionados con el objetivo de que se conviertan en una primera aproximación a la Lengua y la Literatura. Contiene aspectos teóricos y prácticos para estudiar, pero también para disfrutar del conocimiento. Esperamos que en estas páginas encuentres las herramientas necesarias para abordar una materia muy importante para tu formación.

¡Te damos la bienvenida a las Escuelas Técnicas Raggio!

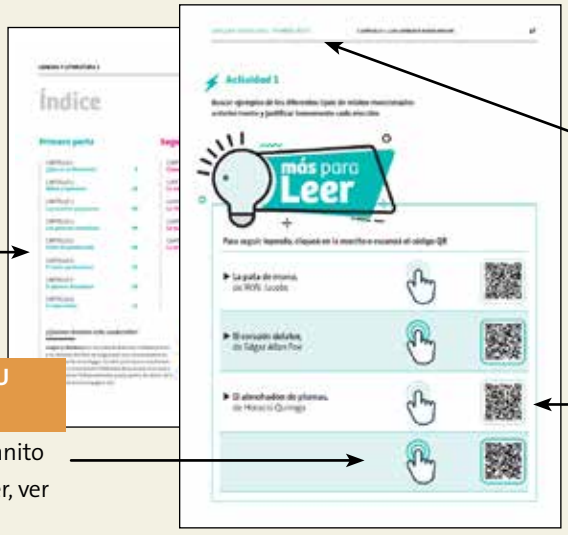
Departamento de Lengua y Literatura

Área de Comunicación y Expresión

Para leer este cuadernillo

SI LEÉS DESDE UN CELU O COMPUTADORA

▶ Desde el **Índice**, podés cliquear en cualquier capítulo para ir directamente a esas páginas.



SI LEÉS DESDE UN CELU O COMPUTADORA

▶ Podés volver al Índice desde cualquier página cliqueando en **Lengua y Literatura 1** del encabezado.

SI LEÉS DESDE UN CELU O COMPUTADORA

▶ Cliqueando en la manito podés navegar para leer, ver o escuchar más.

SI LEÉS EN PAPEL

▶ Podés escanear el código QR para navegar, para leer, ver o escuchar más.

Índice

Primera parte

CAPÍTULO 1
¿Qué es la literatura? 4

CAPÍTULO 2
Mitos y leyendas 18

CAPÍTULO 3
Los cuentos populares 40

CAPÍTULO 4
Los géneros narrativos 44

CAPÍTULO 5
Taller de producción 48

CAPÍTULO 6
El texto periodístico 52

CAPÍTULO 7
El género dramático 58

CAPÍTULO 8
El texto lírico 72

Segunda parte

CAPÍTULO 9
Clases de palabras 88

CAPÍTULO 10
La sintaxis 115

CAPÍTULO 11
La tildación 120

CAPÍTULO 12
La puntuación 124

CAPÍTULO 13
La ortografía 128

¿Quiénes hicieron este cuadernillo?

Lengua y Literatura 1 es un material didáctico realizado por las docentes del **Área de Comunicación y Expresión** de las **Escuelas Técnicas Raggio**. En esta edición, participaron estudiantes de Diseño y Comunicación Publicitaria de la escuela en el marco de sus Prácticas Profesionalizantes y de la carrera de Edición de la UBA. Conocé más en la página **141**.

CAPÍTULO 1

¿Qué es la **literatura?**

Ilustración de Brenda Queirolo

Etimológicamente la palabra **Literatura** deriva del latín "litterae", que significa letra o escritura. Esto nos aproxima a su definición: la literatura es el arte que utiliza la palabra como medio de expresión porque la palabra es su materia prima.

Tomando un concepto más general y de fondo, diremos que la **Literatura** es una práctica humana, una construcción social de naturaleza artística. Es por lo tanto un hecho, la manifestación de un pueblo que refleja su cultura.

Cuando hablamos de **literatura**, hacemos referencia a un tipo de expresión artística que se fundamenta, principalmente, en el uso del lenguaje oral y el lenguaje escrito. En este sentido, el autor de las obras literarias usa la palabra como el medio que le servirá para la expresión de un sentimiento, sueño, deseo, idea, acontecimiento o experiencia, que bien puede ser real o ficticia.

Géneros literarios

La literatura se clasifica en tres grandes géneros literarios:

Género	Características
Narrativo	• Tiene un narrador • Marco: personaje, tiempo y lugar. • Suceso: situación inicial, complicación y resolución. • Generalmente, predominan los verbos en pasado
Dramático	• Vocablo griego que significa acción representación. • Tiene acotaciones teatrales porque está escrito para ser representado. • El nombre del personaje está delante del parlamento.
Lírico	• Predomina la adjetivación. • Hay un YO y TÚ LÍRICOS. • No avanza en la información.

Ilustración de Avril Tapia Soto

Actividad 1

Leer los siguientes textos y determinar a qué género literario pertenecen y por qué.

Ahuyentemos el tiempo, amor...

Ahuyentemos el tiempo, amor,
que ya no exista;
esos minutos largos que desfilan pesados
cuando no estás conmigo
y estás en todas partes
sin estar pero estando.
Me dolés en el cuerpo,
me acariciás el pelo
y no estás
y estás cerca,
te siento levantarte
desde el aire llenarme
pero estoy sola, amor,
y este estarte viendo
sin que estés,
me hace sentirme a veces
como una leona herida,
me retuerzo
doy vueltas
te busco
y no estás
y estás
allí
tan cerca

Autora: Gioconda Belli

El veneno de la Moriana

Madrugaba don Alonso
a poco del sol salido;
convidando va a su boda
a los parientes y amigos;
a la puerta de Moriana
sofrenaba su rocino:
—Buenos días, Moriana.
—Don Alonso, bien venido.
—Vengo a brindarte, Moriana,
para mi boda el domingo.
—Esas bodas, don Alonso,
debieran de ser conmigo;
pero ya que no lo sean,
igual el convite estimo,
y en prueba de la amistad
beberás del fresco vino,
el que solías beber
dentro mi cuarto florido.
Moriana, muy ligera
en su cuarto se ha metido;
tres onzas de solimán
con el acero han molido,
de la víbora los ojos,
sangre de un alacrán vivo:
—Bebe, bebe, don Alonso,
bebe de este fresco vino.
—Bebe primero, Moriana,
que así está puesto en estilo.
Levantó el vaso Moriana,
lo puso en sus labios finos;
los dientes tiene menudos,
gota adentro no ha vertido.
Don Alonso, como es mozo,
maldita gota ha perdido.
—¿Qué me diste, Moriana,
¿qué me diste en este vino?
¡Las riendas tengo en la mano

Ilustración de Paloma Romero Medina

y no veo a mi rocino!
—Vuelve a casa, don Alonso,
que el día ya va corrido
y se celará tu esposa
si quedas acá conmigo.
—¿Qué me diste, Moriana,
que pierdo todo el sentido?
¡Sáname de este veneno,
yo me he de casar contigo!
—No puede ser, don Alonso,
que el corazón te ha partido.
—¡Desdichada de mi madre
que ya no me verá vivo!
—Más desdichada la mía
desde que te hube conocido.
—Más desdichada la mía
desde que te hube conocido.

Texto anónimo

Residuos

Un hombre y una mujer se encuentran en el palier cada uno con su bolsa de residuos. Es la primera vez que se hablan.

—Buen día.
—Buen día.
—Usted es del 610.
—Y usted del 612.
—Sí.
—Todavía no lo conocía personalmente...
—Ajá...
—Disculpe mi indiscreción, pero he visto sus bolsas de residuos...
—¿Mi qué?
—Sus residuos.
—Ah...
—Noté que nunca es mucho. Su familia debe ser chica...
—La verdad, soy solo yo.
—Mmmm. Vi también que usa mucha comida en lata.

—Es que tengo que hacerme la comida. Y como no sé cocinar...

—Entiendo.

—Usted también...

—Tratame de vos.

—Vos también, perdoná mi indiscreción, pero vi algunos restos de comida en tus bolsas. Champiñones, cosas por el estilo...

—Es que me gusta mucho cocinar. Hacer platos diferentes. Pero como vivo sola, a veces sobra...

—¿Usted... vos no tenés familia?

—Tengo, pero no aquí.

—En Espíritu Santo.

—¿Cómo sabés?

—Vi unos sobres en la basura. De Espíritu Santo.

—Sí. Mamá escribe todas las semanas.

—¿Ella es maestra?

—¡Qué increíble! ¿Cómo fue que adivinaste?

—Por la letra en el sobre. Me pareció letra de maestra.

—Usted no recibe muchas cartas. A juzgar por sus residuos...

—Y...no.

—El otro día tenía un telegrama abollado.

—Sí.

—¿Malas noticias?

Ilustración de Avril Tapia Soto

—Mi padre. Murió.

—Lo siento mucho.

—Ya estaba muy viejito. Allá en el Sur. Hace tiempo que no nos veíamos.

—¿Fue por eso que volviste a fumar?

—¿Cómo sabés?

—De un día para otro comenzaron a aparecer en tu basura etiquetas de cigarrillos.

—Es cierto. Pero conseguí dejar otra vez.

—Yo, gracias a Dios, nunca fumé.

—Ya sé. Pero he visto frasquitos de pastillas en tu basura...

—Tranquilizantes. Fue una etapa. Ya pasó.

—¿Te peleaste con tu novio, no es cierto?

—¿Eso también lo descubriste en la basura?

—Primero el ramo de flores con la tarjeta, arrojado afuera. Después, muchos pañuelos de papel.

—Sí, lloré bastante, pero ya pasó.

—Pero hoy todavía veo unos pañuelitos...

—Es que estoy un poco resfriada.

—Ah.

—Muchas veces veo revistas de palabras cruzadas en tus bolsas.

—Sí..., es que...me quedo mucho en casa. No salgo mucho, sabés.

—¿Novia?

—No.

—Pero hace algunos días había una foto de una mujer en tus bolsas. Y muy bonita.

—Estuve limpiando unos cajones. Cosas viejas.

—Pero no rompiste la foto. Eso significa que, en el fondo, querés que ella vuelva.

—¡Vos estás analizando mis residuos!

—No puedo negar que me interesaron.

—Qué gracioso. Cuando examiné tus bolsas, pensé que me gustaría conocerte. Creo que fue por la poesía.

—¡No! ¿Vos viste mis poemas?

—Los vi y me gustaron mucho.

—¡Pero son malísimos!

—Si realmente creyeras que son malos, los habrías roto. Solamente estaban doblados.

—Si hubiera sabido que los ibas a leer...

—No me los quedé porque, a fin de cuentas, estaría robando. A ver, no sé; lo que alguien tira a la basura ¿sigue siendo de su propiedad?

—Creo que no. La basura es de dominio público.

—Tenés razón. A través de la basura, lo particular se hace público. Lo que sobra de nuestra vida privada se integra con las sobras de los otros. Es comunitario, es nuestra parte más social. ¿Será así?

—Bueno, ya estás profundizando demasiado en el tema de la basura. Creo que...

—Ayer, en tus residuos...

—¿Qué?

—¿Me equivoco o eran cáscaras de camarones?

—Acertaste. Compré unos camarones grandes y los pelé.

—¡Me encantan los camarones!

—Los pelé, pero todavía no los comí. Quizás podríamos...

—¿Cenar juntos?

—Claro.

—No quiero darte trabajo.

—No es ningún trabajo.

—Se te va a ensuciar la cocina.

—no es nada. Entonces se limpia todo y se tiran los restos.

—¿En tu bolsa o en la mía?

Autor: Luis F. Veríssimo

Espejito, espejito

(La Reina Mala del cuento de Blancanieves está sentada frente al espejo al que suele consultar.)

REINA MALA. Espejito, espejito, ¿quién es más linda que yo? (*Espera.*) ¿Quién? (*Enfureciéndose.*) ¿Quién? (*Furiosa.*) ¡Ah, estoy harta! Hace dos años que estamos en esto y mi paciencia llegó al límite. Voy a repetirte la pregunta y quiero que me respondas con total claridad. En voz bien alta, modulando correctamente las palabras... Bien. (*Infantil.*) Espejito, espejito, ¿quién es más linda que yo? (*Larga espera. Luego furia.*) ¡Pero será posible! ¡Si se murió! ¡Blancanieves se murió! ¡La enterraron los enanos! (*Escucha.*) ¿Qué? ¿Qué Príncipe Azul? ¡No, si tenía que ser ese infeliz! ¿Y dónde viven? ¿Y eso por dónde es? Ah, ¡pero si es lejísimo! Yo no voy a ir otra vez disfrazada de anciana como una idiota, haciéndome la vendedora de manzanas... No, no y no. No, te estoy diciendo. Cuando digo que no es no. Es que no sabes todo lo que me pasó en el camino la otra vez. Como los pícaros me veían tan vieja y achacosa, me robaban manzanas envenenadas de la canasta... ¡Envenené a medio Reino! Al carretero, a los ladrones del monte, a un pájaro carpintero que se hizo el

MÁS PARA LEER

Para seguir leyendo, cliqueá en la manito o escaneá el código.

▶ **Biografía de Luis Veríssimo**

Ilustración de Paloma Romero Medina

gracioso y me picoteó la fruta... ¡Todos esos esfuerzos para que me digas que fue ese tarado y la despertó con un beso! ¡Con un beso, si es de no creer! ¿Qué necesidad tiene él de andar besuqueándose con cuanto cadáver encuentra en el camino? (*Un tiempo.*) No, ya sé. ¡Te estoy diciendo que no volveré! ¡No! (*Escucha.*) ¿Cómo que ella también? No comprendo. ¿Cómo que te pagará mejor sueldo? (*Furiosa.*) ¿De qué demonios estás hablando, Espejito? (*Escucha.*) ¿Te vas? ¿Te vas al Palacio de Blancanieves? De modo que me abandonas. (*Furia helada.*) Muy bien. No, no, me parece bien. Yo estoy a favor del libre mercado. Ahí está el paño de limpieza que te pertenece y el jabón de lavado del azogue, puedes llevártelo, a ver si ella te friega mejor que yo... (*Camina en dirección contraria al espejo, luego se vuelve, bruscamente lo toma y lo lanza contra el piso; luego le salta encima y lo pisotea en un arrebato de rabia.*) ¡Ahí tienes! ¡Traidor! (*Ella busca una capa negra que le llega hasta los pies y una canasta.*) Bueno, ahí vamos otra vez a venderle a esta tonta las benditas manzanas..., qué paciencia hay que tener por la belleza...
(*Apagón.*)

Texto: Patricia Suárez

Actividad 2

Luego de la lectura de los textos anteriores, responder las siguientes preguntas:

a. ¿De qué tratan los textos?
b. ¿Cuál es la diferencia entre ellos?
c. ¿Qué aspectos de la época en que fueron escritos se pueden observar?
d. ¿Qué refleja la frase: “como una leona herida”? ¿Cómo se llama ese recurso?

Tipos textuales

Pueden denominarse también como tramas, superestructuras, textos base, etcétera. Existe una clasificación más amplia, pero para la escuela secundaria se seleccionan cinco tipos:

Tipo textual	Características	Se encuentra en...
Narrativo	Cuenta una historia, por eso tiene un narrador. Podemos distinguir un marco y suceso.	Novela, cuento, mito, leyenda, crónica policial, anécdota.
Descriptivo	Presenta las cualidades o detalles de un objeto, persona, idea, etcétera.	Aviso clasificado, retrato, diccionario, poesía lírica.
Expositivo-Explicativo	Desarrolla un tema puntual, pormenorizadamente. Responde a una pregunta autoformulada o heteroformulada. Predomina el tiempo presente.	Clase, manual de Historia, folleto explicativo, noticia científica.
Dialogal	Hay intercalación de voces.	Conversación, entrevista, obra de teatro, chat.
Argumentativo	Intenta convencer mediante argumentos.	Propaganda, publicidad, libros de investigación.

Otro tipo muy enseñado en la primaria es el INSTRUCTIVO como las recetas de cocina o los manuales que traen los electrodomésticos.

≥RECETA DE DULCE DE LECHE

INGREDIENTES

- **Leche entera: 1 litro**
- **Esencia de vainilla: 1 cdta.**
- **Azúcar: 250 cc.**
- **Bicarbonato de sodio: 1 cdta.**
- **Manteca: 1 cda.**

PREPARACIÓN

1. Mezclar la leche tibia con el azúcar y la esencia de vainilla.
2. Agregar el bicarbonato luego del primer hervor retirando la olla del fuego. Mezclar.
3. Volver al fuego mínimo por 3 horas. Agregar canicas o un plato para que con el hervor haga el efecto de revolver constantemente. Para saber cuándo está hecho, poner en un plato un poco y si no se une al pasar el dedo está listo.
4. Retirar del fuego y mezclar con la manteca para que le dé brillo.

Actividad 3

Luego de la lectura del texto anterior, responder lo siguiente: ¿qué tipo textual predomina? ¿Por qué?

Actividad 4

Unir con flechas:

1. ¿Todas las arañas son peligrosas para los hombres? Pues bien, la mayoría de las arañas no son peligrosas para los hombres. Incluso las temidas tarántulas no provocan mucho más que una inflamación en el lugar en el que pican, aunque puede ser un problema para los más chicos o para la gente que está enferma. Las que sí son realmente peligrosas para todo el mundo son la viuda negra y el monje dorado. Son reconocibles porque tienen en el abdomen una mancha naranja, con forma de reloj de arena, y una mancha dorada, con forma de violín, respectivamente.

Predomina el tipo textual narrativo.

Predomina el tipo textual descriptivo.

2. Las arañas son los miembros más conocidos del grupo de los arácnidos pulmonados. Son artrópodos, como los insectos. Poseen cuatro pares patas. Su abdomen abultado segrega un hilo sedoso.

3. Jack estaba en su laboratorio investigando las arañas cuando, de pronto, un extraño ruido lo desconcertó y se dispersó. Una de las arañas logró liberarse de su trampa química y lo atacó, dejándole una marca que jamás podría olvidar.

Predomina el tipo textual expositivo-explicativo.

Actividad 5

Leer el texto de Rosa Montero y explicar a qué tipo textual pertenece.

Nosotras y ellos

El lenguaje, sobre todo el lenguaje, he aquí el abismo fundamental que nos separa.

Porque nosotras hablamos demasiado y ellos hablan muy poco. Porque ellos jamás dicen lo que nosotras queremos oír, y lo que nosotras decimos les abruma. Porque nosotras necesitamos poner en palabras nuestros sentimientos y ellos no saben nombrar nunca lo que sienten. Porque a ellos les aterra hablar de sus emociones, y a nosotras nos espanta no poder compartir nuestras emociones verbalmente. Porque lo que ellos dicen no es lo que nosotras escuchamos, y lo que ellos escuchan no es lo que nosotras hemos dicho. Por todos estos malentendidos y muchos otros, la comunicación entre sexos es un perpetuo desencuentro.

Autora: Rosa Montero

Ilustración de Avril Tapia Soto

Para seguir leyendo, cliqueá en la manito o escaneá el código QR

CAPÍTULO 2

Mitos y leyendas

Ilustración de Azul Passalia Tercic

Los **mitos** son relatos sobre seres sobrenaturales que brindan explicaciones a los grandes interrogantes sobre determinados hechos o fenómenos. Las **leyendas** brindan una explicación sobrenatural sobre un fenómeno puntual de la naturaleza o de la cultura. Los mitos y las leyendas tienen ciertas similitudes ya que ambos, por medio de la trasmisión oral o escrita, procuran explicar eventos enigmáticos o misteriosos, pero no son sinónimos.

Los mitos

Actividad 1

Responder las siguientes preguntas:

a. ¿Cuál es el origen de tu familia? ¿Cuál será el origen del pueblo de tus antepasados? Arma tu árbol genealógico.
b. ¿Hasta cuándo podés remontarte en el origen de tus antepasados?
c. ¿Qué explicaciones acerca de los orígenes del mundo conocés?

Actividad 2

Los tehuelches manifestaron un poderoso vuelo imaginativo que podrán advertir en su mito de la creación que a continuación le presentamos. Trabajar en grupos para leer y resumir el siguiente mito.

La creación según los tehuelches

En el comienzo estaba Kóoch y, luego el gran héroe Elal. Imaginemos cómo...

Según dicen los tehuelches, hace muchísimo tiempo no había tierra, ni mar, ni sol... solamente existía la densa y húmeda oscuridad de las tinieblas. Y en medio de ella vivía eterno, Kóoch.

Nadie sabe por qué, un día Kóoch, que siempre se había bastado a sí mismo, se sintió muy solo y se puso a llorar. Lloró tantas lágrimas, durante tanto tiempo, que contarlos sería imposible. Y con su llanto se formó el mar, el inmenso océano donde la vista se pierde.

Cuando Kóoch se dio cuenta de que el agua crecía y que estaba a punto de cubrirlo todo, dejó de llorar y suspiró. Y ese suspiro tan hondo fue el primer viento, que empezó a soplar constantemente, abriéndose paso entre la niebla y agitando el mar.

Algunos dicen que fue así, por los empujones del viento, que la niebla se disipó y apareció la luz, pero otros opinan que fue Kóoch el inventor de la claridad. Cuentan que, en medio del agua y envuelto en la oscuridad, deseó contemplar el extraño mundo que lo rodeaba. Se alejó un poco a través del negro espacio y, como no podía

ver con nitidez, levantó el brazo, y con su gesto hizo un enorme tajo en las tinieblas. Dicen también que el giro de su mano originó una chispa, y que esa chispa se convirtió en el sol.

Xáleshen, como llaman los tehuelches al gran astro, se levantó sobre el mar e iluminó ese paisaje magnífico: la inmensa superficie ondulada por el viento, cuyo soplo retorcía cada ola hasta verla deshacerse bajo su tocado de espuma. El sol formó las nubes, que de allí en más se pusieron a vagar, incansables, por el cielo, matizando el agua con su sombra, pintándola con grandes manchones oscuros. Y el viento las empujaba a su gusto, a veces suavemente, y a veces en forma tan violenta que las hacía chocar entre sí. Entonces las nubes se quejaban con truenos retumbantes y amenazaban con el brillo castigador de los relámpagos.

Luego Kóoch se dedicó a su obra maestra. Primero hizo surgir del agua una isla muy grande, y luego dispuso allí los animales, los pájaros, los insectos y los peces. Y el viento, el sol y las nubes encontraron tan hermosa la obra de Kóoch que se pusieron de acuerdo para hacerla perdurar: el sol iluminaba y calentaba la tierra, las nubes dejaban caer la lluvia bienhechora, el viento se moderaba para dejar crecer los pastos... la vida era dulce en la pacífica isla de Kóoch. Entonces el Creador, satisfecho, se alejó cruzando el mar. A su paso hizo surgir otra tierra cercana y se marchó al horizonte, de donde nunca más volvió.

Y así hubieran seguido las cosas en la isla de no ser por el nacimiento de los gigantes, los hijos de Tons, la Oscuridad. Un día, uno de ellos, llamado Noshtex, raptó a la nube Teo y la encerró en su caverna. Sus hermanas buscaron a la desaparecida a lo largo y a lo ancho del cielo, pero nadie la había visto. Entonces, furiosas, provocaron una gran tormenta. El agua corrió sin parar desde lo alto de las montañas, arrastrando las rocas, inundando las cuevas de los animalitos, destruyendo los nidos, arrasando la tierra en una inmensa protesta... Después de tres días y tres noches, Xáleshen quiso saber el motivo de tanto enojo y apareció entre las nubes. Enterado de lo sucedido, esa tarde, al retirarse detrás de la línea donde se junta el cielo con el mar, le contó a Kóoch las novedades, y Kóoch contestó;

—Te prometo que, quienquiera que haya raptado a Teo, será castigado. Si ella espera un hijo, ése será más poderoso que su padre.

A la mañana siguiente, apenas asomado, el sol comunicó la profecía a las nubes agolpadas en el horizonte y éstas, enseguida, se la contaron a Xóchem el viento, que corrió hacia la isla y difundió la noticia aquí y allá, anunciándola a quien quisiera oírla. Y el chingolo se lo contó al guanaco, el guanaco al ñandú, el ñandú al zorrino, el zorrino a la liebre, al armadillo, al puma. Después Xóchem sopló el mensaje en la puerta de las cavernas de los gigantes, para que no quedara nadie sin enterarse.

Así escuchó Nóshtex las palabras de Kóoch, y tuvo miedo de su pequeño enemigo, que ya vivía en el vientre de Teo. “Voy a matarlos”, pensó, “voy a matarlos y a comérmelos a los dos”. Golpeó salvajemente a Teo mientras dormía, arrancó al niño de sus entrañas y, sin mirar a su hijo abandonado en el suelo de la caverna, la despedazó.

Pero alguien más, adentro de la cueva, había escuchado a Xóchem. Era Ter-Werr, una tuco-tuco que vivía en su casa subterránea excavada en el fondo de la gruta. Dicen que fue ella la que salvó al bebé, la que, sigilosamente, en el mismo momento en que el monstruo levantaba a su hijo para devorarlo, le mordió el dedo del pie con todas sus fuerzas, la que escondió al niño debajo de la tierra antes de que el gigante pudiera reaccionar...

Sin embargo, el refugio era demasiado precario. Nóshtex cruzaba la caverna haciéndola temblar con sus pasos de gigante, recorría la isla buscando al cachorrito que apenas había visto, a ese hijo que en cuanto creciera iba a traicionarlo.

Entonces Terr-Werr pidió ayuda al resto de los animales: ¿dónde esconder al bebé?, ¿cómo ponerlo a salvo del gigante?

Cuentan que todos los animales hicieron una asamblea para discutir el asunto. Que el Kíus, el chorlo, era el único conocedor de la otra tierra que, más allá del mar, había creado Kóoch antes de recluirse en el horizonte, y que propuso enviar allí al niñito. Así comenzaron los preparativos para la fuga secreta.

Una madrugada, cuando el hijo de Teo y el gigante estuvo listo para partir, Terr-Werr lo llevó hasta las inmediaciones de una laguna y lo escondió entre los juncos. Desde allí llamó a Kíken, el chingolo, para que a su vez transmitiera el mensaje: todos los animales fueron convocados para escoltar al niño. Algunos, como el puma, se negaron. Otros, como el ñandú y el flamenco, llegaron demasiado tarde. El zorrino iba tan contento al encuentro de la criatura que, interceptado por el gigante, no supo guardar el secreto. Así enterado, Nóshtex se dirigió a grandes pasos hacia la laguna, pero el pecho-colorado, instruido por Terr-Werr lo distrajo con su canto. Por eso no llegó a tiempo para ver cómo el cisne se acercó al niño nadando majestuosamente y lo colocó sobre su lomo, ni cómo carreteó luego para levantar vuelo. Sólo alcanzó a distinguir en el cielo un pájaro blanco que, con su largo cuello estirado y las alas desplegadas, volaba decididamente hacia el oeste. Así, en su colchoncito de plumas, se alejaba el protegido de Kóoch hacia la tierra salvadora de la Patagonia.

MÁS PARA LEER

Para seguir leyendo, cliqueá en la manito o escaneá el código.

▶ **Popol Vuh. El libro sagrado de los quiché**

▶ **La fundación de Roma**

	Características de los mitos
Finalidad	• Brinda explicación sobrenatural a los grandes interrogantes del hombre: **Mitos cosmogónicos:** el origen del universo. **Mitos antropogónicos:** el origen del hombre. **Mitos teogónicos:** el origen de los dioses. **Mitos fundacionales:** el origen de las ciudades. • Narran las hazañas de los héroes (mitos heroicos). • Carácter didáctico.
Tiempo y espacio	• Transcurren en un tiempo indefinido. • Los lugares pueden ser indeterminados.
Personajes	• Seres sobrenaturales : dioses o semidioses y animales mitológicos.
Religión	• Tiene vínculo religioso.

Actividad 3

Leer el siguiente texto.

Belerofonte y la Quimera

En un tiempo muy lejano vivieron dos hermanos llamados Hipono y Belero. Eran los hijos de Glauco, el rey de la ciudad de Corinto.

Los hermanos solían ir de caza al bosque. Hipono era un arquero infalible. Una tarde, vio una figura distante entre arbustos y le lanzó una flecha mortal. Cuando fue a recoger la presa, descubrió que no se trataba de un animal. Era su propio hermano, Belero.

Hipono lloró de rodillas junto al cuerpo muerto. Luego del funeral, lleno de dolor, decidió abandonar su casa y su ciudad. También cambió su nombre, para que nadie olvidara su trágico error. Ahora se llamaría Belerofonte, "el matador de Belero".

Tras dejar Corinto, llegó a la ciudad de Tirinto. Allí reinaban Preto y Antea. Ambos se condolieron de su desgracia y lo hospedaron en el palacio. Pero la reina Antea se había enamorad a primera vista. Hizo todo lo posible para ser correspondida por ese joven triste y bello. Belerofonte, sin embargo, la ignoraba una y otra vez. Herida en su amor propio, Antea le dijo a su marido que el huésped intentaba seducirla y conquistarla.

El rey Preto se sintió traicionado y humillado. Para no enojar a los dioses –matar a un huésped era un grave crimen–, tramó un plan simple pero efectivo. Llamó a Belerofonte y le dijo:

—Por favor, lleva este mensaje a Yóbates, mi suegro, el padre de Antea. Es urgente.

Yóbates reinaba en Licia, una ciudad vecina a Tirinto. Belerofonte se puso en marcha sin preguntar nada. Al llegar, se presentó ante el rey. El anciano Yóbates abrió en su presencia el mensaje sellado. La nota decía:

«El portador de esta carta deshonró a tu hija y a tu yerno, y debe pagar con su vida».

Yóbates pensó unos momentos. Él tampoco quería manchar con sangre sus manos. Al fin le dijo al mensajero:

— Belerofonte, sé que tu fuerza es tan grande como tu coraje. Te pido que viajes a Caria y nos libres de la despiadada Quimera.

De ese modo, Yóbates cumplía el encargo de Preto, pues nadie salía vivo de un combate con la Quimera. Era un monstruo con cuerpo de cabra, cabeza y garras de leona, y cola de serpiente. Corría a gran velocidad y escupía fuego. Su piel era tan gruesa que ni la espada más filosa la traspasaba. Vivía entre las montañas y solía bajar a los campos, diezmando rebaños, asesinando a cualquiera que la enfrentara.

Belerofonte sabía que nadie que desafiara a la criatura volvía para contarlo. Pero él aún lloraba a su hermano, y consideró justo perder la vida en garras de un monstruo, si eso le deparaba el destino.

Camino a Caria, el joven recibió el consejo de un adivino llamado Polido.

— Para enfrentar a la Quimera— le dijo el anciano—, usa una lanza de plomo en lugar de un acero.

También le recomendó atacar al monstruo a caballo. Pero no en cualquier caballo, sino en uno más veloz y ágil que todos los demás. El único que le serviría. Nada menos que Pegaso, el caballo alado, favorito de los dioses.

Ilustración de Brenda Queirolo

Belerofonte agradeció los consejos y siguió camino. Encargó a un herrero una lanza de plomo, mientras pensaba cómo atrapar a Pegaso. Pero, aunque lograra atraparlo, se decía, debería domarlo. ¿Y cómo domar un caballo volador?

La diosa Atenea escuchó sus cavilaciones y quiso ayudarlo. Tomó la apariencia de una niña y se puso en su camino. Llevaba una cuerda dorada entre las manos. Le entregó la cuerda con una sonrisa y le dijo:

— Sé que buscas a Pegaso. Suele refrescarse en la fuente de Pirene. Podrás atraparlo con este lazo.

Belerofonte aceptó el regalo de la misteriosa niña. Poco después, encontró al caballo alado donde ella le había indicado. Era un animal majestuoso.

Belerofonte esperó a que Pegaso agachara la cabeza para beber de la fuente. Entonces arrojó el lazo dorado. Así consiguió atraparlo y montarlo. Pegaso corcoveaba, encabritado. Levantó vuelo, se sacudió, intentó quitarse de encima a su jinete. Pero Belerofonte era hábil y decidido, y el animal terminó aceptándolo como un jinete digno.

Cuando llegaron a los campos de Caria y divisaron a la Quimera, volaron en círculos a su alrededor. Primero a mucha altura, estudiándola, y después cada vez más cerca. La bestia nunca había sido atacada desde el aire. Recién los vio cuando bajaban en picada hacia ella. Tomada de sorpresa, solo atinó a pararse sobre sus patas traseras, rugir y exhalar una bocanada de fuego. Al mismo tiempo, Belerofonte arrojó su lanza hacia las fauces del monstruo. El fuego de la Quimera derritió el metal. El plomo líquido corrió por su garganta. La bestia soltó un horrendo gemido y cayó al piso, muerta, con las entrañas calcinadas.

A su regreso, Belerofonte fue saludado como un héroe. Yóbates, en cambio, maldijo su suerte. Le hizo un nuevo encargo: pelear contra los sólimos, un pueblo feroz que acechaba las fronteras de la ciudad.

Con ayuda de Pegaso, Belerofonte no solo sobrevivió, sino que cumplió la misión con éxito. Y así se sucedieron otras trampas, de las que el joven salía siempre vencedor. Entonces Yóbates, lleno de admiración por sus hazañas, le preguntó:

— ¿Cómo es posible que un héroe respetable como tú, Belerofonte, haya intentado seducir a mi hija Antea a espaldas de su marido? No puedo entenderlo.

El anciano le mostró la carta del rey Preto, que el propio joven le había entregado tiempo atrás.

Sorprendido, Belerofonte le explicó la verdad, que era justo al revés. La reina quiso seducirlo a él, y al verse rechazada, lo acusó injustamente.

Yóbates creyó en su palabra. Para compensarlo, le ofreció la mano de su otra hija, Filónoe. Así, el héroe se convirtió en príncipe. Y poco después, tras morir Yóbates, fue coronado rey.

Una mañana, Belerofonte montó a Pegaso para volar hacia el Olimpo. Después de tantas hazañas, se sentía invencible, digno de ser recibido en la morada de los dioses. Pero Zeus no pensaba igual. Al verlo venir, decidió castigar la soberbia. Para eso le alcanzó un tábano.

El insecto voló y picó a Pegaso en una pata. El caballo se encabritó. Belerofonte, que montaba muy confiado, casi distraído, no llegó a aferrar la rienda dorada. Cayó de espaldas al vacío. La terrible caída no lo mató; fue a dar sobre unos espesos matorrales, pero el golpe lo dejó rengo, ciego y muy lejos de su hogar.

Así pasó Belerofonte sus últimos años: vagando por caminos desconocidos y contando sus hazañas a quien se prestara a oírlas.

Pegaso, por su parte, siguió volando hasta el cielo. Allí se inmortalizó como una constelación que lleva su nombre, y hasta el día de hoy puede verse.

Versión de Nicolás Schuff

Actividad 4

Escribir un relato a modo de un mito heroico. Para eso, poner en práctica las siguientes indicaciones:

- El texto mítico busca explicar el origen de un hecho universal, así que para construirlo céntrense en aspectos que trasciendan a su ciudad o su país. El mito deben pensarlo como una serie de hechos que se suceden en un tiempo anterior a todo aquello creado por el hombre. ¿Qué hechos son anteriores a aquello que ha creado el hombre?

- Intentá pensar cómo sería el mundo si no existiera la ciencia. ¿Cómo se explicarían el origen del mundo si no conocieras las respuestas de la ciencia? Es allí donde se presenta el mito y su propia capacidad de crear una explicación a esos fenómenos. Intentá imaginar una explicación diferente: podría tratarse de un dios o podría ser una especie de juego de los dioses o, incluso, podrías decir que el mundo fue creado por el capricho de algún ser superior. Todo es posible.
- Cuando escribas un mito, no dejes de utilizar los marcadores discursivos propios de la oralidad.

Las leyendas

Actividad 5

1. Los pueblos antiguos creían en los relatos que respondían a sus inquietudes sin cuestionarse si eran verdaderos o no. Pensá si en la ciudad donde vivís sucede algo similar y si es conveniente creer en ellos.

2. Leer las siguientes leyendas.

Leyenda del Río Negro

Neuquén y Limay eran dos caciques que tenían sus toldos, uno al norte y otro al sur. Eran grandes amigos y siempre cazaban juntos.

Un día, escucharon una dulce canción que provenía de la orilla del lago. Se dirigieron hasta allí y sus ojos se dilataron al descubrir una linda joven mapuche de largas trenzas negras.

—¿Cómo te llamas?– inquirió Limay

—Me llamo Raihué– contestó ella bajando sus hermosos ojos negros.

Ambos muchachos se enamoraron de la hermosa joven y ya en el camino de regreso sintieron que los celos rompían su antigua amistad.

Como su distanciamiento se fue acentuando con el pasar de las lunas, sus padres preocupados consultaron a una machi, quien les explicó la causa de la enemistad de sus hijos.

De común acuerdo propusieron a los jóvenes una prueba.

—¿Qué es lo que más te gustaría tener? —preguntaron a Raihué.

—Una caracola para escuchar en ella el rumor del mar —contestó.

Los padres sentenciaron:

—El primero que llegue hasta el mar y regrese con el pedido, tendrá como premio el amor de Raihué.

Consultados los dioses, convirtieron a los dos jóvenes en ríos. Uno desde el norte y otro desde el sur, comenzaron el largo y fatigoso camino hacia el océano.

Más el espíritu del viento, envidioso por no haber sido tomado en cuenta, comenzó a susurrar al oído de la joven enamorada.

—Neuquén y Limay jamás volverán.

Las estrellas que caen al mar se convierten en hermosas mujeres que seducen a los hombres, aprisionándolos en el fondo del mar. Nunca más los volverás a ver. El corazón de Raihué se fue marchitando de angustia y de dolor con estos pensamientos, al ver pasar el tiempo sin que sus amantes regresaran.

Ilustración de Paloma Romero Medina

Se dirigió entonces hacia orillas del lago, donde había conocido el amor y extendiendo sus brazos ofreció su vida a Nguenechén a cambio de la salvación de los dos jóvenes.

Dios escuchó su oración y la convirtió en una hermosa planta cuyas raíces fueron penetrando en la húmeda tierra y elevando sus ramas al cielo. Su cintura se afinó en verde tallo, su busto se esparció en tiernas ramitas y su boca se abrió en roja flor.

El envidioso viento voló a contarles lo acaecido a los jóvenes que, salvando mil obstáculos, corrían hacia el mar.

Sopló con tanta fuerza que desvió el curso de los ríos hasta juntarlos para darles la noticia y gozar de su dolor. Cuando comprendieron que Raihue había muerto de dolor por su causa, depusieron todo su resentimiento anterior y se abrazaron estrechamente vistiéndose de luto por su amada. Así, uniendo sus aguas eternamente, siguieron su camino hacia el mar, dando origen al Río Negro.

La leyenda del ceibo

Cuenta la leyenda que una joven indiecita de nombre Anahí solía correr por los prados y bosques del noroeste argentino. No había nacido con demasiada belleza, sin embargo, la dulzura y amor que transmitía al cantar permitía que todos los que la oyeran se enamoraran de su hermosa voz. Así, era conocida Anahí en sus tierras, a las que ella adoraba y admiraba por sus hermosos paisajes entre verdes praderas, bosques, cascadas y sierras.

Mientras caminaba por los bosques y sierras, ella cantaba y, de este modo alegraba con su cantar a quien deseara escucharla. Solían decir que era el canto de un pájaro, por su dulzura y amor.

Pero un día, llegaron invasores y los guerreros de su tribu comenzaron a defenderse. Los invasores venían a buscar las tierras y, a su paso, saqueaban y mataban a todo aquel que se presentara.

La lucha duró varios días y Anahí, aunque frágil y joven, participaba de aquellas batallas con el deseo ferviente de defender la tierra que tanto amaba. Luchaba como el mejor guerrero de su tribu, pero un día, la secuestraron dos soldados. Ella se resistió, pero a pesar de su agilidad, no pudo liberarse. Así fue cautiva de los soldados quienes la tomaron como prisionera.

Así la persiguieron, pero ella logró adentrarse en el bosque. Intentó refugiarse entre los árboles que tanto amaba y conocía, pero los soldados eran muchos y pronto la encontraron. Como castigo Anahí debía morir.

La ataron a un árbol e iniciaron el fuego, que parecía no querer alargar sus llamas hacia la doncella indígena, que sin murmurar palabra sufría en silencio, con su cabeza inclinada hacia un costado. Y cuando el fuego comenzó a subir, Anahí se fue convirtiendo en árbol, identificándose con la planta en un asombroso milagro.

Al siguiente amanecer, los soldados se encontraron ante el espectáculo de un hermoso árbol de verdes hojas relucientes, y flores rojas aterciopeladas que se mostraba en todo su esplendor, como el símbolo de valentía y fortaleza ante el sufrimiento.

Ilustración de Paloma Romero Medina

Características de las leyendas

Finalidad	• Brindan una explicación sobrenatural sobre un fenómeno puntual de la naturaleza o de la cultura (un animal, una flor, etc.); parten de aspectos naturales o historias verídicas y se les agregan elementos sobrenaturales. • Algunas tienen carácter didáctico.
Tiempo y espacio	• Se sitúan en una época pasada. • Transcurren en lugares existentes.
Personajes	• Presentan seres humanos que se transforman en animales o plantas a través de una metamorfosis.
Religión	• No se vinculan necesariamente con la religión.

LEYENDAS URBANAS

Actividad 6

Leer las preguntas y conversar entre todos:

a. ¿Por qué creen que las leyendas urbanas se extienden con tanta rapidez? ¿Es porque a la gente le gusta el misterio? ¿Por superstición?
b. ¿Qué supersticiones conocen?
c. ¿Las creen todas, algunas o ninguna, las siguen "por si acaso"?
d. Den ejemplos ¿Les gusta el miedo (las películas de terror, etcétera) o no les gusta esa sensación?
e. Contá la leyenda más terrorífica que hayas oído nunca.

ESCRITURA DE UN RELATO A LA MANERA DE UNA LEYENDA

Actividad 7

1. Observar las imágenes y elegir una para escribir un relato a la manera de una leyenda.

2. Buscar información sobre la opción elegida y anotar en la carpeta lo más interesante.

3. Considerando el punto anterior, inventar una explicación sobrenatural para el fenómeno elegido y anotarla en la carpeta. Guía de ayuda:

a. ¿Por qué el colibrí se alimenta de néctar de las flores? ¿De dónde vendrá su colorido plumaje? ¿Y el rapidísimo movimiento de sus alas?
b. ¿Por qué aparecen las tormentas eléctricas? ¿A qué se deben los sonidos de los truenos? ¿Qué indica el rayo que se ve en el cielo?

4. A partir de la respuesta anterior, definir los aspectos que siguen y anotar las conclusiones en la carpeta.

a. Determinar el marco narrativo de la historia.
b. Definir los personajes: ¿Cuántos son? ¿Qué características tiene cada uno? ¿Quién es el protagonista? ¿Cómo se relacionan entre ellos?
c. Anotar qué hecho sobrenatural ocurre. Incluir una metamorfosis.
d. Mencionar cómo ese hecho va a cambiar la vida de los personajes.
e. Con todos esos datos, redactar el borrador de un relato e inventar un título.
f. Releer y corregir los errores. Escribir la versión final.

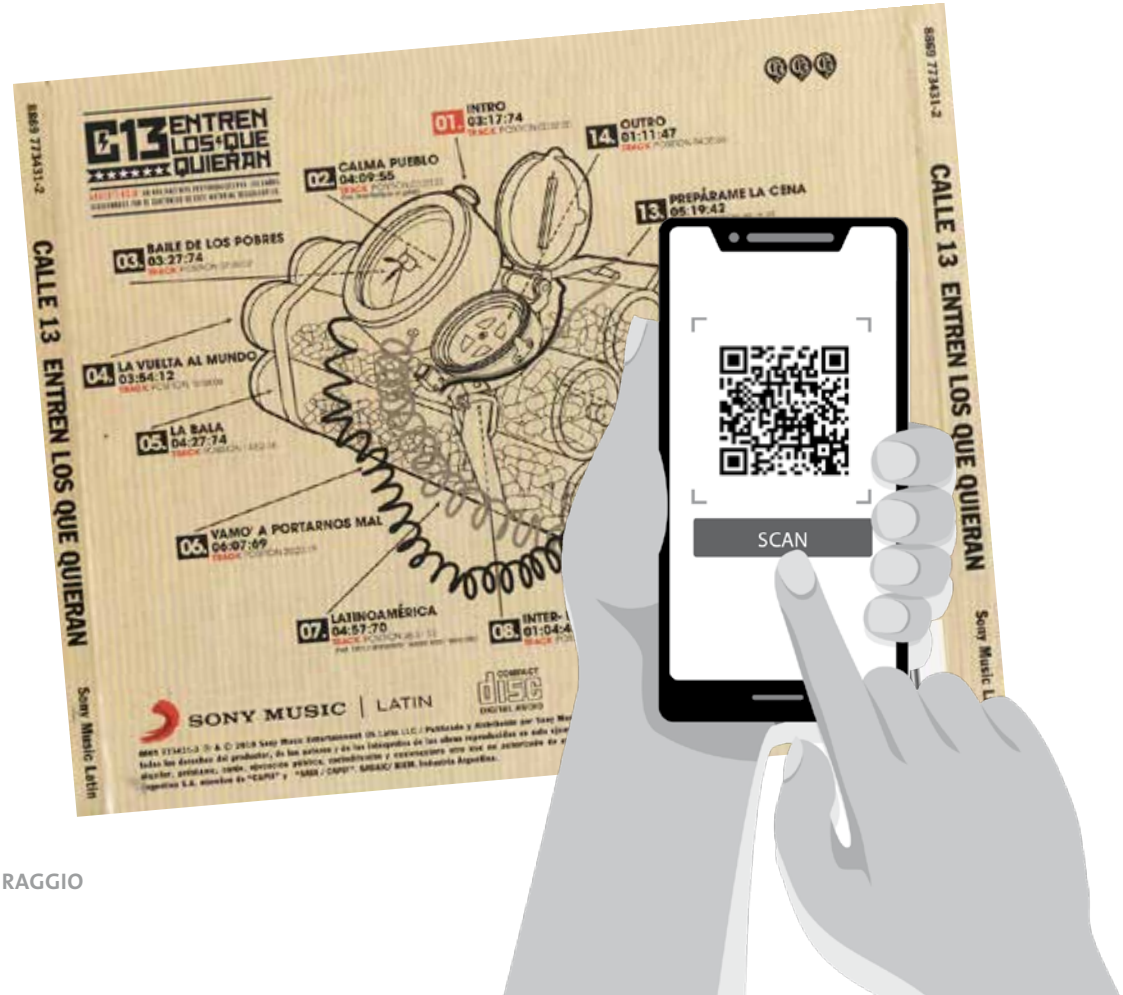
Pueblos originarios

Actividad 8

Responder las siguientes preguntas sobre los pueblos originarios.

a. ¿Qué sabés de los pueblos originarios?
b. ¿Cuáles son?
c. ¿Dónde estaban localizados?
d. ¿Qué lengua habla cada uno?
e. Buscar información y hacer un mapa con la localización de los pueblos originarios de América del Sur y Centro América.

LA LITERATURA INDIGENISTA



Actividad 9

1. Luego de escuchar la canción responder ¿en qué lengua habla el presentador de la radio?

2. En la canción anterior se hace referencia a muchos aspectos de la realidad latinoamericana. Leer los versos que siguen y discutir con los compañeros de qué se habla en cada uno de ellos.

MÁS PARA OIR
Para escuchar la canción, cliqueá en la manito o escaneá el código.

Latinoamérica

Soy, soy lo que dejaron
Soy toda la sobra de lo que se robaron
Un pueblo escondido en la cima
Mi piel es de cuero, por eso aguanta cualquier clima
Soy una fábrica de humo
Mano de obra campesina para tu consumo
Frente de frío en el medio del verano
El amor en los tiempos del cólera, mi hermano
El sol que nace y el día que muere
Con los mejores atardeceres
Soy el desarrollo en carne viva
Un discurso político sin saliva
Las caras más bonitas que he conocido
Soy la fotografía de un desaparecido
La sangre dentro de tus venas
Soy un pedazo de tierra que vale la pena
Una canasta con frijoles
Soy Maradona contra Inglaterra anotándote dos goles
Soy lo que sostiene mi bandera
La espina dorsal del planeta es mi cordillera
Soy lo que me enseñó mi padre
El que no quiere a su patria, no quiere a su madre
Soy América Latina
Un pueblo sin piernas, pero que camina, ¡oye!

Tú no puedes comprar al viento
Tú no puedes comprar al sol
Tú no puedes comprar la lluvia

Tú no puedes comprar el calor
Tú no puedes comprar las nubes
Tú no puedes comprar los colores
Tú no puedes comprar mi alegría
Tú no puedes comprar mis dolores
Tú no puedes comprar al viento
Tú no puedes comprar al sol
Tú no puedes comprar la lluvia
Tú no puedes comprar el calor
Tú no puedes comprar las nubes
Tú no puedes comprar los colores
Tú no puedes comprar mi alegría
Tú no puedes comprar mis dolores

Tengo los lagos, tengo los ríos
Tengo mis dientes pa' cuando me sonrío
La nieve que maquilla mis montañas
Tengo el sol que me seca y la lluvia que me baña
Un desierto embriagado con peyote
Un trago de pulque para cantar con los coyotes
Todo lo que necesito
Tengo a mis pulmones respirando azul clarito
La altura que sofoca
Soy las muelas de mi boca mascando coca
El otoño con sus hojas desmayadas
Los versos escritos bajo la noche estrellada
Una viña repleta de uvas
Un cañaveral bajo el sol en Cuba
Soy el mar Caribe que vigila las casitas
Haciendo rituales de agua bendita
El viento que peina mi cabello
Soy todos los santos que cuelgan de mi cuello
El jugo de mi lucha no es artificial
Porque el abono de mi tierra es natural

Tú no puedes comprar el viento
Tú no puedes comprar el sol
Tú no puedes comprar la lluvia
Tú no puedes comprar el calor

Tú no puedes comprar las nubes
Tú no puedes comprar los colores
Tú no puedes comprar mi alegría
Tú no puedes comprar mis dolores

Não se pode comprar o vento
Não se pode comprar o sol
Não se pode comprar a chuva
Não se pode comprar o calor
Não se pode comprar as nuvens
Não se pode comprar as cores
Não se pode comprar minha alegria
Não se pode comprar minhas dores

No puedes comprar el sol
No puedes comprar la lluvia
(Vamos caminando)
(Vamos caminando)
(Vamos dibujando el camino)
No puedes comprar mi vida
(vamos caminando)

La tierra no se vende
Trabajo bruto, pero con orgullo
Aquí se comparte, lo mío es tuyo
Este pueblo no se ahoga con marullos
Y si se derrumba yo lo reconstruyo
Tampoco pestañeo cuando te miro
Para que te recuerde' de mi apellido
La Operación Cóndor invadiendo mi nido
Perdono, pero nunca olvido, ¡oye!
Aquí se respira lucha
(Vamos caminando) Yo canto porque se escucha
(Vamos dibujando el camino) Oh, sí, sí, eso
(Vamos caminando) Aquí estamos de pie
¡Qué viva la América!
No puedes comprar mi vida.

Autor: Calle 13

Actividad 10

1. Leer el siguiente fragmento sobre la literatura de José María Arguedas y responder las preguntas que figuran al final.

La obra de José María Arguedas se inscribe en la corriente indigenista, pero sus características propias la alejan de la expresión tradicional. De un lado, se aparta de los esquemas; del otro, en lugar de predicar la integración del indio, afirma los valores de la sociedad aborigen. Arguedas, que habló primero el quechua, parte de la cuna misma de esta cultura, a diferencia de los indigenistas que abordaron el problema con simpatía pero desde fuera.

Arguedas utiliza a menudo los elementos de la cultura aborigen: la significación profunda del bordoneo de un arpa, el valor mítico de un río, la importancia ritual de la danza o el canto, los presagios contenidos en el grito de un animal de la selva, el símbolo escondido en el vuelo de un pájaro. Estos elementos son utilizados desde el interior, y en función de la narración, y no son agregados decorativos o pintorescos. Resulta una literatura rica, de múltiples facetas que a través de alusiones poéticas o por testimonios directos crea o recrea el universo espiritual del indio, el medio cultural y humano, los valores esenciales de la cultura. De esta manera, José María Arguedas confiere una proyección universal a una literatura que penetra hasta las raíces mismas de una cultura rica aunque eclipsada por siglos de dominación.

Autor: Tomás Escajadillo

PARA LEER MÁS

Narradores peruanos del siglo XX
Tomás Escajadillo

2. La afirmación central del texto es:

a. Característica de una obra de Arguedas.
b. El indigenismo tradicional y la obra de Arguedas.
c. Significación de la literatura para Arguedas.

3. ¿Qué agrega la literatura de Arguedas a la denominada literatura indigenista?

4. El término 'eclipsada' se entiende como:

a. Atenuada.
b. Disimulada.
c. Destruida.
d. Relegada.
e. Alterada.

¿QUÉ SON LOS INDIGENISMOS?

Términos, palabras y expresiones incorporados al idioma español provenientes de idiomas indígenas. Los indigenismos son palabras de origen quechua, náhuatl, taíno e indoamericanismos de otras lenguas.

Ejemplos de indigenismos

- **Quechuismos.** Palabras de origen quechua. El quechua (Runa Simi) es un lenguaje nativo de Sudamérica. Ya era hablado ampliamente en el centro de Los Andes mucho antes del tiempo de los incas, quienes establecieron este idioma como el lenguaje oficial para la administración de su imperio, y todavía es hablado en varias formas (dialectos) por más de diez millones de personas en una gran parte de Sudamérica, incluyendo Perú, sur-oeste y centro de Bolivia, sur de Colombia y Ecuador, noroeste de Argentina y el norte de Chile. Algunos vocablos de origen quechua utilizados en castellano:

Alpaca: mamífero.
Cancha: espacio para practicar deportes.
Carpa: toldo. tienda de tela para dormir fuera de casa.
Caucho: sustancia elástica.
Chala: tallo seco del maíz.
Chacra: tierra que se trabaja.
Charqui/e: carne deshidratada.
Choclo: maíz.
Coca: arbusto de la familia de las eritroxiláceas.
Cóndor: ave de rapiña.
Guacho: huérfano, pobre.
Guanaco: mamífero.
inca: soberano del imperio incaico, lengua.
Llama: mamífero rumiante.
Mate: calabaza.
Palta: fruto.
Papa: tubérculo comestible.
Pampa: llanura.
Pirca: pared de piedra con barro.
Puma: león de montaña o americano.
Pupo: ombligo.
Quena: instrumento de viento.
Quincho: reparo de cañas o de ramas.
Tambo: recinto.
Vicuña: mamífero.
Yapa: aporte extraordinario.
Yuyo: maleza o hierba.

- **Nahuatlismos.** Palabras de origen náhuatl. Países: parte central de México, hablado principalmente por los aztecas. Otras formas escritas: náhuatl (forma más común en México), naoatl, nauatl, nahuatl, nawatl, y nahua (aztequismos). Algunos vocablos de origen náhuatl utilizados en castellano:

Aguacate: palta.
Axolote: pez anfibio, ambystoma mexicanum
Cacahuate: maní
Cacao: árbol y semilla que se emplea como principal ingrediente del chocolate.
Chapulín: insecto
Chicle: goma de mascar que emana del árbol de chico zapote.
Chile: pimiento
Chocolate: alimento que se obtiene de la mezcla del azúcar con la masa y la manteca del cacao.
Coyote: mamífero de la familia canidae
Guacamole: comestible que se prepara con palta pisada, cebolla, tomate y cilantro picados, entre otros ingredientes.
Hule: polímero natural o sintético
Mole: salsa
Tiza: tiza
Tomate: fruto que significa agua gorda.

- **Vocablos guaraníes.** Los guaraníes o ava (pronunciado 'avá'), según su autodenominación étnica original, son un grupo de pueblos que se ubican geográficamente en Paraguay, noreste y noroeste de Argentina, sur y suroeste de Brasil y sureste de Bolivia. Algunos vocablos utilizados en castellano:

Ananá: fruto, piña.
Carpincho: roedor de gran tamaño.
Che: "yo" o "mi" en guaraní, se usa como vocativo.
Chipá: pan pequeño.
Gurí/gurisa: niño / niña.
Jaguar/yaguar:
Ñandú: avestruz americano.
Yacaré: caimán.

- **Vocablos taínos.** Los taínos fueron los habitantes precolombinos de las Bahamas, las Antillas Mayores y el norte de las Antillas Menores. Los taínos pertenecían al grupo étnico de arahuaco (arawako) Su lengua era taína o idioma taíno. Algunos vocablos de origen taíno utilizados en castellano:

Ají: pimiento, planta y fruto, usualmente picante, que se emplea como condimento.
Barbacoa: estructura elevada de madera para descansar o curar la carne.
Batata: tubérculo.
Cacique: jefe.
Caimán: reptil parecido al cocodrilo.
Canoa: embarcación tallada en una pieza a partir del tronco de un solo árbol.
Caoba: árbol de madera preciosa
Carey: gran tortuga marina que habita arrecifes coralinos.
Caribe: etnia ubicada en las Antillas
Hamaca: cama colgante formado por una red o tela de forma oblonga.
Huracán: juracán tormenta tropical caracterizada por fuertes vientos y lluvias.
Iguana: especie de lagarto de las regiones tropicales de América y el Caribe, caracterizadas por una cresta dorsal, la presencia de grandes escamas tuberculares en el cuello.
Jején: insecto más pequeño que el mosquito.
Macana: vara o bastón de madera pesada, a veces guarecida de pedernal, que los caribes empleaban como arma.
Maíz: planta de la familia de las gramíneas y grano de esa planta.
Maní: maní.
Maraca: instrumento musical de percusión formado por un recipiente hueco elaborado dentro del cual se introducen cuentas.
Piragua: embarcación.
Sabana: llanura, en especial si es muy dilatada, sin vegetación arbórea.

¿SABÍAS QUÉ...?

¿Sabías que existían tantas palabras de los pueblos originarios que usamos cotidianamente? ¿Cuál te sorprendió más?

CAPÍTULO 3

Los cuentos **populares**

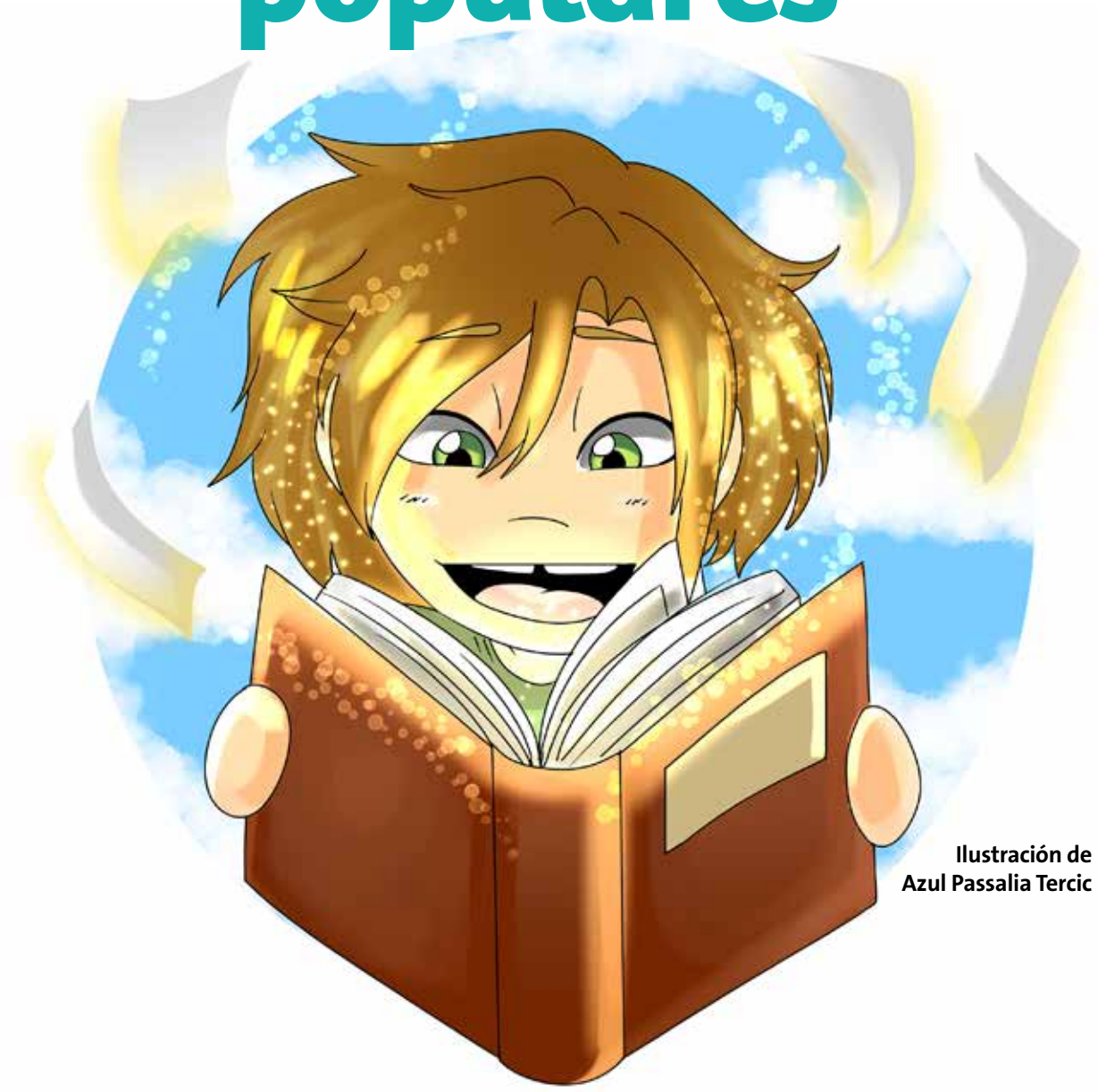


Ilustración de
Azul Passalia Tercic

Se conoce como **cuento popular** a un tipo de narrativa que parte de la literatura oral y carece de un autor reconocido, aunque posteriormente puede registrarse por escrito.

Actividad 1

Leer el siguiente cuento.

El pescador y el genio

La tradicional escena del pescador que encuentra una botella cuyo contenido es un genio prisionero tiene una versión de origen islámico que presentamos a continuación:

Un pescador tomó con su red una botella de cobre con tapón de plomo. La botella contenía un genio pero el pescador no lo sabía. Él solo veía una botella un poco extraña. "Quizás contiene diamantes", se dijo. Y la abrió.

La puso boca abajo y no salió nada. La paró y entonces vio elevarse desde la boca delgada una columna de humo, que se intensificó, que adoptó una forma temible y que le dijo al pescador con una aterradora voz:

—Soy el jefe de los demonios. Me sublevé contra el rey Salomón y él me encerró en esa botella. ¡Y ahora voy a destruirte!

El pescador, aterrado, se tiró en la arena y gritó:

—¿Vas a destruir al que te ha liberado?

—¡Sí! ¡La violencia es la naturaleza! ¡Y, por mucho que haya vivido inmóvil durante varios millones de años, he sido creado para destruir!

—¡Pero tú no puedes haber cabido en la botella!— gritó de repente el pescador—¡Es demasiado estrecha para ti!

—¿Dudas de la palabra del jefe de los demonios?

—No puedo creerte— dijo el pescador.

—¡Pero yo soy capaz de todo! ¡Te lo he dicho!

—¡No puedes— dijo el pescador— entrar en la botella!

—¡Fíjate bien! — bramó la inmensa criatura.

Y se volvió a convertir en una columna de humo, que ingresó en la botella. El pescador colocó rápidamente el tapón de plomo (tal astucia es un clásico) y tiró la botella lo más lejos que pudo en las profundidades del mar.

Pasaron los años y años hasta que, un día, otro pescador, nieto del primero, recogió la botella. Estaba dispuesto a abrirla cuando recordó una frase de su padre y del padre de su padre, que decía: "El hombre solo debe utilizar aquello cuyo uso ha aprendido". Por su parte, el genio, despertado por los movimientos de la botella, se había puesto a gritar:

—¡Seas quien seas, saca ese tapón y libérame! ¡Conozco el secreto de los milagros!

Pero el pescador, que no se fiaba, dejó la botella en una gruta y escaló el acantilado en busca de un ermitaño que se había establecido allí. Le explicó la situación.

—La frase que procede del padre de tu padre es absolutamente cierta.— dijo el ermitaño.

—Pero no la comprendo— dijo el pescador— ¿Qué haré?

—¿Sientes deseos de hacer algo?

—Sí, claro. Deseo liberar al genio para que me dé el poder de los milagros o una montaña de oro o un océano de esmeraldas.

—¿Nunca pensaste— dijo el ermitaño— que quizás el genio no te dé todas esas riquezas que tanto deseas?

—¿Qué puedo hacer? ¡Dime!

—Pídele al genio una muestra de lo que puede hacer. Busca una forma de salvaguardar esa muestra y también ponlo a prueba. Busca el conocimiento y no la posesión, porque la posesión sin el conocimiento es la causa de nuestros problemas.

El joven pescador, agudo e ingenioso, regresó a la gruta, golpeó la botella y oyó la terrible voz del genio pidiendo liberación inmediata. El joven pescador le contestó:

—He reflexionado. No creo que seas quien dices ser ni creo que poseas los poderes que dices tener.

— ¿No me crees? — Exclamó la voz del genio. — ¿No sabes que soy incapaz de mentir?

—No, no lo sé.

—En tal caso ¿Cómo convencerte?

—Haciéndome una demostración. ¿Puedes ejercer uno de tus poderes a través del cobre de la botella?

—Sí—dijo el genio— Pero no puedo liberarme a mí mismo.

—Muy bien—dijo el joven— Dame poder para resolver el problema que agita en estos instantes mi espíritu.

Al instante, por la intervención del genio, el pescador comprendió el profundo significado de la frase de su padre. Vio la antigua escena de la liberación y captura del genio. Y vio cómo podría enseñar a otros las artimañas necesarias para obtener de los genios cualquier favor. Y también comprendió que no podría tener ni una montaña de oro ni un mar de esmeraldas. Entonces, agarró la botella y con el mismo gesto que su abuelo, la tiró al mar.

Pasó el resto de su vida enseñando a otros el significado de la frase: “El hombre solo debe utilizar aquello cuyo uso ha aprendido”.

La botella de cobre, donde dormita el gran genio, sigue en algún lugar del mar.

Autor anónimo

Actividad 2

A partir del primer párrafo, responder:

a. ¿Qué quiere decir el narrador cuando dice que es una "versión" de la historia?

b. El narrador que cuenta esos hechos, ¿se sitúa en el momento en que ellos ocurrieron o en la actualidad? Responder considerando los tiempos verbales.

c. ¿Cuándo y dónde ocurrió? ¿Y quiénes participaron de la historia?

d. ¿Qué personaje típico podría decirse que encarnan al pescador y el genio? Unir con flechas.

- **El pescador**
- **El poderoso que es burlado**
- **El genio**
- **El hombre común que actúa con astucia**

e. En los cuentos populares es común una explicación o moraleja. Escribir cuál es la moraleja en este relato. ¿Tiene vigencia en la actualidad? ¿En qué situación se podría aplicar?

f. Ninguno de los títulos podría reemplazar a **El pescador y el genio** sin contradecir el contenido de la historia o parcializarlo. Explicar por qué.

- **Un padre da consejos**
- **Un genio no tan genio**
- **La trasmisión de un conocimiento que continúa**
- **El conocimiento se pierde rápidamente**

CAPÍTULO 4

El género **narrativo**

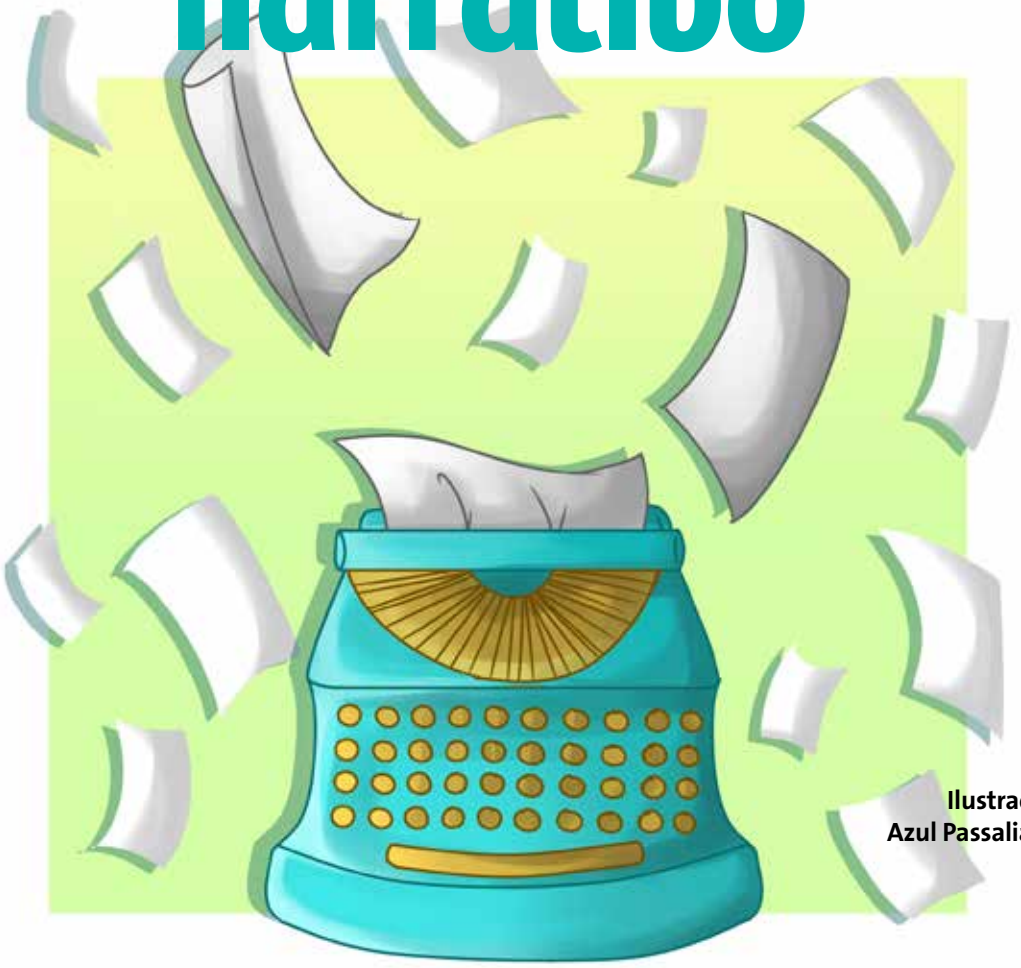


Ilustración de
Azul Passalia Tercic

Este género está constituido por un conjunto de obras de carácter narrativo. Dichas obras se caracterizan por estar escritas en prosa, representar mundos ficticios y presentar una extensión variable. Algunas veces solo se quiere contar un único suceso, con el máximo de suspenso y un mínimo de elementos. En ese caso se trata del **cuento**. En otras ocasiones, se conforma un vasto mundo y se entrega una visión más amplia de los sucesos y personajes implicados en la trama. De esta manera, se produce el desarrollo de varias historias, con sucesivos clímax y múltiples posibilidades de acceder a lo narrado. Es el caso de la **novela**.

El narrador

Toda narración tiene una voz que relata los sucesos y a través de la cual conocemos el marco narrativo y los hechos que acontecen. Esta voz ficcional es la del narrador y es una creación literaria. Puede participar o no en los hechos y tener diferentes grados de información sobre la historia.

Es importante no confundir al narrador con el autor, que es la persona real que escribió el texto.

La estructura narrativa

Episodio	**Marco** • Personaje • Tiempo • Lugar **Suceso** • Situación Inicial • Complicación • Resolución

Esta estructura se encadena a lo largo de la obra. Por lo tanto, podemos encontrar micro episodios y un episodio macro que engloba toda la obra. Estamos ante un nuevo micro episodio cuando varía algún elemento del marco.

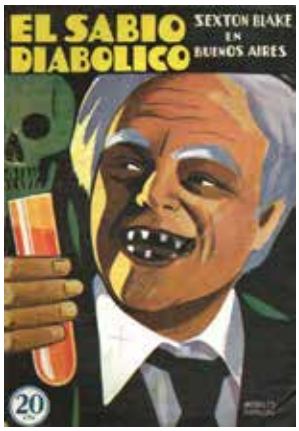
EL RELATO MARAVILLOSO

Inventan mundos que se rigen por leyes propias, pero el lector no duda de lo mágico porque realiza un pacto implícito con el autor. En el pasado se correspondía con la tradición oral y el autor es anónimo.

EL RELATO FANTÁSTICO

Aparecen hechos, personajes o situaciones sobrenaturales en el contexto de una realidad como la nuestra. Estos hechos nos producen, tanto a los personajes como a los lectores, una sensación inquietante porque nos hace dudar de lo que sucede.

EL RELATO REALISTA



Relata hechos verosímiles, es decir, hechos que podrían llegar a ocurrir (aunque en la realidad no hayan ocurrido).

EL RELATO DE CIENCIA FICCIÓN

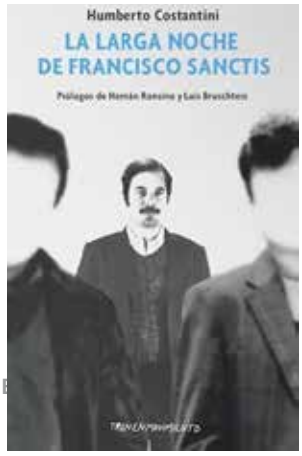
El mundo que plantea la ciencia ficción es una proyección del mundo actual en el futuro. Un elemento indispensable de este género es la especulación científica. Aparece la tecnología, en un mundo computarizado que se relaciona con el futuro.

EL RELATO POLICIAL

Narra sucesos relacionados con delito, y la investigación y búsqueda del culpable.

EL RELATO DE TERROR

En estas narraciones lo inexplicable irrumpe en una realidad similar a nuestro mundo. Los hechos nos fuerzan a considerar que lo sobrenatural efectivamente ha ocurrido. El terror enfrenta a los lectores con aquello que no pueden explicar.



Actividad 1

Buscar ejemplos de los diferentes tipos de relatos mencionados anteriormente y justificar brevemente cada elección.

más para Leer

Para seguir leyendo, cliqueá en la manito o escaneá el código QR

- **La pata de mono,** de W.W. Jacobs
- **El corazón delator,** de Edgar Allan Poe
- **El almohadón de plumas,** de Horacio Quiroga
- **El cielo entre los durmientes,** de Humberto Costantini

CAPÍTULO 5

Taller de **producción**

Ilustración de Avril Tapia Soto

¡Manos a la obra! Vamos a aplicar lo que vimos hasta ahora para producir los mejores cuentos **fantásticos**, de **terror** y **policiales**: los tuyos. ¿Empezamos?

Escritura de un cuento fantástico

Actividad 1

1. Imaginar un suceso inesperado en torno al cual centrar la historia, por ejemplo:

- Aparición de un doble: el protagonista llega tarde al colegio y descubre que alguien idéntico a él está sentado en su banco.
- Suceso extraordinario recordado solo por un personaje: a la mañana siguiente de una tormenta terrible, nadie recuerda lo que pasó excepto el protagonista.
- Personajes de la ficción que cobran vida: el protagonista está leyendo su libro favorito y descubre que junto a él está sentado uno de los personajes de la historia.

2. Armar un borrador en el que se especifiquen los siguientes aspectos del relato:

- Tipo de narrador.
- Marco narrativo.
- Características del protagonista y otros personajes.
- Irrupción del elemento fantástico: cuál es el elemento sobrenatural, de qué manera irrumpe y qué consecuencias genera en la historia.

3. Redactar la primera versión del cuento. Agregar algún hecho típico de la vida cotidiana para generar más impacto cuando aparezca el suceso fantástico.

4. Definir el final de la historia.

5. Leer nuevamente el borrador y corregir.

Escritura de un cuento de terror

Actividad 2

1. Elegir uno de los siguientes ambientes para contar una historia de terror.

- Una casona abandonada.
- El colegio de noche.
- Un bosque oscuro.
- Un museo muy antiguo que los personajes visitan de excursión.

2. Pensá qué características del terror querés incorporar al cuento:

- ¿Un personaje pierde la razón?
- ¿Aparece un monstruo horroroso?
- ¿Encuentran un objeto sobrenatural con efectos tenebrosos?

3. Redactar el borrador del cuento a partir de las indicaciones siguientes

- Definir qué tipo de narrador tendrá.
- Describir el ambiente terrorífico con detalles espeluznantes y los efectos que producen en los personajes.
- Explicar el motivo por el cual el o los protagonistas están en ese lugar.
- Rodeado de suspenso, irrumpe el elemento extraordinario. ¿Cómo reaccionan los personajes?
- Definir el final de la historia.

4. Pasar en limpio el borrador. No olvidar revisar la ortografía del texto.

Escritura de un cuento policial

Actividad 3

1. Pensar un misterio para investigar. Por ejemplo:

- Alguien intercambió todos los exámenes de la evaluación trimestral por hojas en blanco.
- Siempre a la misma hora, se corta la luz por cinco minutos. En ese tiempo, tampoco hay señal telefónica o de celular.
- Todos los días desaparece una mochila del curso, que regresa con su contenido intacto a las pocas horas.

2. Definir los siguientes aspectos y escribirlos en un borrador:

- ¿Dónde se va a desarrollar la investigación?
- ¿Qué pistas se irán encontrando?
- ¿Quién es el culpable?

3. Crear al detective y a su ayudante. Recordar que lo fundamental es que el detective utilice el pensamiento deductivo y sea capaz de resolver el caso.

4. Redactar la situación inicial Utilizar las siguientes consignas como guía:

- Describir el lugar y explicar el momento en el que ocurrirán los hechos.
- Detallar cómo se enteran del misterio los personajes y cuál es su reacción frente al hecho.
- Explicar cómo decide involucrarse el o la detective.

5. Escribir el resto del cuento y agregar los aspectos que pensaste en el punto 2.

6. Leer el cuento y revisarlo ¿Se entiende el enigma? ¿Son claras las pistas? ¿Se explica el caso al final?

7. Pasar el texto en limpio, controlando que no tenga errores de ortografía.

MÁS PARA LEER

Para seguir leyendo, cliqueá en la manito o escaneá el código.

▶ Aparición, de Guy de Maupassant

▶ Nido de Avispas, de Agatha Christie

CAPÍTULO 6

El **texto periodístico**

Ilustración de Azul Passalia Tercic

Los **diarios** y **revistas** de actualidad conforman la **prensa escrita** y tienen como objetivo principal **informar**. En ellos, la información se presenta en forma de textos que, por lo general, son **noticias** y **crónicas**. Es común que los textos de noticias y crónicas vayan acompañados de elementos que aseguren su comprensión y que se conocen como **paratexto**.

	Elementos del paratexto *
Icónicos	• Ilustraciones • Fotografías • Gráficos
Verbales	• Volanta • Título • Copete • Epígrafe • Recuadros

(*) Algunos de estos elementos pueden no estar presentes.

La noticia

Es un género periodístico que informa de manera breve y precisa sobre un hecho actual. Lo hace respondiendo a las preguntas básicas: ¿qué?, ¿quién?, ¿cuándo?, ¿dónde? y ¿cómo?, y las respuestas a esas preguntas se presentan en **orden de importancia** sin descripciones detalladas, ni comentarios ni opiniones del redactor.

LA ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Una noticia empieza por lo más importante, que debe ser incluido en el primer párrafo y debe responder las preguntas básicas. Luego, el tema se desarrolla de mayor a menor, en cuanto al grado de importancia. Esta técnica se llama **pirámide invertida**:

- **Primer párrafo:** se cuentan los hechos respondiendo las preguntas básicas. Sirve para que el lector se informe sobre un tema en el primer párrafo sin necesidad de leer toda la noticia, si no tiene tiempo.
- **Párrafos siguientes:** se agregan más detalles.
- **Párrafo final:** cierre.

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA NOTICIA

Una noticia tiene rasgos particulares:

☑ Los hechos

Una noticia se basa en hechos noticiables que responden a estos criterios:

- **Actualidad:** los hechos deben ser recientes.
- **Novedad:** debe tratarse de temas originales.
- **Veracidad:** lo relatado debe haber sucedido realmente, la información debe estar avalada por una fuente seria y responsable.
- **Verosimilitud:** los hechos deben ser aceptables y creíbles.
- **Interés masivo:** los hechos deben resultar llamativos para el público.

☑ La trama y el contenido

La noticia tiene una **trama narrativa**. Como los cuentos, está formada por un marco y un suceso con su complicación y resolución. Lo que se cuenta en ella debe tener:

- **Precisión:** se deben elegir las palabras exactas. Personas y lugares deben estar adecuadamente identificados.
- **Exhaustividad:** la información que se da debe ser completa.

☑ La forma y el punto de vista

Una noticia debe ser **breve** y **concisa**. Tiene que estar escrita con frases cortas, sencillas y con vocabulario de fácil comprensión. En cuanto al punto de vista, se redacta en **tercera persona**. Debe ser estrictamente objetiva, no tiene que presentar lo que el periodista siente u opina del tema.

La crónica

Es un género periodístico en el cual se narra **cronológicamente** algún hecho actual o actualizado y también se juzga e interpreta lo narrado. El cronista comenta, amplía y ordena los hechos para informar y orientar al lector.

LA ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Los hechos se presentan en **orden cronológico**, como fueron apareciendo en el tiempo. **"Crónica"** viene del griego **"cronos"** que significa **tiempo**.

Distintos tipos textuales

La crónica tiene una trama narrativa. En la noticia solo se usa el tipo textual narrativo, pero en la crónica pueden usarse otros:

- **Tipo textual narrativo:** el cronista narra los hechos que fueron sucediendo.
- **Tipo textual descriptivo:** el cronista caracteriza el ambiente o el paisaje.
- **Tipo textual dialogal:** se presentan testimonios de testigos y especialistas en forma de discurso directo y entre comillas.

Las evaluaciones

Al contrario de la noticia, en una crónica se pueden introducir valoraciones personales y opiniones llamadas **evaluaciones**. En general, aparecen por medio del uso de ciertos adjetivos y expresiones. Por ejemplo, en una noticia, al referirse al protagonista de un hecho trágico, se dice "el hombre". En una crónica, en cambio, se puede decir "el pobre hombre".

Actividad 1

1. Leer el texto y responder las preguntas básicas que estructuran a las noticias.

2. Marcar el esquema de pirámide invertida propio de este texto periodístico señalando los párrafos.

CRÓNICAS DEL PAÍS

En La Pampa ocurren muertes misteriosas de ganado vacuno

Lo hallan eviscerado, con cortes limpios

SANTA ROSA. Sin explicación, desde hace un mes se suceden, en varios campos de La Pampa, misteriosas muertes de vacunos, cuyos cuerpos presentan mutilaciones de órganos practicadas con un procedimiento desconocido que produce cortes cauterizados. Desde el 15 del mes último se contabilizaron 36 casos y nadie pudo determinar aún cómo ni quién faenó los animales. Los veterinarios que analizaron los cortes quirúrgicos no encuentran explicación natural y coinciden en que el asunto escapa a sus conocimientos.

El 15 de mayo, en un campo cercano a Macachín, un productor rural halló una vaca muerta y denunció en la comisaría las extrañas circunstancias que rodeaban el asunto. El consternado campesino narró que el cuerpo parecía cocinado y presentaba perfectos cortes en la cabeza, de la que habían sido extraídos los globos oculares, un oído completo, toda la piel y la musculatura del maxilar, la lengua, el esófago y la tráquea.

También faltaban la ubre y los genitales. Los cortes eran rectos y limpios y las heridas estaban cauterizadas, "como causadas por un elemento candente", denunció el productor.

Más de 30 casos similares fueron denunciados, sin que nadie pudiese aportar una explicación lógica. El miércoles último, tres especialistas de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional de La Pampa, de General Pico, realizaron la autopsia al cuerpo de una vaca muerta en circunstancias similares.

"Buscamos un modelo lógico, un patrón común", explicaron Jorge Dubarri, Abel Herrera y Alberto Pariani, en el campo de Colonia Lagos, al que llegaron para tomar muestras y verificar datos.

Dubarri es el coordinador del Laboratorio Regional de SENASA. Coincidió con colegas que lo precedieron en el estudio de estos casos y habló de "un fenómeno extranatural, porque escapa

LA NACIÓN ! 17 DE JUNIO DE 2002

a lo que nosotros conocemos, como la actividad de depredadores, abigeos o cazadores furtivos", dijo.

Según el especialista, lo más importante es "poder acceder desde la ciencia a alguna conclusión lógica, porque no es serio decir a los productores que es por causa de ataques extraterrestres".

Es que este fenómeno, que intriga por igual a chacareros, investigadores médicos, policías y autoridades, ha sido relacionado por los pobladores con avistajes de luces y objetos extraños en el cielo, lo que les sugiere la hipótesis de objetos voladores no identificados (OVNI). También circula una versión sobre un engendro de la mitología popular local llamado chupacabras, que succiona por la fuerza la leche de las vacas.

El caso de una potente luz observada en el cielo es citado por varios vecinos de Toay, donde el productor Stock Cappella denunció la muerte de dos vacunos en un campo sobre la Ruta Provincial 14.

Las extrañas mutilaciones (que comenzaron a principios de mayo, en Salliqueló) suceden en una amplia superficie que abarca el centro y sudeste de La Pampa. Según el relevamiento realizado por LA NACIÓN, en un mes se habían sucedido 36 casos: ocho en General Acha, cinco en Cuchillo Có, cuatro en Jacinto Aráuz, uno en Quehué, dos en Santa Rosa-Toay, y dieciséis en La Adela, estos últimos pertenecientes todos al mismo productor, Albino Mences. Es el único caso de matanza colectiva.

Otros veterinarios que han analizado animales mutilados son Juan Manuel Ostertag y Raúl Noceda, ambos de General Acha, y José Cassavilliani, de La Adela. Los tres coinciden en que "los casos muestran notables similitudes, como que los animales aparecen con la cabeza quemada, sin una gota de sangre, y les faltan todos los órganos sensoriales". Además, las vacas no ofrecen resistencia a los ataques. No se constatan huellas ni indicios de lucha o desorden en torno del animal. ■

CAPÍTULO 7

El género **dramático**

Ilustración de Azul Passalia Tercic

La palabra **drama** proviene del griego y significa representación. Por lo tanto, la característica fundamental del género dramático es que las obras están escritas para ser representadas en forma de **diálogo** o **monólogo**. El texto plantea un conflicto dramático entre dos fuerzas: la del **protagonista** y el **antagonista**. Dicho conflicto se plantea a través de los parlamentos, no hay narrador. El autor teatral se llama **dramaturgo** y el conjunto de obras **dramaturgia**.

Guion teatral

Texto dramático	
Trama dialogal **(Texto principal)** Compuesto por el diálogo entre los personajes que serán escuchados por el público de la sala.	**Trama descriptiva** **(Texto complementario)** Son las acotaciones teatrales o didascalias que aparecen entre paréntesis. En ellas se encuentran elementos básicos de la puesta en escena: acciones de los actores, escenografía, uso de luces o el espacio, etcétera. No tiene como destinatario al público sino al actor, director y sus colaboradores.

SITUACIÓN COMUNICATIVA

☑ Actos

La obra se divide en actos. (No es indispensable, el teatro moderno, a veces, no lo emplea). Indica el planteo, desarrollo del conflicto y desenlace.

☑ Escenas

Comienzan y terminan según las entradas y salidas de los personajes. La salida del personaje se llama mutis.

☑ Cuadros

Se dividen según los cambios de lugar donde transcurre la acción, es decir, el cambio de escenografía.

BREVE CLASIFICACIÓN

Aristóteles clasificaba el teatro en:

Tragedia

Obra de tema serio con personajes de la nobleza que en el desenlace mueren desdichadamente. Trata de los grandes temas humanos: celos, poder, traición, etc. porque propone una reflexión mediante la catarsis.

Comedia

Obra cuya intención es entretener. Los personajes son gente común y se plantean problemas cotidianos: avaricia, apuestas, etcétera. Tiene un final feliz.

Atención

Hay que tener en cuenta que el teatro actual se desprende de los márgenes estrictos planteados por Aristóteles, propone nuevas formas de escritura y lectura que muchas veces plantean un problema a esta división genérica. Así surge en el teatro moderno la **tragicomedia:** unión de lo trágico y cómico, como es el caso del grotesco argentino **No hay que llorar,** de Roberto Cossa.

Actividad 1

Leer los textos que siguen, reconocer las didascalias y establecer el tipo de obra de teatro de qué se trata según la clasificación de Aristóteles.

Caperucita Lola

(Caperucita Lola camina por el bosque revoleando la canastita.)

CAPERUCITA LOLA. Me dijeron que por acá podía salirme al paso un Lobo Feroz. Brrr... qué miedo me da el Lobo Feroz. Me dijeron que tenga cuidado con... los cardos, porque a veces el Lobo se oculta entre las plantas de cardos. *(Caperucita revisa entre las plantas. Con desilusión.)* No hay nada...También el Lobo puede estar encima de la copa de un árbol, oculto por su follaje y listo para lanzarse sobre una criatura inocente como yo y devorarla de un bocado. *(Caperucita trepa un árbol. Desde arri-*

ba.) Hola, Hooola... *(Baja.)* Nada. *(Sigue andando.)* A lo mejor ahora el Lobo Feroz se dedica a comer ovejas. ¡Me revienta cuando los lobos atacan a las ovejas y dejan de comerse a los niños! ¡Me paspa! Capaz que ahora come hasta gallinas... ¡No hay nada más cobarde que un lobo que mate gallinas! ¡Los odios, los odio! ¡Los lobos deben comerse niños, niñas, y criaturas inocentes!

(De pronto aparece un Monstruo Peludo. Caperucita lo ve y grita de gusto y susto.)

CAPERUCITA LOLA. ¡Ahhhhhhh! ¡El Lobo Feroz!

MONSTRUO PELUDO. *(Asustado.)* ¿Quién? ¿Adónde?

CAPERUCITA LOLA. *(Sobreactuando.)* ¡No me mate, Lobo Feroz!

MONSTRUO PELUDO. *(Mirando a todos los costados; luego se arrodilla suplicante.)* ¡No nos mate, Lobo Feroz!

CAPERUCITA LOLA. ¡Soy una criatura inocente!

MONSTRUO PELUDO. ¡Yo también! ¡Yo soy casi casi una criatura inocente!

CAPERUCITA LOLA. ¿Qué estás diciendo?

MONSTRUO PELUDO. Una vez... una vez me comí una oruga... pero fue sin querer... Yo estaba justo desayunando un girasol, que es mi flor preferida, y ahí dentro, escondida estaba una pequeña oruguita. ¡Yo no la vi y me la tragué, pobrecita! *(Solloza.)* ¡Pobre, pobre pequeña oruguita!

CAPERUCITA LOLA. ¿De qué hablas? ¿Qué dices? Ahora es cuando debes tirarte encima mío y destriparme...

MONSTRUO PELUDO. ¿Yo? ¿Y por qué?

CAPERUCITA LOLA. Porque sos un Lobo Feroz.

MONSTRUO PELUDO. No, yo no soy un Lobo Feroz.

CAPERUCITA LOLA. Sos un Lobo Feroz.

MONSTRUO PELUDO. No. Soy un Monstruo.

CAPERUCITA LOLA. No. Sos un Lobo Feroz.

MONSTRUO PELUDO. Soy un Monstruo.

CAPERUCITA LOLA. Yo soy Caperucita Lola.

MONSTRUO PELUDO. Yo soy un Monstruo.

CAPERUCITA LOLA. *(Sin poder creerlo.)* Un Monstruo...

MONSTRUO PELUDO. *(Le tiende la mano para estrechársela.)* Monstruo Peludo, mucho gusto.

CAPERUCITA LOLA. (*Le estrecha la mano, se la sacude, revolea al Monstruo por el aire, muy enojada.)* ¿Por qué me tienen que pasar a mí estas cosas? ¿Por qué no se me aparece un lobo como debe ser y me engulle? ¡A mí, la Criatura Inocente del Bosque! ¿Por qué se me tiene que cruzar este... este... ¡este mequetrefe!? ¡Este papanatas!, ¡este cabeza de chorlito!

MONSTRUO PELUDO. Es que justo pasaba por acá porque tengo que ir a visitar a mi abuelito.

CAPERUCITA LOLA. ¿A quién?

MONSTRUO PELUDO. A mi abuelito, el Monstruo Pelón.

CAPERUCITA LOLA. *(Desolada.)* Esto es mucho para mí...

MONSTRUO PELUDO. Mi abuelito vive en una torre en medio del Bosque. Construyó la torre él solito sin ayuda de nadie; es un monstruo muy bueno... En mi familia todos somos muy enrulados, pero él...

CAPERUCITA LOLA. *(Interrumpe, levemente ilusionada.)* ¿Por casualidad se habrá comido alguna Criatura Inocente tu abuelito alguna vez?

MONSTRUO PELUDO. A ver... a ver que hago memoria... *(Cuenta con los dedos, llega hasta siete.)* No. Nunca.

CAPERUCITA LOLA. ¿Y qué contabas con los dedos?

MONSTRUO PELUDO. ¿Quién? ¿Cuándo? *(Pausa.)* Voy a la torre de mi abuelito a llevarle un tónico capilar.

CAPERUCITA LOLA. ¿Un qué?

MONSTRUO PELUDO. Son los nervios dice mi padre. Mi abuelito ha estado muy nervioso últimamente y eso contribuyó a que se le cayera el pelo. Es la vecindad. El pobre se fue al Bosque para vivir solo y tranquilo y resulta que tiene de vecina a una vieja horrible que le hace la vida imposible. Todo el día está armada con una escopeta y le apunta por la ventana.

CAPERUCITA LOLA. ¿A tu abuelito?

MONSTRUO PELUDO. No. No exactamente. La vieja horrible les tiene miedo a los lobos. Pero como no hay muchos en el bosque actualmente, le dispara a mi abuelito por entretenimiento...

CAPERUCITA LOLA. ¿Teme a los lobos?

MONSTRUO PELUDO. A los Lobos Feroces, sí. Parece que tuvo una experiencia espantosa una vez... Se casó con un Lobo.

CAPERUCITA LOLA. Eso no es cierto.

MONSTRUO PELUDO. Bueno, como yo soy un monstruo niño, mi abuelito me lo contó así. Sucedió que justo iba la nieta de la vieja asquerosa a visitarla. Era una niña tan fea que llevaba un sombrero rojo, enorme que le tapaba la cara.

CAPERUCITA LOLA. ¡Eso no es cierto!

MONSTRUO PELUDO. ¿Cómo que no? Mi abuelito no miente. El sombrero era enorme y rojo y entonces la gente se distraía mirándole el sombrero y no la cara, que era horrible, llena de granos, con los ojos bizcos y ¡hasta tenía un agujero donde iba la nariz!

CAPERUCITA LOLA. ¡No, no y no!

MONSTRUO PELUDO. Si me vas a interrumpir no te cuento.

CAPERUCITA LOLA. Está bien. Continuá.

MONSTRUO PELUDO. Entra de pronto la niñita inmunda a la casa...

CAPERUCITA LOLA. ¿Podrías no llamarla "niñita inmunda"?

MONSTRUO PELUDO. No cuento más. Adiós, me voy.

CAPERUCITA LOLA. ¡No, vuelve, vuelve! Contáme más.

MONSTRUO PELUDO. No sé...

CAPERUCITA LOLA. Por favor...

MONSTRUO PELUDO. Es que no sé...

CAPERUCITA LOLA. No voy a interrumpir, te lo prometo.

MONSTRUO PELUDO. Está bien. ¿Por dónde iba? Ah, sí. Sí, la parte de la niñita inmun... en fin. La nietita iba a llevarle a la abuela pólvora fresca, porque la vieja cochambrosa se pasaba pólvora por la cara todas las noches, como si fuera una crema para rejuvenecer. Pero no rejuvenecía nada: se venía más horrible y horrible. Con decir que el Lobo Feroz se enamoró de ella. Sí: así como lo oís. Locamente. *(Caperucita Lola está a punto de estallar de rabia, hace esfuerzos por contenerse.)* Y un día, de pronto entró la nietita a la casa y encontró al Lobo Feroz y a la vieja ponzoñosa en la cama... Eso quiere decir que: o estaban muy enamorados o estaban casados...

CAPERUCITA LOLA. ¡Basta! ¡Basta! ¡No aguanto más! ¡Basta!

MONSTRUO PELUDO. Ay, pero qué carácter. Desagradecida.

CAPERUCITA LOLA. ¡No voy a permitirte que hables así de mi abuelita!

MONSTRUO PELUDO. Ah, pero qué familia.

CAPERUCITA LOLA. Ratón gigante, eso es lo que eres. una rata gigante y parlante, andante, asqueante, babeante...

(Entra el Lobo Feroz. Tiene aspecto de joven inteligente, cabello rubio en la cabeza, con flequillo, camisa hawaiana, pantalones pescador, sandalias, anteojos negros. Lleva una heladera de telgopor portátil. Caperucita Lola y el Monstruo Peludo se quedan anonadados mirándolo. Larga pausa.)

LOBO FEROZ. Permiso, permiso...

CAPERUCITA LOLA. ¿Tú..., tú eres el Lobo Feroz?

MONSTRUO PELUDO. *(En voz baja.)* No te hagas la que no sabés, Caperucita. ¡Si es el novio de tu abuelita!

CAPERUCITA LOLA. ¡Qué novio, ni novio! Calláte; mirá que si no, te arranco los pelos uno por uno.

LOBO FEROZ. Estoy vendiendo Pasteles de Mijo... ¿querrán comprarme uno? Los tengo aderezados con dulce de membrillo, de cascaritas de naranja confitada...

MONSTRUO PELUDO. Ay, qué rico.

CAPERUCITA LOLA. ¿Pasteles de qué?

LOBO FEROZ. Mijo.

CAPERUCITA LOLA. ¿Mijo?

MONSTRUO PELUDO. Mijo.

CAPERUCITA LOLA. ¿Y qué es el mijo?

MONSTRUO PELUDO. El mijo es... Explíquele usted mejor, señor vendedor.

CAPERUCITA LOLA. ¡No es un vendedor! ¡Es el Lobo Feroz!

LOBO FEROZ. El mijo es un cereal, una planta gramínea originaria de la India, con tallos de seis decímetros de longitud, hojas planas, largas y puntiagudas, y flores en panojas. La semilla es pequeña, redonda, brillante y de color blanco amarillento. Es rico en vitaminas y proteínas y sirve de alimento a los canarios.

MONSTRUO PELUDO. ¿A los canarios?

CAPERUCITA LOLA. Nosotros no somos canarios.

LOBO FEROZ. ¿No?

MONSTRUO PELUDO. No. Yo no soy un canario.

LOBO FEROZ. ¿No eres un canario?

MONSTRUO PELUDO. No. Soy un Monstruo.

LOBO FEROZ. (Se quita los anteojos y se los limpia con un paño; se coloca gafas de ver de lejos.) ¿Un Monstruo?

MONSTRUO PELUDO. Sí, un Monstruo.

LOBO FEROZ. *(Tocando el pelaje del Monstruo Peludo.)* ¿Estas no son plumas?

MONSTRUO PELUDO. No. Son pelos. Soy un Monstruo Peludo.

LOBO FEROZ. Monstruo Peludo.

MONSTRUO PELUDO. Eso.

LOBO FEROZ. ¿Y no me comprarán pastelitos de mijo?

LOS DOS. No.

LOBO FEROZ. ¿No?

LOS DOS. No.

LOBO FEROZ. Igual no tengo muchos para vender. Porque son los bocaditos de una boda.

LOS DOS. Qué bien.

LOBO FEROZ. Podría dejárselos a ustedes a buen precio.

LOS DOS. No queremos.

LOBO FEROZ. Para que prueben si les gusta y después, si tienen alguna fiesta de cumpleaños, por ejemplo, me pueden llamar a la línea 0-800-PASTELITOSDEMIJODELOBOFEROZ, y yo les llevo las docenas que me pidan. El reparto lo hago yo mismo siempre y cuando ustedes vivan en el radio del bosque. ¿Viven en el bosque?

LOS DOS. Sí.

CAPERUCITA LOLA. Pero no queremos pastelitos de mijo.

MONSTRUO PELUDO. No. No queremos.

LOBO FEROZ. Es una pena. Porque a la boda que voy no los van a comer a todos y seguro me van a sobrar... No lo creerán ustedes pero: ¡los novios no tienen dientes! ¿Saben por qué?

MONSTRUO PELUDO. Son bebés.

CAPERUCITA LOLA. Son dos anguilas.

LOBO FEROZ. ¡Pero no! Pasa que se casan la campeona de tiro al blanco categoría veterana, que es tan viejita que está ya desdentada, con el chicharrón pelado, que nunca tuvo dentadura...

LOS DOS. ¿Quiénes?

LOBO FEROZ. Una gente del bosque. Es increíble cómo surge el amor entre las personas... Ellos mismos me relataron su historia de amor, pero... ¿No se dirigían ustedes por aquel camino?

LOS DOS. Sí.

LOBO FEROZ. Vamos andando, entonces. Así les cuento de este romance. En el Bosque suceden las cosas más insólitas. Resulta que él vivía en una torre, muy aislado, después que se jubiló. Y ella estaba siempre sola, porque la nieta no iba nunca —aquí, entre nosotros lo digo—, una egoísta que no iba nunca y cuando la visitaba, muy de vez en cuando, le llevaba de regalo tortas preparadas con sustancias nocivas para la salud. Y no tenía en cuenta que la viejecita amorosa era naturista...

CAPERUCITA LOLA. No puedo creerlo...

LOBO FEROZ. Sí, sí. El amor es una cosa de no creer. Verán: ella entonces decidió atrapar pajaritos para tenerlos de mascota en su casa, les disparaba balas de salva, claro. Y un día una bala pega en el alero de la torre de él. Él va, se queja, ella se opone a ese amor, él se resiste, luchan en vano contra ese sentimiento, pero luego él la invita a comer ensalada de alpiste, ella lleva tortilla de alfalfa... Un amor naturista que surgió entre ellos, una pasión indominable... ¡y ahora se casan felices, y comerán hamburguesas de soja! Digo hamburguesas de soja porque es lo que más parecido tiene al sabor de las perdices. *(El Lobo Feroz ríe.)*

(Caperucita Lola corre al centro de la escena. Se arrodilla y grita.)

CAPERUCITA LOLA. ¡¿Por qué me tienen que pasar estas cosas?! ¡Soy una Criatura Inocente! ¡Yo quiero alguien que me devore! ¡Necesito un devorador! ¡Alguien que me devore, por favor!

(Apagón)

Autora: Patricia Suárez

La Bella Durmiente también ronca

PERSONAJES:

- **Príncipe**
- **Las hadas Fauna y Flora**
- **La Bella Durmiente**
- **Un Grillo**
- **Una Araña**
- **Una Perdiz enfrascada**

Ilustración de Avril Tapia Soto

(Una habitación en penumbras. El Príncipe se choca con el hada Fauna.)

PRÍNCIPE. Perdón, señora.
FAUNA. Señorita.
PRÍNCIPE. No, no. Yo soy un Príncipe.
FAUNA. ¿Alguien le preguntó algo?
PRÍNCIPE. No, disculpe, es que yo...
FAUNA. Ni siquiera por la edad le permito que me diga señora.
PRÍNCIPE. No, si la edad no se le nota.

FAUNA. Uso una pócima antiedad de uso nocturno. Es efectiva.

PRÍNCIPE. Es que en la oscuridad yo no veo casi nada, por eso le digo. Si era usted una señora o un elefante patito me da lo mismo.

FAUNA. Qué galante, joven.

PRÍNCIPE. Su Majestad, dígame mejor.

FAUNA. No, yo no le digo nada. Después que me llamó elefante patito yo no le digo ni hola.

PRÍNCIPE. Es que estoy muy confundido, esta oscuridad...

FAUNA. ¡Qué fácil que es echarle a la oscuridad la culpa de todo!

PRÍNCIPE. Ando en busca de la Bella... ¿cómo era? *(Se mira la palma de la mano.)* Es que me lo anoté acá y no leo... ¿No tendrá un fósforo para alumbrarme?

FAUNA. No fumo, joven.

PRÍNCIPE. Su Majestad tiene que decirme. O Príncipe.

FAUNA. No, si ya le dije que yo decir a usted no le digo nada. *(Fauna ve a Flora.)* ¡Querida, querida! *(Al Príncipe.)* Ahí está mi hermana. ¿Por qué no le pregunta a ella? ¡Flora, preciosa! No oye bien, la pobre. Ayúdeme a llamarla.

PRÍNCIPE. ¿Yo?

FAUNA. No, el elefante patito.

PRÍNCIPE. Ah.

FAUNA. Vamos, no sea flojo, grite Flora. A la una, a las dos, a las tres: *(gritan)* ¡Flora!

FLORA. Sí. Parece que me llaman. Oh, dioses del Cielo, que me interrogáis, aquí está vuestra fiel súbdita...

FAUNA. Aquí, aquí, Flora. No somos los dioses del Cielo.

FLORA. *(Ajustándose las gafas.)* ¿Ah, no? Ah... sois vosotros, duendes del subsuelo...

FAUNA. Esas gafas ya no te sirven; tenés que ir al oculista a que te recete unas nuevas, Flora. (Larga pausa) Flora. ¡Flora! ¿Podés atenderme y dejar de hablarle al aire?

FLORA. ¿Sois los espíritus aéreos acaso quienes...?

FAUNA. *(Al Príncipe.)* Cuando se pone así, le juro... Hágame un favor, querido. Vaya y háblele usted a ver si le hace caso.

PRÍNCIPE. ¿A mí?

FAUNA. ¡No, al elefante patito!

PRÍNCIPE. Señora Flora, acá su hermana...

FAUNA. ¡Señorita, llámela!

PRÍNCIPE. Señorita Flora, acá su hermana la señorita... uf, la señorita... ¿cómo se llama usted?

FAUNA. Fauna.

PRÍNCIPE. Fauna...

FLORA. (*Al aire, desconcertada.)* ¿Sí, Fauna?

FAUNA. ¡Al fin, querida! Hace como una hora que te estoy hablando. Necesito que me digas bien la dirección de la Clínica de Varitas Mágicas porque esta que tengo ¿ves? *(La sacude.),* no anda nada bien.

(*De pronto, un grillo se transforma en mayordomo y se inclina reverente.)*

GRILLO. A su servicio, venerable hada...
FAUNA. ¡Pero qué hice!
GRILLO. Anciana venerable...
FAUNA. ¡Pero si uso una pócima antiarrugas! ¡Qué mala costumbre tienen estos bichos de llamarme vieja! ¡Ahora lo electrocuto a este!

(Fauna sacude la varita con frenesí; una araña se convierte en una directora de colegio.)

ARAÑA. ¡Formen fila, vamos, formen fila! Insecto Gómez escupa el chicle. Tomen distancia. Insecto Moreno deje de hablar con el compañero. ¡Al frente, a la red! ¿Qué hay de gracioso Insecto Cavalcanti que habla con Insecto María Luisa? ¿Por qué no nos lo cuenta así nos reímos todos?
FAUNA. ¡Hoy no pego una!
ARAÑA. *(Mirando en torno.)* ¿Dónde...? Oh... *(A Fauna.)* Abuelita... ¿puede indicarme adónde estoy...?
FAUNA. Te hablan, Flora.
ARAÑA. No, a usted, abuelita. ¿Me podría decir...?
FAUNA. *(Frenética.)* ¡Yo no soy su abuelita! ¡Yo no soy la abuelita de nadie! ¡Uso una pócima nocturna antiarrugas!
ARAÑA. ¡Un grillo! ¿Qué hace acá, Robertino Menéndez?
GRILLO. ¿Me-me ha-ha-habla a mí, se-señorita directora?
ARAÑA. ¿Qué le pasa? ¿Está de franco? Yo no le di franco a ningún preceptor, así que me gustaría que me explique qué cosa hace un grillo...
GRILLO. Yo... yopo... yo justo... justotopo...
ARAÑA. ¡Un grillo excita mis colmillos!

(La Araña comienza a perseguir al Grillo a las corridas. Salen de escena.)

FAUNA. Flora, acá el joven pregunta dónde está Bella.
FLORA. *(Siempre distraída.)* ¿Dónde está quién?
FAUNA. ¿En qué dormitorio está echada Bella, pregunta el joven?
PRÍNCIPE. Su Majestad.
FLORA. Gracias, qué amable. Pero yo soy hada rasa nomás.

PRÍNCIPE. Yo soy Su Majestad.

FLORA. Ay, qué lindo cumplido. Pero no, mío usted no es nada.

PRÍNCIPE. Pasa que yo vengo en misión oficial, en busca de esposa. Y justo me dijeron que la Bella Durmiente estaba aquí esperando al príncipe que la despertara con un beso... y como a mí lo de los besos se me da muy bien... Tuve una experiencia con Blancanieves que...

FAUNA. *(Capciosa.)* No la conocemos.

FLORA. No. No la conocemos.

PRÍNCIPE. Y entonces en cuanto Bella despertara, nos casaríamos, y seríamos felices y comeríamos perdices.

FAUNA. ¡Qué muchacho más seguro de sí mismo!

PRÍNCIPE. Su...

FLORA. Ay, perdices, perdices, cómo me gustan. ¿Las trajo a las perdices?

PRÍNCIPE. Sí, las dejé en el carruaje.

FLORA. ¡Hace tanto que no como una en escabeche! ¿No tiene alguna perdiz enfrascada?

PRÍNCIPE. No sé, creo... Después le mando una, si usted quiere. Pero mientras tanto, ¿no me podría indicar en dónde duerme la Bella?

FLORA. *(Mística.)* Tiene que seguir el sonido... ¿Oye?

PRÍNCIPE. ¿Qué?

FLORA. El sonido...

PRÍNCIPE. ¿El sonido del amor?

FAUNA. Es un decir...

FLORA. Qué rico chico, ¿no? Sí, digamos que es el sonido del amor, sí.

PRÍNCIPE. *(Esforzándose.)* Sí, algo oigo... ¿Es como un latido?

FLORA. Un tamborcito...

FAUNA. ¡Un timbalazo!

PRÍNCIPE. ¿Tocaba la batería cuando estaba despierta, la Bella?

FAUNA. La toca dormida.

PRÍNCIPE. *(Asombrado.)* ¿Es percusionista?

FLORA. Roncadora.

PRÍNCIPE. ¿Roncadora?

FLORA. Un instrumento nuevo...

PRÍNCIPE. Qué raro. Nunca oí hablar de él.

FLORA. Pase por allí querido mi majestad...

(El Príncipe entra a un dormitorio, en el centro hay una cama en la que duerme y ronca la Bella. Se acerca a ella en puntas de pie y la besa. La Bella se da vuelta y sigue durmiendo y roncando para el otro lado. El Príncipe se acomoda en un costado y repite

el beso. La Bella no se inmuta, se tapa la cara con la sábana. El Príncipe la destapa, la besa. La Bella, siempre dormida, se tapa la cara con la almohada. El Príncipe y la Bella forcejean con la almohada. Finalmente, el Príncipe logra quitársela y la besa. La Bella despierta y grita.)

BELLA DURMIENTE. ¡Pero será posible que ya no se pueda dormir tranquila en esta casa!

PRÍNCIPE. Lamento interrumpir su real sueño... Vengo desde un reino lejano, soy hijo del Rey Perico de las Alcachofas Verdes y vengo en busca del amor...

BELLA DURMIENTE. ¿De qué? No sé... Creo que lo dejé arriba de la cómoda.

PRÍNCIPE. He venido a pedirte que te cases conmigo.

BELLA DURMIENTE. ¡Guardaespaldas! ¡Guardaespaldas! ¿Cómo es posible que siempre dejen entrar a estos sinvergüenzas a mi Palacio?

PRÍNCIPE. He venido a ti, Bella, debido a tu gran fama como hilandera y tejedora. Vivo en un Reino donde es invierno todo el año, y necesitamos una reina que nos teja bufandas, pulóveres, mantas, manoplas, y escarpines.

BELLA DURMIENTE. ¿Tejer?

PRÍNCIPE. Es fama que tejes en punto santa clara, arroz, jacquot, con dos agujas y crochet.

BELLA DURMIENTE. ¡Guardaespaldas!

PRÍNCIPE. Bella... abajo nos esperan las perdices.

BELLA DURMIENTE. ¿Qué? ¿Quieren una bufanda de lana, también?

PRÍNCIPE. Quieren que seamos felices.

BELLA DURMIENTE. Mira, Príncipe, a mí me importa muy poco lo que deseen tus perdices.

PRÍNCIPE. ¿Por qué? Solo anhelan nuestra felicidad. Lo mismo que mi reino. Allá todos los pastores han esquilado sus rebaños y amontonado kilos y kilos de lana para tus tejidos...

BELLA DURMIENTE. Príncipe, me has confundido con Cenicienta. Ella es la que hace todo el trabajo de la casa.

PRÍNCIPE. ¿Con quién?

BELLA DURMIENTE. Cenicienta.

PRÍNCIPE. A mí me dijo Blancanieves...

BELLA DURMIENTE. Es que la gente siempre indica mal... Además no hay que fiarse de Blancanieves. A ella desde que le pasó lo de la manzana le quedó muy mal sabor de boca.

PRÍNCIPE. ¡Ni que lo digas! ¡Yo la besé!

BELLA DURMIENTE. *(Celosa.)* ¡Has besado a Blancanieves también! ¡No tienes dignidad! ¡Fuera de mi vista! ¡Tú no eres un Príncipe! ¡Eres una sopapa! ¡Fuera, fuera! ¡Guardaespaldas!

PRÍNCIPE. Bella Durmiente, no me eches... Tú eres...

BELLA DURMIENTE. ¡A volar!

PRÍNCIPE. ¿Qué haré con las perdices?

BELLA DURMIENTE. ¡Fuera de mi vista ya mismo!

PRÍNCIPE. Dime al menos cómo encontrar a Cenicienta.

BELLA DURMIENTE. ¡Vete!

PRÍNCIPE. ¡Bella! ¡Bella!

(Entra una Perdiz Enfrascada. Toma al Príncipe del brazo y lo saca del dormitorio.)

PERDIZ. Príncipe mío, no pierdas la dignidad. No le ruegues a esta engreída. Nosotras te ayudaremos a encontrar a Cenicienta.

PRÍNCIPE. ¿Y cómo harán para hallar a Cenicienta?

PERDIZ. Bueno, nosotras tenemos el sentido de orientación de las aves migratorias.

PRÍNCIPE. Si las perdices no migran...

PERDIZ. Antes no migrábamos. Pero ahora gracias a la empresa de enlatados "Qué sabor, mamita" viajamos por los supermercados de todo el mundo...

PRÍNCIPE. Es que yo...

PERDIZ. Vamos, Príncipe, vamos.

(Salen ambos. Apagón.)

Escritora contemporánea rosarina.

Autora: Patricia Suárez

CAPÍTULO 8

El género lírico

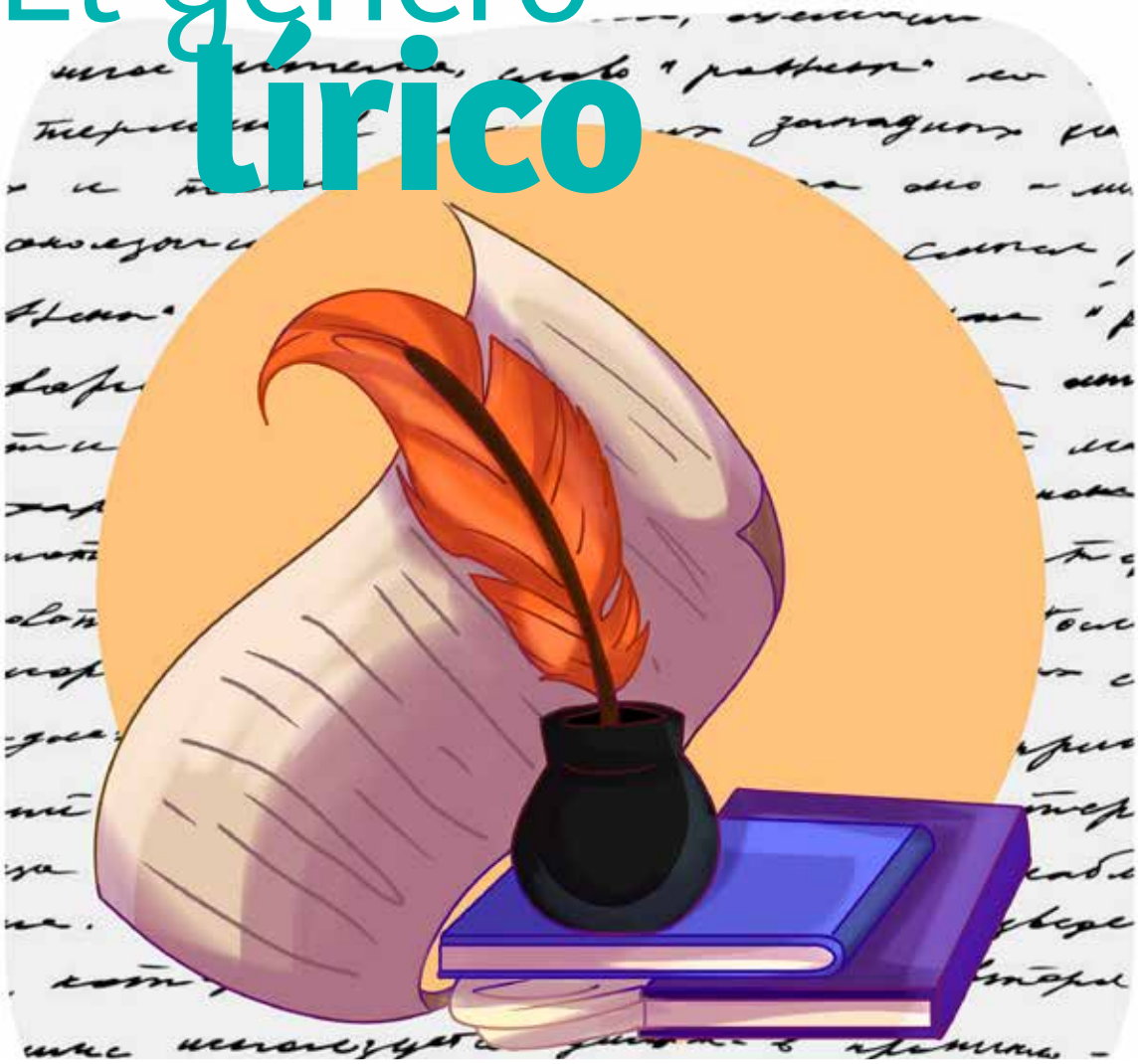


Ilustración de Azul Passalia Tercic

Las obras que pertenecen al **género lírico** se caracterizan por estar escritas en verso y por expresar sentimientos y emociones. No son una representación directa del mundo pues su función no es la de representar, sino la de expresar.

El foco de atención en una producción lírica es la mirada hacia sí mismo que realiza el emisor. Aunque muchas veces esa mirada se vuelve al mundo exterior para hablar sobre él, siempre lo hace desde la perspectiva subjetiva y particular del yo lírico.

El tema de una obra lírica puede ser tan variado como lo son los pensamientos que un ser humano puede tener ya que el hombre, en su misma interioridad subjetiva, se convierte en obra de arte.

EL VERSO

El verso es una forma de separar las frases para guiar el **ritmo** con que se lee un texto lírico. Antiguamente esto era de particular importancia, puesto que en sus orígenes la recitación poética se acompañaba de música, por lo general con una lira (de ahí el término poesía lírica).

LA RIMA

La rima se define como la coincidencia entre las terminaciones de los versos. Esta puede ser:

Consonante

Se produce cuando hay identidad de sonidos en la terminación de dos palabras, desde la vocal que lleva el acento. Ejemplo:

- Es hielo abrasador, es fuego hel**ado**
  Es herida que duele y no se si**ente**
  Es un soñado bien, un mal pres**ente**
  Es un breve descanso muy cans**ado**

Asonante

La rima asonante se diferencia de la rima consonante en que en esta solo coinciden las vocales a partir de la última sílaba tónica de la última palabra de dos o más versos, mientras que en la rima consonante, también llamada rima perfecta, los sonidos, tanto vocálicos como consonánticos, de las últimas palabras en dos o más versos coinciden plenamente a partir de la última vocal tónica. Ejemplo:

- Dime si con una canción puedo expresar mi pena y dolor
  Pues cuando tu mirada se hunde en mis ojos

La métrica, la rima y la distribución de los versos en estrofas son recursos que determinan el ritmo, concepto que en su origen es sinónimo de fluir y se define como el orden acompasado en la sucesión o acaecimiento de las cosas o la proporción

guardada entre el tiempo de un movimiento y el de otro diferente y que en un poema se traduce en la sonoridad particular que lo caracteriza al ser leído. Podemos concluir, por lo tanto, que bajo el concepto de ritmo se engloban los recursos relacionados con la forma externa del poema, es decir, con el "cómo se dice".

HABLANTE LÍRICO

Es la voz del texto poético, es decir, es quien habla en el poema. Hay que tener presente que esta es una voz ficticia, es decir, no es el poeta, sino la voz creada por él.

OBJETO LÍRICO

Es la realidad externa o interna (un paisaje, una persona, un animal, una experiencia determinada) que inspira o provoca la expresión lírica (texto poético).

EL TEMA O MOTIVO

Es el asunto tratado en el texto poético (la vida, el amor, la muerte, etcétera..), es decir, la emoción particular del poeta frente a un objeto, que lo mueve a escribir una obra lírica.

FIGURAS LITERARIAS

Recurso literario que emplea el hablante en las obras líricas, a través del cual el lenguaje se transforma en una figura. Este recurso permite otorgar nuevos usos o significados a las palabras.

☑ Personificación o prosopopeya

Consiste en atribuir características humanas a animales o seres inanimados. Algunos ejemplos:

- Los invisibles átomos del aire
  en derredor palpitan y se inflaman.
- Solo se oirá la risa blanca de las estrellas
- Persiguiendo a las sombras por todos los caminos.

Hipérbole

Figura retórica consistente en ofrecer una visión desproporcionada de una realidad, amplificándola o disminuyéndola. Es exageración. El poeta desea dar a sus palabras una mayor intensidad o emoción. Ejemplos:

- ... el viento de la noche gira en el cielo y canta...
- ... y el agua se desliza presurosa y alegre por las piedras...
- ...el viento me habla de ti...

Hipérbaton

Es alterar el orden gramatical en una oración. Es un procedimiento expresivo que afecta el nivel sintáctico, y que consiste en invertir el orden gramatical de las palabras en la oración y la ilación lógica de las ideas para darle más belleza a la expresión (en vez de escribir sujeto-predicado el poeta prefiere usar predicado-sujeto). ("Formidable de la tierra bostezo" por "formidable bostezo de la tierra", verbo al final, como en latín: "sus quejas imitando", etcétera), tanto en prosa, como, sobre todo, en verso. Con el hipérbaton se cambia también el orden lógico en la comunicación de las ideas. Ejemplos:

- Tengo un sueño que me muero.
- Érase un hombre a una nariz pegado;
  érase una nariz superlativa;
  érase una nariz sayón y escriba;
  érase un pez de espada muy barbado.
- Tanto dolor se agrupa en mi costado
  que, por doler me duele hasta el aliento.
- Si no regresas pronto a mi lado, moriré desangrado.

Metáfora

Es una identificación de un objeto con otro en virtud de una relación de semejanza que hay entre ellos, es decir, una comparación.

- Yo quisiera escribirlo, del hombre
  domando el rebelde, mezquino idioma.
  (Por «domando el rebelde, mezquino idioma del hombre»)

- Cerca del Tajo, en soledad amena,
  De verdes sauces hay una espesura.
  (Por «hay una espesura de verdes sauces»)

- Herido está mi corazón / de tanto sufrir por ti.
- En la ladera de un cerro por mi mano tengo plantado un huerto.

En toda comparación hay un término real, que sirve de punto de partida, y un término evocado al que se designa generalmente como imagen. Ejemplos:

- El cristal del agua

- Nuestras vidas son los ríos
  que van a dar a la mar
  que es el morir.

- ...la calle abierta como un ancho sueño...

- ...los algodones blancos del cielo / tapizan el azul.

Ilustración de Avril Tapia Soto

Actividad 1

Leer los siguientes poemas, marcar el tipo de rima y el tema de cada uno de ellos. Identificar elementos tales como, personificación, hipérbole, hipérbaton y metáfora.

Las huellas

A orillas de las aguas recogidas
en la luz regular del suelo unidas
como si juntas siempre caminaran,
solas, parecería que se amaran,
en la sal de la espuma con estrellas,
sobre la arena bajo el sol las huellas
de nuestros pies desnudos
tan lejanos, y mudos.
Dejando una promesa dibujada
nuestra voz entretanto ensimismada
se divide en el aire y atraviesa
la azul crueldad de la naturaleza
mientras solos cruzamos
la playa y nos hablamos.

Autora: Silvina Ocampo

Frente al mar

Oh mar, enorme mar, corazón fiero
de ritmo desigual, corazón malo,
yo soy más blanda que ese pobre palo
que se pudre en tus ondas prisionero.

Oh mar, dame tu cólera tremenda,
yo me pasé la vida perdonando,
porque entendía, mar, yo me fui dando:
“Piedad, piedad para el que más ofenda”.

Vulgaridad, vulgaridad me acosa.
Ah, me han comprado la ciudad y el hombre.

Alfonsina Storni
1892-1938

Hazme tener tu cólera sin nombre:
Ya me fatiga esta misión de rosa.

¿Ves al vulgar? Ese vulgar me apena,
me falta el aire y donde falta quedo,
quisiera no entender, pero no puedo:
es la vulgaridad que me envenena.

Me empobrecí porque entender abruma,
me empobrecí porque entender sofoca,
¡Bendecida la fuerza de la roca!
Yo tengo el corazón como la espuma.

Mar, yo soñaba ser como tú eres,
allá en las tardes que la vida mía
bajo las horas cálidas se abría...
Ah, yo soñaba ser como tú eres.

Mírame aquí, pequeña, miserable,
todo dolor me vence, todo sueño;
mar, dame, dame el inefable empeño
de tornarme soberbia, inalcanzable.

Dame tu sal, tu yodo, tu fiereza,
¡Aire de mar!... ¡Oh tempestad, oh enojo!
Desdichada de mí, soy un abrojo,
y muero, mar, sucumbo en mi pobreza.

Y el alma mía es como el mar, es eso,
Ah, la ciudad la pudre y equivoca
pequeña vida que dolor provoca,
¡Que pueda libertarme de su peso!

Vuele mi empeño, mi esperanza vuele...
La vida mía debió ser horrible,
debió ser una arteria incontenible
y apenas es cicatriz que siempre duele

Autora: Alfonsina Storni

Actividad 2

Pensar si existe alguna característica relacionada con lo visto anteriormente que se manifieste en el siguiente cuento de Edgar Allan Poe.

El gato negro

No espero ni pido que alguien crea en el extraño aunque simple relato que me dispongo a escribir. Loco estaría si lo esperara, cuando mis sentidos rechazan su propia evidencia. Pero no estoy loco y sé muy bien que esto no es un sueño. Mañana voy a morir y quisiera aliviar hoy mi alma. Mi propósito inmediato consiste en poner de manifiesto, simple, sucintamente y sin comentarios, una serie de episodios domésticos. Las consecuencias de esos episodios me han aterrorizado, me han torturado y, por fin, me han destruido. Pero no intentaré explicarlos. Si para mí han sido horribles, para otros resultarán menos espantosos que barrocos. Más adelante, tal vez, aparecerá alguien cuya inteligencia reduzca mis fantasmas a lugares comunes; una inteligencia más serena, más lógica y mucho menos excitable que la mía, capaz de ver en las circunstancias que temerosamente describiré, una vulgar sucesión de causas y efectos naturales.

Desde la infancia me destaqué por la docilidad y bondad de mi carácter. La ternura que abrigaba mi corazón era tan grande que llegaba a convertirme en objeto de burla para mis compañeros. Me gustaban especialmente los animales, y mis padres me permitían tener una gran variedad. Pasaba a su lado la mayor parte del tiempo, y jamás me sentía más feliz que cuando les daba de comer y los acariciaba. Este rasgo de mi carácter creció conmigo y, cuando llegué a la virilidad, se convirtió en una de mis principales fuentes de placer. Aquellos que alguna vez han experimentado cariño hacia un perro fiel y sagaz no necesitan que me moleste en explicarles la naturaleza o la intensidad de la retribución que recibía. Hay algo en el generoso y abnegado amor de un animal que llega directamente al corazón de aquel que con frecuencia ha probado la falsa amistad y la frágil fidelidad del hombre.

Me casé joven y tuve la alegría de que mi esposa compartiera mis preferencias. Al observar mi gusto por los animales domésticos, no perdía oportunidad de procurarme los más agradables de entre ellos. Teníamos pájaros, peces de colores, un hermoso perro, conejos, un monito y un gato.

Este último era un animal de notable tamaño y hermosura, completamente negro y de una sagacidad asombrosa. Al referirse a su inteligencia, mi mujer, que en el fondo era no poco supersticiosa, aludía con frecuencia a la antigua creencia popular de que todos los gatos negros son brujas metamorfoseadas. No quiero decir que lo creyera seriamente, y solo menciono la cosa porque acabo de recordarla.

Plutón –tal era el nombre del gato– se había convertido en mi favorito y mi camarada. Solo yo le daba de comer y él me seguía por todas partes en casa. Me costaba mucho impedir que anduviera tras de mí en la calle.

Nuestra amistad duró así varios años, en el curso de los cuales (enrojezco al confesarlo) mi temperamento y mi carácter se alteraron radicalmente por culpa del demonio. Intemperancia. Día a día me fui volviendo más melancólico, irritable e indiferente hacia los sentimientos ajenos. Llegué, incluso, a hablar descomedidamente a mi mujer y terminé por infligirle violencias personales. Mis favoritos, claro está, sintieron igualmente el cambio de mi carácter. No solo los descuidaba, sino que llegué a hacerles daño. Hacia Plutón, sin embargo, conservé suficiente consideración como para abstenerme de maltratarlo, cosa que hacía con los conejos, el mono y hasta el perro cuando, por casualidad o movidos por el afecto, se cruzaban en mi camino. Mi enfermedad, empero, se agravaba –pues, ¿qué enfermedad es comparable al alcohol?–, y finalmente el mismo Plutón, que ya estaba viejo y, por tanto, algo enojadizo, empezó a sufrir las consecuencias de mi mal humor.

Una noche en que volvía a casa completamente embriagado, después de una de mis correrías por la ciudad, me pareció que el gato evitaba mi presencia. Lo alcé en brazos, pero, asustado por mi violencia, me mordió ligeramente en la mano. Al punto se apoderó de mí una furia demoníaca y ya no supe lo que hacía. Fue como si la raíz de mi alma se separara de golpe de mi cuerpo; una maldad más que diabólica, alimentada por la ginebra, estremeció cada fibra de mi ser. Sacando del bolsillo del chaleco un cortaplumas, lo abrí mientras sujetaba al pobre animal por el pescuezo y, deliberadamente, le hice saltar un ojo. Enrojezco, me abraso, tiemblo mientras escribo tan condenable atrocidad.

Cuando la razón retornó con la mañana, cuando hube disipado en el sueño los vapores de la orgía nocturna, sentí que el horror se mezclaba con el remordimiento ante el crimen cometido; pero mi sentimiento era débil y ambiguo, no alcanzaba a interesar al alma. Una vez más me hundí en los excesos y muy pronto ahogué en vino los recuerdos de lo sucedido.

El gato, entretanto, mejoraba poco a poco. Cierto que la órbita donde faltaba el ojo presentaba un horrible aspecto, pero el animal no parecía sufrir ya. Se paseaba, como de costumbre, por la casa, aunque, como es de imaginar, huía aterrorizado al verme. Me quedaba aún bastante de mi antigua manera de ser para sentirme agraviado por la evidente antipatía de un animal que alguna vez me había querido tanto. Pero ese sentimiento no tardó en ceder paso a la irritación. Y entonces, para mi caída final e irrevocable, se presentó el espíritu de la perversidad. La filosofía no tiene en cuenta a este espíritu; y, sin embargo, tan seguro estoy de que mi alma existe como de que la perversidad es uno de los impulsos primordiales del corazón humano, una de las facultades primarias indivisibles, uno de esos sentimientos que dirigen el ca-

rácter del hombre. ¿Quién no se ha sorprendido a sí mismo cien veces en momentos en que cometía una acción tonta o malvada por la simple razón de que no debía cometerla? ¿No hay en nosotros una tendencia permanente, que enfrenta descaradamente al buen sentido, una tendencia a transgredir lo que constituye la Ley por el solo hecho de serlo? Este espíritu de perversidad se presentó, como he dicho, en mi caída final. Y el insondable anhelo que tenía mi alma de vejarse a sí misma, de violentar su propia naturaleza, de hacer mal por el mal mismo, me incitó a continuar y, finalmente, a consumar el suplicio que había infligido a la inocente bestia. Una mañana, obrando a sangre fría, le pasé un lazo por el pescuezo y lo ahorqué en la rama de un árbol; lo ahorqué mientras las lágrimas manaban de mis ojos y el más amargo remordimiento me apretaba el corazón; lo ahorqué porque recordaba que me había querido y porque estaba seguro de que no me había dado motivo para matarlo; lo ahorqué porque sabía que, al hacerlo, cometía un pecado, un pecado mortal que comprometería mi alma hasta llevarla –si ello fuera posible– más allá del alcance de la infinita misericordia del Dios más misericordioso y más terrible.

La noche de aquel mismo día en que cometí tan cruel acción me despertaron gritos de: "¡Incendio!" Las cortinas de mi cama eran una llama viva y toda la casa estaba ardiendo. Con gran dificultad pudimos escapar de la conflagración mi mujer, un sirviente y yo. Todo quedó destruido. Mis bienes terrenales se perdieron y desde ese momento tuve que resignarme a la desesperanza.

No incurriré en la debilidad de establecer una relación de causa y efecto entre el desastre y mi criminal acción. Pero estoy detallando una cadena de hechos y no quiero dejar ningún eslabón incompleto. Al día siguiente del incendio acudí a visitar las ruinas. Salvo una, las paredes se habían desplomado. La que quedaba en pie era un tabique divisorio de poco espesor, situado en el centro de la casa, y contra el cual se apoyaba antes la cabecera de mi lecho. El enlucido había quedado a salvo de la acción del fuego, cosa que atribuí a su reciente aplicación.

Una densa muchedumbre habíase reunido frente a la pared y varias personas

Ilustración de Azul Passalia Tercic

parecían examinar parte de la misma con gran atención y detalle. Las palabras "¡extraño!, ¡curioso!" y otras similares excitaron mi curiosidad. Al aproximarme vi que en la blanca superficie, grabada como un bajorrelieve, aparecía la imagen de un gigantesco gato. El contorno tenía una nitidez verdaderamente maravillosa. Había una soga alrededor del pescuezo del animal.

Al descubrir esta aparición –ya que no podía considerarla otra cosa– me sentí dominado por el asombro y el terror. Pero la reflexión vino luego en mi ayuda. Recordé que había ahorcado al gato en un jardín contiguo a la casa. Al producirse la alarma del incendio, la multitud había invadido inmediatamente el jardín: alguien debió de cortar la soga y tirar al gato en mi habitación por la ventana abierta. Sin duda, habían tratado de despertarme en esa forma. Probablemente la caída de las paredes comprimió a la víctima de mi crueldad contra el enlucido recién aplicado, cuya cal, junto con la acción de las llamas y el amoniaco del cadáver, produjo la imagen que acababa de ver.

Si bien en esta forma quedó satisfecha mi razón, ya que no mi conciencia, sobre el extraño episodio, lo ocurrido impresionó profundamente mi imaginación. Durante muchos meses no pude librarme del fantasma del gato, y en todo ese tiempo dominó mi espíritu un sentimiento informe que se parecía, sin serlo, al remordimiento. Llegué al punto de lamentar la pérdida del animal y buscar, en los viles antros que habitualmente frecuentaba, algún otro de la misma especie y apariencia que pudiera ocupar su lugar.

Una noche en que, borracho a medias, me hallaba en una taberna más que infame, reclamó mi atención algo negro posado sobre uno de los enormes toneles de ginebra que constituían el principal moblaje del lugar. Durante algunos minutos había estado mirando dicho tonel y me sorprendió no haber advertido antes la presencia de la mancha negra en lo alto. Me aproximé y la toqué con la mano. Era un gato negro muy grande, tan grande como Plutón y absolutamente igual a este, salvo un detalle. Plutón no tenía el menor pelo blanco en el cuerpo, mientras este gato mostraba una vasta aunque indefinida mancha blanca que le cubría casi todo el pecho.

Al sentirse acariciado se enderezó prontamente, ronroneando con fuerza, se frotó contra mi mano y pareció encantado de mis atenciones. Acababa, pues, de encontrar el animal que precisamente andaba buscando. De inmediato, propuse su compra al tabernero, pero me contestó que el animal no era suyo y que jamás lo había visto antes ni sabía nada de él.

Continué acariciando al gato y, cuando me disponía a volver a casa, el animal pareció dispuesto a acompañarme. Le permití que lo hiciera, deteniéndome una y otra vez para inclinarme y acariciarlo. Cuando estuvo en casa, se acostumbró a ella de inmediato y se convirtió en el gran favorito de mi mujer.

Por mi parte, pronto sentí nacer en mí una antipatía hacia aquel animal. Era exactamente lo contrario de lo que había anticipado, pero –sin que pueda decir cómo ni por qué– su marcado cariño por mí me disgustaba y me fatigaba. Gradualmente, el sentimiento de disgusto y fatiga creció hasta alcanzar la amargura del odio. Evitaba encontrarme con el animal; un resto de vergüenza y el recuerdo de mi crueldad de antaño me vedaban maltratarlo. Durante algunas semanas me abstuve de pegarle o de hacerlo víctima de cualquier violencia; pero gradualmente –muy gradualmente– llegué a mirarlo con inexpresable odio y a huir en silencio de su detestable presencia, como si fuera una emanación de la peste.

Lo que, sin duda, contribuyó a aumentar mi odio fue descubrir, a la mañana siguiente de haberlo traído a casa, que aquel gato, igual que Plutón, era tuerto. Esta circunstancia fue precisamente la que lo hizo más grato a mi mujer, quien, como ya dije, poseía en alto grado esos sentimientos humanitarios que alguna vez habían sido mi rasgo distintivo y la fuente de mis placeres más simples y más puros.

El cariño del gato por mí parecía aumentar en el mismo grado que mi aversión. Seguía mis pasos con una pertinencia que me costaría hacer entender al lector. Dondequiera que me sentara venía a ovillarse bajo mi silla o saltaba a mis rodillas, prodigándome sus odiosas caricias. Si echaba a caminar, se metía entre mis pies, amenazando con hacerme caer, o bien clavaba sus largas y afiladas uñas en mis ropas, para poder trepar hasta mi pecho. En esos momentos, aunque ansiaba aniquilarlo de un solo golpe, me sentía paralizado por el recuerdo de mi primer crimen, pero sobre todo –quiero confesarlo ahora mismo– por un espantoso temor al animal.

Aquel temor no era precisamente miedo de un mal físico y, sin embargo, me sería imposible definirlo de otra manera. Me siento casi avergonzado de reconocer, sí, aun en esta celda de criminales me siento casi avergonzado de reconocer que el terror, el espanto que aquel animal me inspiraba, era intensificado por una de las más insensatas quimeras que sería dado concebir. Más de una vez mi mujer me había llamado la atención sobre la forma de la mancha blanca de la cual ya he hablado, y que constituía la única diferencia entre el extraño animal y el que yo había matado. El lector recordará que esta mancha, aunque grande, me había parecido al principio de forma indefinida; pero gradualmente, de manera tan imperceptible que mi razón luchó durante largo tiempo por rechazarla como fantástica, la mancha fue asumiendo un contorno de rigurosa precisión. Representaba ahora algo que me estremezco al nombrar, y por ello odiaba, temía y hubiera querido librarme del monstruo si hubiese sido capaz de atreverme; representaba, digo, la imagen de una cosa atroz, siniestra..., la imagen del patíbulo! ¡Oh, lúgubre y terrible máquina del horror y del crimen, de la agonía y de la muerte!

Me sentí entonces más miserable que todas las miserias humanas. ¡Pensar que una bestia, cuyo semejante había yo destruido desdeñosamente, una bestia

era capaz de producir tan insoportable angustia en un hombre creado a imagen y semejanza de Dios! ¡Ay, ni de día ni de noche pude ya gozar de la bendición del reposo! De día, aquella criatura no me dejaba un instante solo; de noche, despertaba hora a hora de los más horrorosos sueños, para sentir el ardiente aliento de la cosa en mi rostro y su terrible peso –pesadilla encarnada de la que no me era posible desprenderme– apoyado eternamente sobre mi corazón.

Ilustración de Azul Passalia Tercic

Bajo el agobio de tormentos semejantes, sucumbió en mí lo poco que me quedaba de bueno. Solo los malos pensamientos disfrutaban ya de mi intimidad; los más tenebrosos, los más perversos pensamientos. La melancolía habitual de mi humor creció hasta convertirse en aborrecimiento de todo lo que me rodeaba y de la entera humanidad; y mi pobre mujer, que de nada se quejaba, llegó a ser la habitual y paciente víctima de los repentinos y frecuentes arrebatos de ciega cólera a que me abandonaba.

Cierto día, para cumplir una tarea doméstica, me acompañó al sótano de la vieja casa donde nuestra pobreza nos obligaba a vivir. El gato me siguió mientras bajaba la empinada escalera y estuvo a punto de tirarme cabeza abajo, lo cual me exasperó hasta la locura. Alzando un hacha y olvidando en mi rabia los pueriles temores que hasta entonces habían detenido mi mano, descargué un golpe que hubiera matado instantáneamente al animal de haberlo alcanzado. Pero la mano de mi mujer detuvo su trayectoria. Entonces, llevado por su intervención a una rabia más que demoníaca, me zafé de su abrazo y le hundí el hacha en la cabeza. Sin un solo quejido, cayó muerta a mis pies.

Cumplido este espantoso asesinato, me entregué al punto y con toda sangre fría a la tarea de ocultar el cadáver. Sabía que era imposible sacarlo de casa, tanto de día como de noche, sin correr el riesgo de que algún vecino me observara. Diversos proyectos cruzaron mi mente. Por un momento pensé en descuartizar el cuerpo y quemar los pedazos. Luego se me ocurrió cavar una tumba en el piso del sótano. Pensé también si no convenía arrojar el cuerpo al pozo del patio o meterlo en un cajón, como si se tratara de una mercadería común, y llamar a un mozo de cordel para que lo retirara de casa. Pero, al fin, di con lo que me pareció el mejor expediente y decidí emparedar el cadáver en el sótano, tal como se dice que los monjes de la Edad Media emparedaban a sus víctimas.

El sótano se adaptaba bien a este propósito. Sus muros eran de material poco resistente y estaban recién revocados con un mortero ordinario, que la humedad de la atmósfera no había dejado endurecer. Además, en una de las paredes se veía la saliencia de una falsa chimenea, la cual había sido rellenada y tratada de manera semejante al resto del sótano. Sin lugar a dudas, sería muy fácil sacar los ladrillos en

esa parte, introducir el cadáver y tapar el agujero como antes, de manera que ninguna mirada pudiese descubrir algo sospechoso.

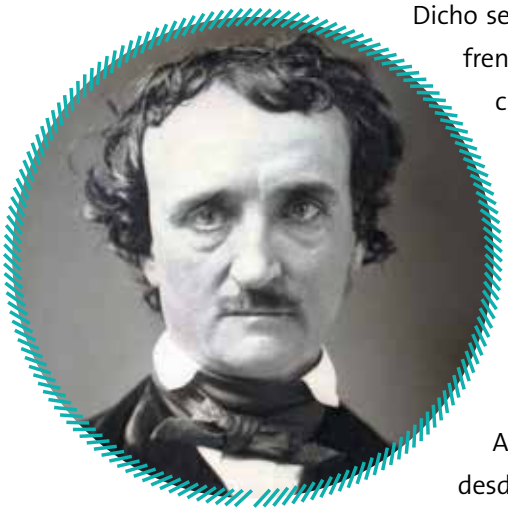
No me equivocaba en mis cálculos. Fácilmente saqué los ladrillos con ayuda de una palanca y, luego de colocar cuidadosamente el cuerpo contra la pared interna, lo mantuve en esa posición mientras aplicaba de nuevo la mampostería en su forma original. Después de procurarme argamasa, arena y cerda, preparé un enlucido que no se distinguía del anterior y revoqué cuidadosamente el nuevo enladrillado. Concluida la tarea, me sentí seguro de que todo estaba bien. La pared no mostraba la menor señal de haber sido tocada. Había barrido hasta el menor fragmento de material suelto. Miré en torno, triunfante, y me dije: "Aquí, por lo menos, no he trabajado en vano".

Mi paso siguiente consistió en buscar a la bestia causante de tanta desgracia, pues al final me había decidido a matarla. Si en aquel momento el gato hubiera surgido ante mí, su destino habría quedado sellado, pero, por lo visto, el astuto animal, alarmado por la violencia de mi primer acceso de cólera, se cuidaba de aparecer mientras no cambiara mi humor. Imposible describir o imaginar el profundo, el maravilloso alivio que la ausencia de la detestada criatura trajo a mi pecho. No se presentó aquella noche, y así, por primera vez desde su llegada a la casa, pude dormir profunda y tranquilamente; sí, pude dormir, aun con el peso del crimen sobre mi alma.

Pasaron el segundo y el tercer día y mi atormentador no volvía. Una vez más respiré como un hombre libre. ¡Aterrado, el monstruo había huido de casa para siempre! ¡Ya no volvería a contemplarlo! Gozaba de una suprema felicidad, y la culpa de mi negra acción me preocupaba muy poco. Se practicaron algunas averiguaciones, a las que no me costó mucho responder. Incluso hubo una perquisición en la casa; pero, naturalmente, no se descubrió nada. Mi tranquilidad futura me parecía asegurada.

Al cuarto día del asesinato, un grupo de policías se presentó inesperadamente y procedió a una nueva y rigurosa inspección. Convencido de que mi escondrijo era impenetrable, no sentí la más leve inquietud. Los oficiales me pidieron que los acompañara en su examen. No dejaron hueco ni rincón sin revisar. Al final, por tercera o cuarta vez, bajaron al sótano. Los seguí sin que me temblara un solo músculo. Mi corazón latía tranquilamente, como el de aquel que duerme en la inocencia. Me paseé de un lado al otro del sótano. Había cruzado los brazos sobre el pecho y andaba tranquilamente de aquí para allá. Los policías estaban completamente satisfechos y se disponían a marcharse. La alegría de mi corazón era demasiado grande para reprimirla. Ardía en deseos de decirles, por lo menos, una palabra como prueba de triunfo y confirmar doblemente mi inocencia.

—Caballeros —dije, por fin, cuando el grupo subía la escalera—, me alegro mucho de haber disipado sus sospechas. Les deseo felicidad y un poco más de cortesía. Dicho sea de paso, caballeros, esta casa está muy bien construida... (En mi frenético deseo de decir alguna cosa con naturalidad, casi no me daba cuenta de mis palabras). Repito que es una casa de excelente construcción. Estas paredes... ¿ya se marchan ustedes, caballeros?... tienen una gran solidez.



Edgar Allan Poe
1809-1849

Y entonces, arrastrado por mis propias bravatas, golpeé fuertemente con el bastón que llevaba en la mano sobre la pared del enladrillado tras de la cual se hallaba el cadáver de la esposa de mi corazón.

¡Que Dios me proteja y me libre de las garras del archidemonio! Apenas había cesado el eco de mis golpes cuando una voz respondió desde dentro de la tumba. Un quejido, sordo y entrecortado al comienzo, semejante al sollozar de un niño, que luego creció rápidamente hasta convertirse en un largo, agudo y continuo alarido, anormal, como inhumano, un aullido, un clamor de lamentación, mitad de horror, mitad de triunfo, como solo puede haber brotado en el infierno de la garganta de los condenados en su agonía y de los demonios exultantes en la condenación.

Hablar de lo que pensé en ese momento sería locura. Preso de vértigo, fui tambaleándome hasta la pared opuesta. Por un instante el grupo de hombres en la escalera quedó paralizado por el terror. Luego, una docena de robustos brazos atacaron la pared, que cayó de una pieza. El cadáver, ya muy corrompido y manchado de sangre coagulada, apareció de pie ante los ojos de los espectadores. Sobre su cabeza, con la roja boca abierta y el único ojo como de fuego, estaba agazapada la horrible bestia cuya astucia me había inducido al asesinato y cuya voz delatadora me entregaba al verdugo. ¡Había emparedado al monstruo en la tumba!

Autor: Edgar Allan Poe

más para Leer

Para seguir leyendo, cliqueá en la manito o escaneá el código QR

EL RUISEÑOR Y LA ROSA
Oscar Wilde

LA DAMA DE BLANCO
Guillermo Barrantes

MÁS PARA OIR
Para escuchar **El corazón delator** narrado en un programa radial, cliqueá en la manito o escaneá el código.

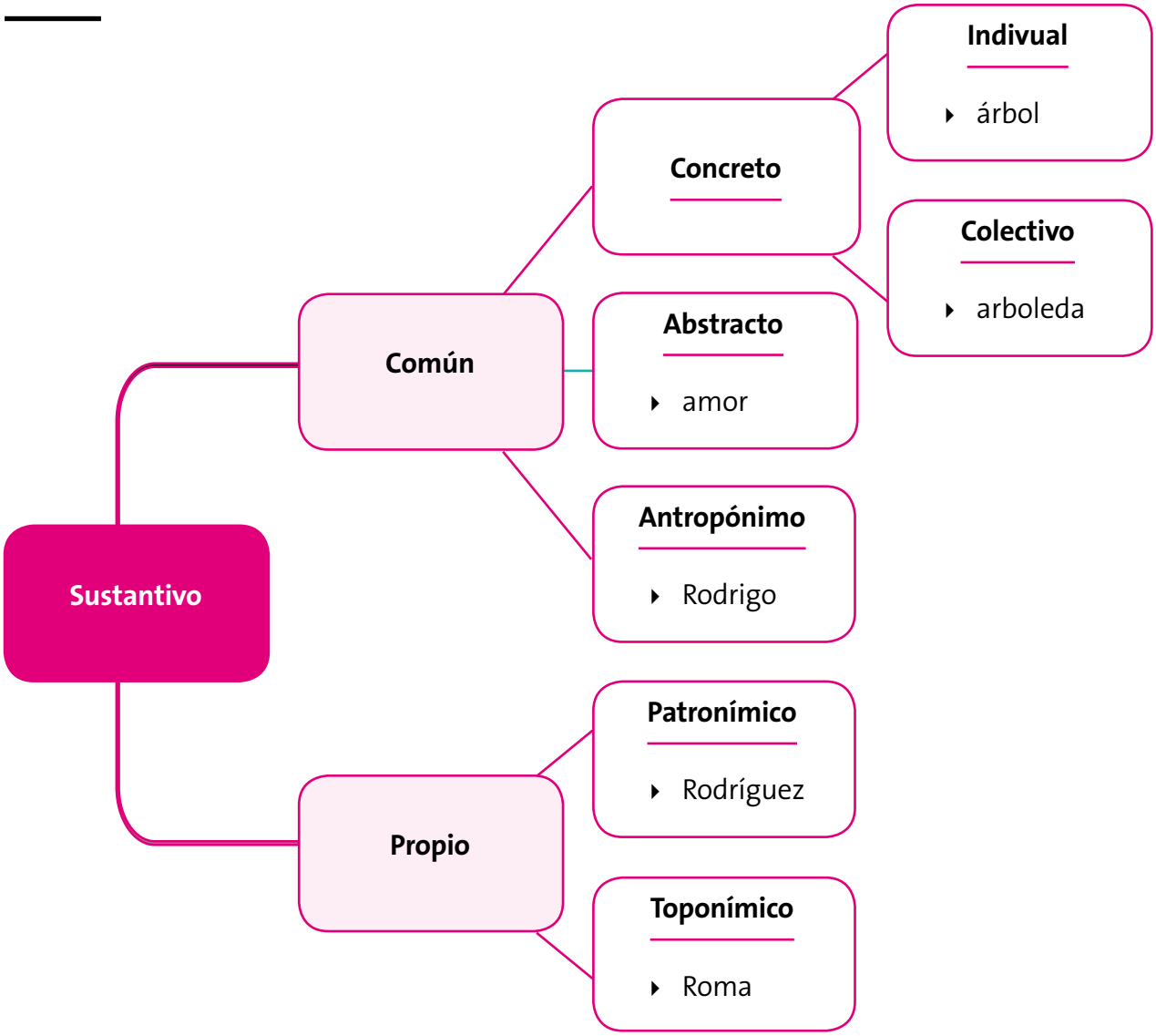
CAPÍTULO 9

Clases de **palabras**

Las palabras pueden tener la función de señalar un nombre, calificarlo, indicar su acción o establecer las circunstancias de esa acción. Así tenemos **sustantivos**, **adjetivos**, **verbos** y **adverbios**. El diccionario nos señala a través de abreviaturas cuál es la función de la palabra. En cuanto a la forma de estas palabras, se las califica de acuerdo al género y número –en el caso del sustantivo y el adjetivo- o a la persona y número –en el caso del verbo- o pueden ser invariables como los adverbios.

El sustantivo

CLASIFICACIÓN SEMÁNTICA DEL SUSTANTIVO



FORMACIÓN DE LOS SUSTANTIVOS COMUNES ABSTRACTOS

Ejemplo: **feliz** (adjetivo) + **-dad** = (la) **felicidad**

Ejemplo: **esperar** (infinitivo) + **-anza** = (la) **esperanza**

Actividad 1

Formar el femenino de los siguientes sustantivos:

- Actor _____
- Barón _____
- Caballo _____
- Jockey _____
- Nadador _____
- Poeta _____
- Tigre _____
- Toro _____
- Yerno _____

Actividad 2

Subrayar los sustantivos de las siguientes oraciones. A continuación, clasificarlos según sean concretos o abstractos.

a. Siento mucha admiración por los bailarines clásicos.
b. Ese libro recoge todo el pensamiento del filósofo.
c. Sus poemas transmiten tristeza y melancolía.
d. Abrió la puerta con delicadeza para no molestar a sus vecinos.

Actividad 3

Explicar cómo forman el plural los sustantivos de las siguientes oraciones:

a. Tomé una dosis del jarabe para la tos.
b. El colibrí vive en zonas de América del Sur.
c. La nueva ley llegó el martes a través del fax.

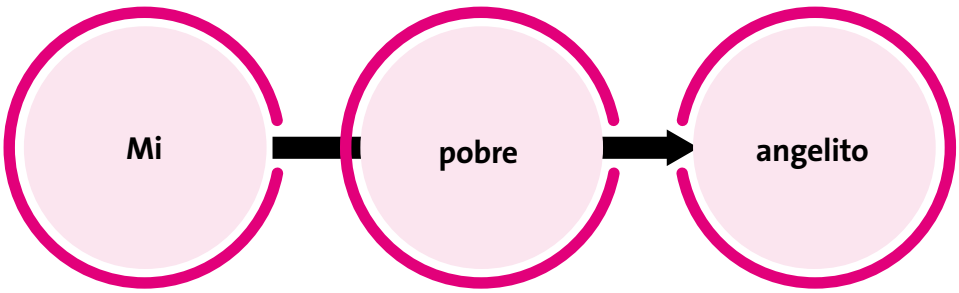
Actividad 4

Observar y explicar qué pasó en los siguientes pares de palabras.

a. La cura / el cura
b. la pendiente / el pendiente
c. La cólera / el cólera
d. el frente / la frente
e. El parte / la parte

El adjetivo

Modifican al sustantivo por eso concuerdan en género y número con él. Ejemplo:



Se dividen en dos grandes grupos: connotativos (descriptivos) y no connotativos (no descriptivos).

ADJETIVOS CONNOTATIVOS

Tienen significado fijo y señalan cualidades o características del sustantivo.

Calificativos

Expresan cualidades referidas al sustantivo al que modifican. Ejemplo:

- Niña **inteligente**

Dentro del grupo de adjetivos calificativos están los **epítetos**. Estos adjetivos indican una cualidad propia del sustantivo que modifican. Ejemplo:

- Hielo **frío**

Numerales

Modifican al sustantivo indicando cantidad y número exacto. Se clasifican en:

- **Cardinales:** expresan número. Ejemplo:
  - **Tres** juguetes
- **Ordinales:** expresan orden. Ejemplo:
  - **Primer** tomo
- **Múltiplos:** indican orden. Ejemplo:
  - **Doble** ración
- **Partitivos:** indican división. Ejemplo:
  - **Medio** litro
- **Distributivos:** indican distribución. Ejemplo:
  - **Sendos** regalos

Gentilicios

Indican lugar de origen o procedencia. Ejemplos:

- Reloj **japonés**
- Carne **argentina**

ADJETIVOS NO CONNOTATIVOS

No expresan ninguna característica del objeto al que se refieren.

Demostrativos

Hacen referencia al lugar con respecto a las personas gramaticales: este, ese, aquel, etcétera. Ejemplos:

- **Aquella** casa
- **Esos** hombres

Posesivos

Indican pertenencia al mismo tiempo que hacen referencia a las personas gramaticales. Ejemplos:

- **Mi** lápiz
- Casa **suya**

Indefinidos

Acompañan al sustantivo haciendo referencia de una manera vaga e imprecisa: varios, un, unos, tanto, diversos, bastante, etcétera. Ejemplos:

- **Cierto** día
- **Varios** temas

El artículo

Modifica al sustantivo: la, las, el, los.

- Ejemplo: **La** cáscara

Actividad 5

Leer el cuento.

Viejo con árbol

A un costado de la cancha había yuyales y, más allá, el terraplén del ferrocarril. Al otro costado, descampado y un árbol bastante miserable. Después las otras dos canchas, la chica y la principal. Y ahí, debajo de ese árbol, solía ubicarse el viejo.

Había aparecido unos cuantos partidos atrás, casi al comienzo del campeonato, con su gorra, la campera gris algo raída, la camisa blanca cerrada hasta el cuello y la radio portátil en la mano. Jubilado seguramente, no tendría nada que hacer los sábados por la tarde y se acercaba al complejo para ver los partidos de la Liga. Los muchachos primero pensaron que sería casualidad, pero al tercer sábado en que lo vieron junto al lateral ya pasaron a considerarlo hinchada propia. Porque el viejo bien podía ir a ver los otros dos partidos que se jugaban a la misma hora en las canchas de al lado, pero se quedaba ahí, debajo del árbol, siguiéndolos a ellos.

Era el único hincha legítimo que tenían, al margen de algunos pibes chiquitos; el hijo de Norberto, los dos de Gaona, el sobrino del Mosca, que desembarcaban en el predio con las mayores y corrían a meterse entre los cañaverales apenas bajaban de los autos.

—Ojo con la vía - alertaba siempre Jorge mientras se cambiaban.

—No pasan trenes, casi - tranquilizaba Norberto. Y era verdad, o pasaba uno cada muerte de obispo, lentamente y metiendo ruido.

—¿No vino la hinchada? - ya preguntaban todos al llegar nomás, buscando al viejo - ¿No vino la barra brava?

Y se reían. Pero el viejo no faltaba desde hacía varios sábados, firme debajo del árbol, casi elegante, con un cierto refinamiento en su postura erguida, la mano derecha en alto sosteniendo la radio minúscula, como quien sostiene un ramo de flores. Nadie lo conocía, no era amigo de ninguno de los muchachos.

—La vieja no lo debe soportar en la casa y lo manda para acá, bromeó alguno.

—Por ahí es amigo del referí —dijo otro. Pero sabían que el viejo hinchaba para ellos de alguna manera, moderadamente, porque lo habían visto aplaudir un par de partidos atrás, cuando le ganaron a "Olimpia Seniors".

Y ahí, debajo del árbol, fue a tirarse el Soda cuando decidió dejarle su lugar a Eduardo, que estaba de suplente, al sentir que no daba más por el calor. Era verano y ese horario para jugar era una locura. Casi las tres de la tarde y el viejo ahí, fiel, a unos metros, mirando el partido. Cuando Eduardo entró a la cancha —casi a desgano, aprovechando para desperezarse— cuando levantó el brazo pidiéndole permiso al referí, el Soda se derrumbó a la sombra del arbolito y quedó bastante cerca, como nunca lo había estado: el viejo no había cruzado jamás una palabra con nadie del equipo.

El Soda pudo apreciar entonces que tendría unos setenta años, era flaquito, bastante alto, pulcro y con sombra de barba. Escuchaba la radio con un auricular y en la otra mano sostenía un cigarrillo con plácida distinción.

—¿Está escuchando a Central Córdoba, maestro? —medio le gritó el Soda cuando recuperó el aliento, pero siempre recostado en el piso. El viejo giró para mirarlo. Negó con la cabeza y se quitó el auricular de la oreja.

—No— sonrió. Y pareció que la cosa quedaba ahí. El viejo volvió a mirar el partido, que estaba áspero y empatado. – Música- dijo después, mirándolo de nuevo.

—¿Algún tanguito? —probó el Soda.

—Un concierto. Hay un buen programa de música clásica a esta hora.

El Soda frunció el entrecejo. Ya tenía una buena anécdota para contarles a los muchachos y la cosa venía lo suficientemente interesante como para continuarla. Se levantó resoplando, se bajó las medias y caminó despacio hasta pararse al lado del viejo.

—Pero le gusta el fútbol —le dijo—. Por lo que veo.

El viejo aprobó enérgicamente con la cabeza, sin dejar de mirar el curso de la pelota, que iba y venía por el aire, rabiosa.

—Lo he jugado. Y, además, está muy emparentado con el arte —dictaminó después—. Muy emparentado.

El Soda lo miró, curioso. Sabía que seguiría hablando, y esperó.

—Mire usted nuestro arquero —efectivamente el viejo señaló a De León, que estudiaba el partido desde su arco, las manos en la cintura,

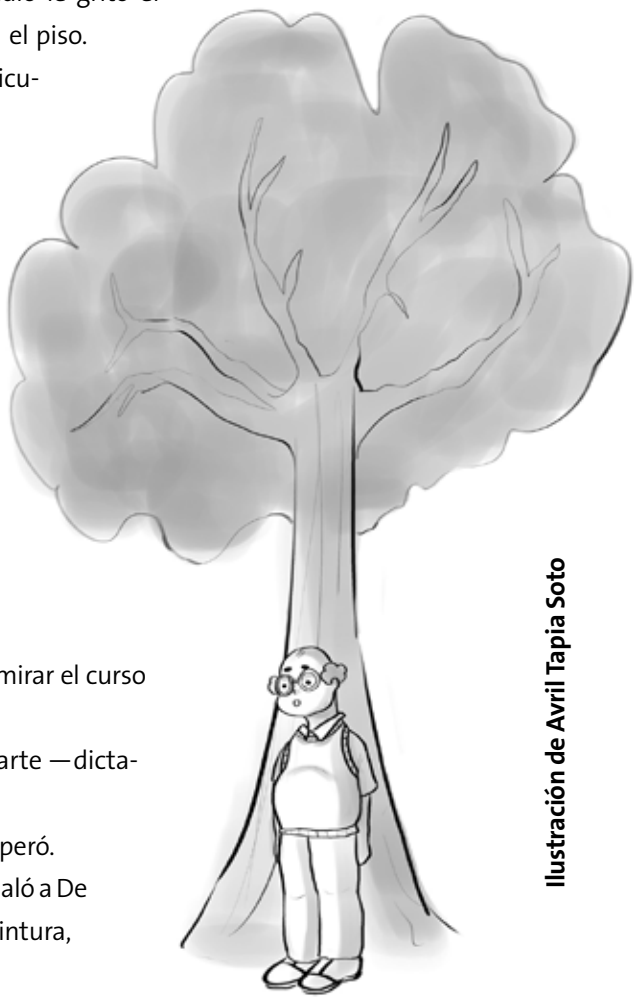


Ilustración de Avril Tapia Soto

todo un costado de la camiseta cubierto de tierra—. La continuidad de la nariz con la frente. La expansión pectoral. La curvatura de los muslos. La tensión en los dorsales —se quedó un momento en silencio, como para que el Soda apreciara aquello que él le mostraba—. Bueno... Eso, eso es la escultura...

El Soda adelantó la mandíbula y osciló levemente la cabeza, aprobando dubitativo.

—Vea usted —el viejo señaló ahora hacia el arco contrario, al que estaba por llegar un córner— el relumbrón intenso de las camisetas nuestras, amarillo cadmio y una veladura naranja por el sudor. El contraste con el azul de Prusia de las camisetas rivales, el casi violeta cardenalicio que asume también ese azul por la transpiración, los vivos blancos como trazos alocados. Las manchas ágiles ocres, pardas y sepias y Siena de los muslos, vivaces, dignas de un Bacon. Entrecierre los ojos y aprécielo así... Bueno... Eso, eso es la pintura.

Aún estaba el Soda con los ojos entrecerrados cuando al viejo arreció.

—Observe, observe usted esa carrera intensa entre el delantero de ellos y el cuatro nuestro. El salto al unísono, el giro en el aire, la voltereta elástica, el braceo amplio en busca del equilibrio... Bueno... Eso, eso es la danza...

El Soda procuraba estimular sus sentidos, pero solo veía que los rivales se venían con todo, porfiados, y que la pelota no se alejaba del área defendida por De León.

—Y escuche usted, escuche usted... —lo acicateó el viejo, curvando con una mano el pabellón de la misma oreja donde había tenido el auricular de la radio y entusiasmado tal vez al encontrar, por fin, un interlocutor válido—... la percusión grave de la pelota cuando bota contra el piso, el chasquido de la suela de los botines sobre el césped, el fuelle quedo de la respiración agitada, el coro desparejo de los gritos, las órdenes, los alertas, los insultos de los muchachos y el pitazo agudo del referí... Bueno... Eso, eso es la música.

El Soda aprobó con la cabeza. Los muchachos no iban a creerle cuando él les contara aquella charla insólita con el viejo, luego del partido, si es que les quedaba algo de ánimo, porque la derrota se cernía sobre ellos como un ave oscura e implacable.

—Y vea usted a ese delantero... —señaló ahora el viejo, casi metiéndose en la cancha, algo más alterado—... ese delantero de ellos que se revuelca por el suelo como si lo hubiese picado una tarántula, mesándose exageradamente los cabellos, distorsionando el rostro, bramando falsamente de dolor, reclamando histriónicamente justicia... Bueno... Eso, eso es el teatro.

El Soda se tomó la cabeza.

—¿Qué cobró? —balbuceó indignado.

—¿Cobró penal? —abrió los ojos el viejo, incrédulo. Dio un paso al frente, metiéndose apenas en la cancha—. ¿Qué cobrás? —gritó después, desaforado—. ¿Qué cobrás, referí y la reputísima madre que te parió?

El Soda lo miró atónito. Ante el grito del viejo parecía haberse olvidado repentinamente del penal injusto, de la derrota inminente y del mismo calor. El viejo estaba lívido mirando al área, pero enseguida se volvió hacia el Soda tratando de recomponerse, algo confuso, incómodo.

—... ¿Y eso? —se atrevió a preguntarle el Soda, señalándolo.

—Y eso... —vaciló el viejo, tocándose levemente la gorra—...Eso es el fútbol.

Autor: Roberto Fontanarrosa

Actividad 6

Luego de la lectura del cuento:

a. Marcar algunos adjetivos y clasificarlos.
b. ¿Qué tipo textual predomina?
c. Marcar otros tipos textuales (subordinados) que encuentres en el cuento.
d. ¿Qué personaje evoluciona en el cuento?
e. ¿Cuál es el interés de Soda en el viejo?

Las preposiciones

Las preposiciones son palabras que tienen la función de relacionar palabras o grupos de palabras. Las preposiciones son:

a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, durante, en, entre, hacia, hasta, mediante, para, por, según, sin, so, sobre, tras, versus y vía.

Se conocen como locuciones preposicionales a algunos grupos de palabras que funcionan como preposiciones. Por ejemplo:

Debajo de, detrás de, enfrente de, en medio de, en contra de, encima de, de acuerdo con, junto a...

Actividad 7

Leer el siguiente texto y marcar las preposiciones.

Sergio ha trabajado hoy de 8 a 16 horas. Después del trabajo, se ha ido a casa. Delante de la puerta, se ha dado cuenta de que se había olvidado las llaves en el trabajo. Para poder entrar dentro de la casa, ha tenido que buscar la copia de las llaves que está escondida debajo de la maceta encima de la puerta detrás de la casa.

¡Menos mal que las llaves estaban allí! Así, Sergio ha podido entrar a su casa.

Actividad 8

Construir nuevas frases. Reemplazar la preposición subrayada para expresar lo contrario.

a. Mi lugar de trabajo está cerca de mi casa.

_____

b. El coche de mi madre está a la izquierda del semáforo.

_____

c. El concierto empezó antes de las 21:00 horas.

_____

d. La chica estaba delante del perro.

_____

e. La revista está encima de la mesa.

_____

Actividad 9

Escribir la preposición que corresponda para cada oración.

a. Mis padres están _____ el teatro.

b. Creo que el collar no es_____ oro.

c. He quedado _____ Raquel para ir a la playa.

d. _____ las noticias, la semana que viene va a llover sin parar.

e. Llamé_____ teléfono para preguntar por el puesto de trabajo.

f. El libro que compré es_____ ti.

El adverbio

El adverbio es una palabra **invariable**, esto quiere decir que no sufre accidentes morfológicos (género y número). Sin embargo, algunos adverbios varían para formar **diminutivos** y **superlativos**. Para formarlos se utilizan los sufijos **–ito**/**–ta** e **–ísimo**/**–ísima**, respectivamente. Ejemplos:

poco · poquito · poquísimo
cerca · cerquita

FUNCIONES

Los adverbios pueden cumplir las siguientes funciones:

☑ Modificar el sentido de un verbo

En este caso, el adverbio tendrá un papel de complemento circunstancial de tiempo, lugar, modo, etcétera. Como todo complemento circunstancial, el adverbio que modifica el verbo no tiene un lugar fijo, pero suele situarse generalmente detrás del verbo.

☑ Modificar el sentido de un adjetivo

Los adverbios que modifican un adjetivo son sobre todo adverbios que expresan la cantidad o la intensidad, siendo su función sintáctica la de **Modificador Directo**. Y en este caso, el adverbio se sitúa casi siempre delante del adjetivo.

☑ Modificar el sentido de un adverbio

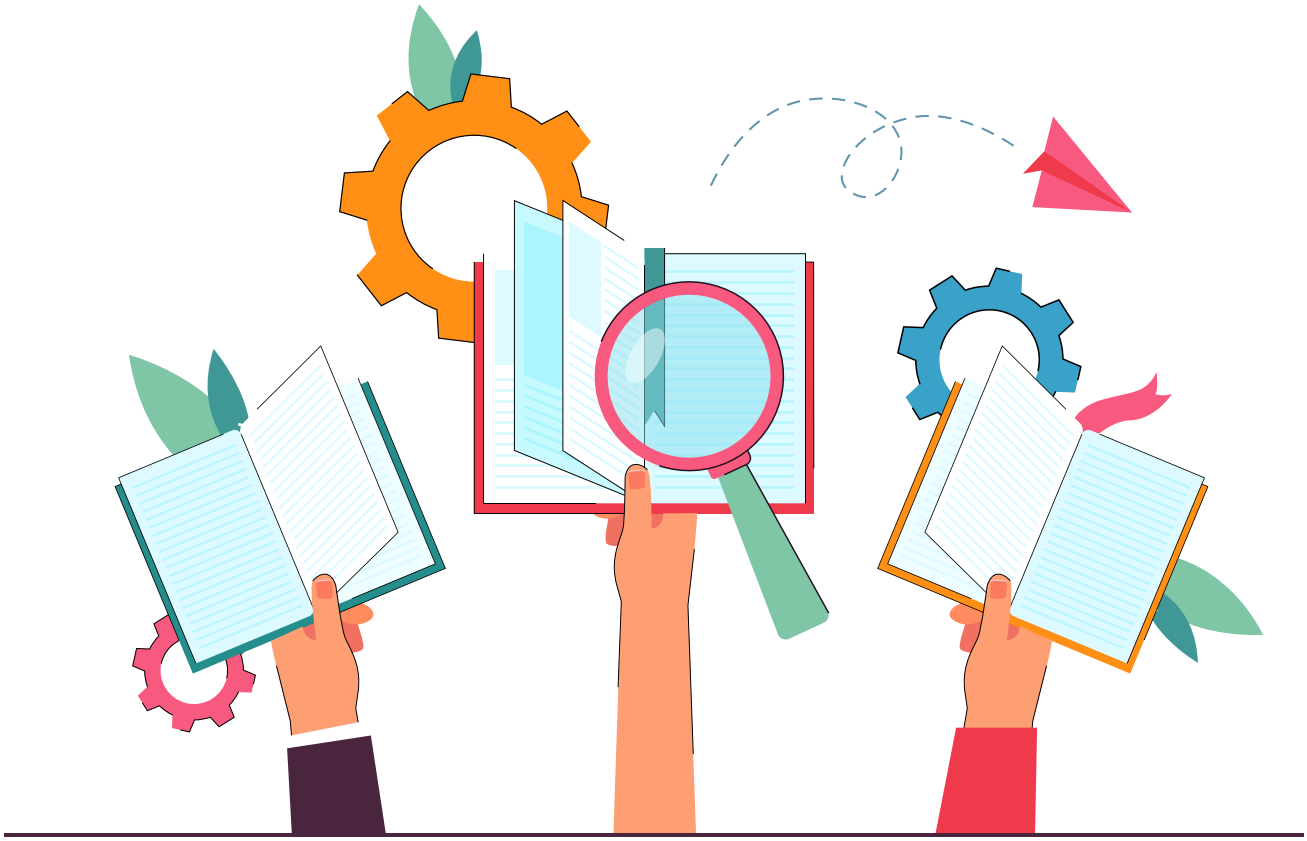
Un adverbio puede modificar o precisar el sentido de otro adverbio. El adverbio se coloca delante del adverbio del cual modifica el sentido, cumple por lo tanto, la función sintáctica de **Modificador Directo**.

☑ Modificar la posición del que habla

En este caso, el adverbio modifica a toda la oración, sirve para expresar una opinión sobre lo que se dice. Ejemplo: "**Afortunadamente**, no tengo problemas de salud".

DIFERENTES FUNCIONES QUE PUEDE CUMPLIR UN ADVERBIO

Modifica a un verbo	Modifica a un adjetivo	Modifica a un adverbio
▸ ¡Manejá **despacio**! [C. Modo] ▸ **Hoy** volveré **tarde**. [C. Tiempo] [C. Tiempo]	▸ Ellos están **bastante** cansados. _____P.S.O_____	▸ No comprendemos **demasiado** bien sus explicaciones. [C. Modo]



CLASIFICACIÓN DE ADVERBIOS

Según su aspecto semántico (significado), los adverbios pueden clasificarse de la siguiente manera:

Adverbios de lugar	aquí, acá, ahí, allí, allá, cerca, lejos, arriba, abajo, encima, adelante, atrás, alrededor, afuera, adentro, delante, debajo, fuera, detrás, dentro, etcétera.
Adverbios de tiempo	antes, ahora, ayer, anteayer, hoy, mañana, después, pronto, aún, luego, ya, temprano, tarde, entonces, siempre, nunca, jamás, etcétera.
Adverbios de cantidad	más, menos, mucho, muy, poco, bastante, demasiado, apenas, tanto, tan, etcétera.
Adverbios de modo	bien, mal, así, mejor, peor, despacio, rápido, deprisa. También son de modo la mayoría de los adverbios derivados de adjetivos a los que se les agrega el sufijo **–mente**.
Adverbios de duda	acaso, quizá, quizás, tal vez, posiblemente, probablemente, etcétera.
Adverbios de afirmación	sí, claro, efectivamente, también, seguramente, ciertamente, etcétera
Adverbios de negación	no, tampoco, nunca, jamás, etcétera.

LOCUCIONES ADVERBIALES

Las locuciones adverbiales son expresiones formadas por grupos de palabras que equivalen a un solo adverbio. Algunos ejemplos:

Lugar	al otro lado, desde lejos, de cerca, en alto, por encima, etcétera.
Tiempo	de vez en cuando, a última hora, al instante, en cuanto, etcétera.
Cantidad	más o menos, como máximo, por poco, en nada, a mansalva, a cántaros, etcétera.
Modo	al revés, a traición, de veras, a ciegas, etcétera.
Duda	a lo mejor, sin duda, tal vez, etcétera.
Afirmación	sin duda, desde luego, en efecto, por supuesto, etcétera.
Negación	ni por casualidad, en mi vida, nunca jamás, etcétera.

Actividad 10

Sopa de Adverbios

Buscar en todas las direcciones 10 adverbios.

S	R	J	H	D	N	U	N	C	A	L	P	L
Á	C	G	A	H	O	R	A	I	J	O	E	Ñ
L	B	A	S	T	A	N	T	E	Q	J	R	F
L	A	F	S	K	M	R	O	C	O	P	Í	S
A	C	Á	V	I	G	L	B	S	Á	M	A	J

Actividad 11

Escribir todos los adverbios del texto en la columna correspondiente.

Muchos alumnos siempre miran aquí y allá mientras explico la lección. Los que están más cerca procuran moverse despacio. Los que se sientan detrás siempre hacen ruido y nunca parecen estarse quietos. Yo quiero que comprendan que solamente ellos pueden decidir si quieren aprovechar el tiempo o no. Efectivamente, creo que eso es lo más importante que pueden aprender. Quizá un día me den las gracias.

Lugar	Tiempo	Modo	Cantidad	Afirmación	Negación	Duda

Actividad 12

Completar la secuencia como se la presenta a continuación:

- **adjetivo + sustantivo + adverbio** terminado en **–mente.**

Adjetivos	Sustantivo	Adverbio terminado en –mente
Hábil	Habilidad	
Rápido	Rapidez	
Lento	Lentitud	
Amable	Amabilidad	
Posible	Posibilidad	
Ligero	Ligereza	
Satisfactorio	Satisfacción	
Feroz	Ferocidad	
Próximo	Proximidad	
Inteligente	Inteligencia	
Independiente	Independencia	
Paciente	Paciencia	
Prudente	Prudencia	

Actividad 13

Locuciones adverbiales. Hay, a continuación, una lista de locuciones adverbiales con sus definiciones, pero estas están desordenadas. Unir cada una con su significado.

• **En absoluto**	En un instante, en brevísimo tiempo
• **Por anticipado**	Con mucho gusto, de muy buena voluntad
• **De mil amores**	De ningún modo
• **Por añadidura**	Con antelación, anticipadamente
• **En breve**	De improviso y sin preparación
• **A posteriori**	Además
• **A priori**	Después de examinar el asunto de que se trata

El verbo

LA CONJUGACIÓN

	Verbos
1era. conjugación	• Terminados en -**ar**
2da. conjugación	• Terminados en -**er**
3era. conjugación	• Terminados en -**ir**

LAS PERSONAS

Yo • **Primera persona del singular**	**Nosotros** • **Primera persona del plural**
Tú / Vos • **Segunda persona del singular**	**Vosotros / Ustedes** • **Segunda persona del plural**
Él / Ella / Usted • **Tercera persona del singular**	**Ellos** • **Tercera persona del plural**

USOS DEL PRESENTE

Además de indicar una acción realizada en tiempo presente podemos incorporar otros usos que los hablantes llevan a cabo en la utilización cotidiana y concreta de la lengua.

Presente atemporal

Como su nombre lo indica, si bien el verbo está en presente, no implica una acción realizada en la actualidad, sino que trasciende la temporalidad. Se encuentra en refranes, máximas, moralejas, etcétera. Ejemplos:

- A caballo regalado, no se le **miran** los dientes.
- En boca cerrada no **entran** moscas.
- El que mal **anda**, mal **acaba**.
- Las apariencias no **importan** (En *La Princesa y el sapo*)

Presente habitual

Indica acciones que se realizan con cotidianeidad. Suele llevar adverbios como normalmente, generalmente, habitualmente o construcciones similares. Ejemplo:

- Todos los días **desayuno** café con leche y tostadas.

Presente con valor de futuro

En Argentina es común utilizar la perífrasis de futuro en vez del modo verbal. Ejemplo:

- El fin de semana, v**oy a ir** al cine (en vez de El fin de semana **iré** al cine).

Presente histórico

Se usa para acercar hechos del pasado en las narraciones. Ejemplo:

- Colón **descubre** América en 1492.

Presente dramático

Es el usado en escaletas y argumentos de guiones.

Presente explicativo

Se utiliza para exponer o explicar un tema.

Presente de la enunciación

indica la voz del narrador en la obra, ya sea para evaluar o tomar partido, por ejemplo en **Cuento de horror**, de Denevi, o **El cautivo**, de Borges. También los diálogos introducen el presente de la enunciación.

Actividad 14

1. Reponer los verbos (ojo, la gran mayoría va en pasado) ¿Qué usos del presente aparecen?

Al caer la tarde, dos desconocidos se encuentran en los oscuros corredores de una galería de cuadros.
Con un ligero escalofrío, uno de ellos dijo:
–Este lugar _____ **[ser]** siniestro. ¿Usted _____**[creer]** en fantasmas?
–Yo no –_____**[responder]** el otro. ¿Y usted?
–Yo sí –_____**[decir]** el primero y _____**[desaparecer]**.

Autor: George Loring Frost

PARA LEER MÁS

"Un creyente", de George Loring Frost, integra el libro **Antología de la literatura fantástica**, de Borges, Ocampo y Bioy Casares.

2. Reponer los verbos en la siguiente fábula.

Estando un labrador muy cercano a la muerte, _____**[LLAMAR]** a sus hijos, y les _____ **[DECIR]** que cuántos bienes _____**[POSEER]** los_____**[DEJAR]** en la viña de su propiedad, y que así, cuando quisiesen partirlos entre ellos, solo en la viña_____**[DEBER]** buscarlos, que allí los _____**[HALLAR]**.

Después de haber fallecido el padre, se _____ **[IR]** los hijos a la viña a buscar los referidos bienes, pero por más que_____ **[CAVAR]** con mucho afán, creyendo encontrar un tesoro, nada _____ **[ENCONTRAR]**. No obstante, como la viña _____**[SER]** muy cavada, _____**[DAR]** muchos frutos aquel año, y al repartirlos entre sí, _____ **[DECIR]** uno de ellos:

–Indudablemente el tesoro que nuestro padre nos dejó _____**[SER]** los frutos de esta viña.

El trabajo _____**[SER]** el verdadero tesoro del hombre.

USOS DEL PASADO

En las narraciones los tiempos verbales que predominan son los del pasado (Ojo hay excepciones como las escaletas en las que se usa el presente dramático) Se narra generalmente en pasado porque se cuenta algo ya sucedido.

Pretérito perfecto simple

Acciones en primer plano. Indican una acción acabada. Por ejemplo:

- corrió
- nació

Pretérito imperfecto

Ubica las acciones como un telón de fondo. Hay una continuidad en los hechos. Son acciones en segundo plano. Por ejemplo:

- corría
- nacía
- cantaba

Actividad 15

Marcar los verbos en primer y segundo plano.

Dentro del pasado hay una gradación que indica anterioridad y posterioridad a un hecho pasado.

> El hombre entró al bar. Miró a los parroquianos que seguían comiendo. Se acercó a la cajera, la apuntó con su arma, sustrajo el dinero y huyó..

Pluscuamperfecto

Indica el pasado dentro del pasado. Marca anterioridad con respecto a acciones que están en primer plano. Ejemplo:

> Un avaro encontró una olla llena de oro en su jardín. Decidió esconderla. Un día fue a desenterrarla y no la encontró, se desesperó al ver que lo **habían robado.**

Observar que se trata de una acción anterior ("más vieja") a "desesperó". Expresa una acción terminada y anterior a otra acción. Ejemplos:

- Los vigilantes del museo no se dieron cuenta inmediatamente que durante la noche **habían robado** varios cuadros famosos.
- No fui al cine porque ya **había visto** esa película.

Actividad 16

Contestar las preguntas utilizando el pretérito pluscuamperfecto de otro verbo.

a. Cuando Romeo vio a Julieta en la tumba, se mató. ¿Por qué? ¿Qué creía?

_____

_____

b. Busqué mis llaves por todas partes, pero no las encontré. ¿Sabes por qué?

_____

_____

c. Carmen quería comprar entradas para el cine, pero cuando llegó a la taquilla ya no quedaban entradas. ¿Por qué no pudo ver la película?

_____

_____

Pretérito anterior

Indica una acción terminada inmediatamente antes a otras en pasado. Suele llevar: **apenas**, **en cuanto**, **cuando**. Ejemplo:

- Apenas **hubo concluido** su castillo de arena, comenzó a llover.

Cuando digo algo que otra persona ha dicho, necesito el pretérito pluscuamperfecto

Sujeto	Imperfecto de indicativo del verbo "haber" + participio pasado –AR –ado –ER / –IR –ido
Yo	• **había**
Vos	• **habías**
El / Ella / Usted	• **había**
Nosotros / Nosotras	• **habíamos**
Ellos / Ellas / Ustedes	• **habían**

Ejemplo:

"**Hice** toda la tarea" **Pret. Perf. Simple**	Juana comentó que **había hecho** la tarea **Pret. Pluscuamperfecto**

Actividad 17

Completá estas oraciones.

a. "La moto se rompió" Me dijo que_____ **[ROMPERSE]** la moto.
b. "Pedro estuvo un año en Brasil" Explicó que Pedro _____ **[ESTAR]** un año en Brasil.
c. "Hice todo lo posible" Me confirmó que _____ **[HACER, ÉL]** todo lo posible.

Actividad 18

Conjugar y reponer en el texto, según corresponda, los siguientes verbos:

- Recorrer, observar, apoderarse, estar, bajar, tomar, hablar, capturar, conseguir, mostrarse, ser, unirse, nacer, saber, dar a luz, estallar, transformar, deber, volver, vivir, recorrer, reconocer, observar, correr, apoderarse, convertir, enterarse, pedir.

Una tarde cuando Júpiter_____ el cielo, _____a una doncella bellísima y la pasión _____de él. Ella_____ frente a una fuente vestida como las seguidoras de Diana, entonces el todopoderoso, _____, _____ la apariencia de la diosa y le _____ a la que _____ su atención. Apenas _____una sonrisa, _____tal cual _____ y _____ amorosamente.

De esa unión _____ el niño Arcas. Cuando más tarde Juno (esposa del dios)_____ que Calisto _____a un hijo de Júpiter, _____ en ira y la_____ en una osa.

La joven _____ abandonar su casa e internarse en los bosques.

Muchos años después, _____a la casa donde _____ Mientras _____ la zona,_____ a su hijo vestido de cazador. Pero en ese instante, Júpiter que _____ la tierra, _____ a salvar a su antigua amante. _____de ellos y los _____en dos estrellas (la osa mayor y la osa menor).

Sin embargo, cuando Juno _____, ofendía _____al anciano Océano que les prohibiera descender hasta el mar como lo hacen las demás constelaciones. Es por eso que estas son las únicas estrellas que nunca se sitúan por debajo del horizonte.

Actividad 19

1. Completar los verbos que faltan utilizando el tiempo en perfecto simple o imperfecto según convenga.

La leyenda urbana más conocida

Si eres internauta desde hace tiempo, probablemente has oído hablar alguna vez de Craig Shergold. Su nombre está ligado a las leyendas urbanas que recorren la red. Todo _____ [**COMENZAR]** hace unos quince años. Un niño de siete años que _____ **[VIVIR]** en Londres _____ **[PADECER]** un cáncer terminal que _____ **[IR]** a acabar con su vida. El muchacho _____ **[EXPRESAR]** su deseo de recibir postales de ánimo que le ayudaran a luchar contra la enfermedad. Los periódicos locales _____ **[COMENTAR]** eco de la noticia. Incluso _____ **[APARECER]** en la radio y la televisión. La gran difusión que alcanzó esta noticia no _____ **[TARDAR]** en originar grandes cambios en el mensaje original. Pronto ya no se trataba de tarjetas de ánimo para un niño enfermo, sino que _____ **[DECIRSE]** que el desgraciado Craig _____ **[DESEAR]** entrar enlibro de los Guinness como el poseedor de la colección de postales más grande del mundo. De hecho en la edición de 1992 del Libro Guinness _____ **[APARECER]** Craig Shergold como poseedor de una colección de 33 millones de postales.

La historia _____ **[ADQUIRIR]** vida propia. _____ **[EMPEZAR]** a ser enviada a empresas con la petición de que enviarán a Craig sus tarjetas comerciales (y no postales, como Craig _____ **[DESEAR]** e indicando que se hiciese llegar el mensaje a otras diez empresas. Hace unos años alguien _____ **[ALTERAR]** la cadena y _____ **[PEDIR]** que las tarjetas se enviasen a la Fundación "Make-a-Wish" destinada a cumplir los últimos deseos de enfermos terminales. Entonces esta fundación _____ **[COMENZAR]** a recibir centenares de postales y de tarjetas comerciales que _____ **[COLAPSAR]** sus instalaciones e _____ **[IMPEDIR]** trabajar eficazmente a sus colaboradores.

Hoy en día la oficina de correos de las afueras de Londres cercana al domicilio de Craig Shergold continúa recibiendo sacas enteras de postales que se envían directamente a una planta de reciclaje o a coleccionistas. Entre tanto en 1991 el joven Craig _____ **[SER]** operado de su tumor con éxito y hoy cuenta con algo más de veinte años.

2. Contestar las siguientes preguntas sobre el texto:

a. ¿Cuál era el deseo de Craig? ¿Por qué tenía ese deseo?
b. ¿Cómo empezó a difundirse la noticia?
c. ¿En qué terminó derivando?
d. ¿Cómo se alteró la cadena?
e. ¿Qué consecuencias tuvo esa alteración?
f. ¿Qué pasó al final con Craig?
g. ¿Oíste alguna historia parecida a esta antes?
h. ¿Participaste alguna vez en una cadena como esta?

3. Marcar en el texto ocho verbos en pretérito perfecto simple y tres en pretérito imperfecto.

Actividad 20

A la siguiente historia le falta un desenlace. Pensar cómo sigue y cómo termina la historia y escribirlo.

Mi tía Luisa trabaja de cajera en unos grandes almacenes. Una compañera suya de trabajo tiene un primo en Madrid, cuyo hijo comparte clase con un chico llamado Antonio. Este chico vivió una historia apasionante que tiene todos los ingredientes para convertirse en una leyenda urbana.

Antonio había tenido por la mañana el último examen de las pruebas de ingreso a la Universidad. Cuando sus padres le preguntaron cómo le había ido, respondió que todo había salido a pedir de boca y que probablemente conseguiría el tan deseado ingreso en Fisioterapia.

Todo iba muy bien. Además de haber pasado la época de exámenes, Nuria, esa misteriosa e imponente chica de la última fila, le había pedido su teléfono el día anterior. Le dijo que quería celebrar con él su éxito en los exámenes. Pero a media tarde, cuando faltaban dos horas para su cita con Nuria, Antonio notó un intenso dolor de cabeza y empezó a tener sueño. Era normal después de los esfuerzos del estudio. Decidió meterse a la cama y poner el despertador para las siete de la tarde. Su cita con Nuria era a las ocho.

Cuando sonó el despertador, Antonio no sabía dónde estaba, ni si era de noche o de día, pero de repente se acordó. "Maldita sea, me encuentro con Nuria a las ocho y no voy a llegar", se dijo. Intentó llamar a Nuria, pero recordó que no tenía su número

de teléfono. Le seguía doliendo la cabeza y estaba más dormido que despierto. Como no había tiempo para andarse con medias tintas, decidió adoptar una solución drástica. Un día, su amigo Fernando, que es hijo de farmacéutico, comentó que una aspirina efervescente en una coca cola resucita a los muertos y da fuerzas para toda la noche aunque antes estés muy cansado. Nunca lo había probado, porque Laura, que es la cerebrito de la clase, dijo que es sabido que esa combinación reacciona en el intestino grueso y tiene consecuencias fatales. Pero ese día Antonio tomó una aspirina efervescente, la echó en una coca cola, se la bebió de un trago y...

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

Actividad 21

JUEGO: "TELÉFONO DESCOMPUESTO"

Comenzar un rumor, inventar una frase y pasarla rápidamente al oído del compañero de la derecha, y así sucesivamente hasta llegar al último estudiante. Este deberá decir en voz alta lo que ha entendido. El primero repite la frase original y se comparan lo que han entendido para determinar en qué momento comenzó a distorsionarse la frase.

CAPÍTULO 10

La **sintaxis**

Ilustración de
Azul Passalia Tercic

La sintaxis es la parte de la gramática que estudia el modo en que se combinan las palabras y los grupos que estas forman para expresar significados, así como las relaciones que se establecen entre todas esas unidades.

Actividad 1

BIOGRAFÍAS

En la enciclopedia se pueden encontrar nombres y descripciones de lugares (países, ciudades, ríos, montañas, mares) y también nombres de personajes famosos de la Historia acompañados de una breve biografía, en la que se cuentan las acciones más importantes que llevó a cabo ese personaje, dónde y cuándo. Ejemplo:

MÁS PARA CHARLAR
¿Qué biografía te gustaría que estuviera en Wikipedia? Hablá con tus compañeros sobre los personajes que les interesan. Pueden ser de un libro, un animé, de la tele, etcétera.

Tsin-Chi-Hoang-Ti fue Emperador de China. Heredó uno de los siete reinos en que entonces se dividía el Imperio, venció a todos los príncipes rivales y extendió su poder a todo el país. Los sabios combatieron al mandatario. El emperador indignado mandó destruir todos los libros antiguos. Construyó la Gran Muralla para que todo hombre que viviera en la tierra recordara su nombre y su imperio. Vivió de 259 a 210 a. C.*

Separar las oraciones de la biografía de Tsin-Chi-Hoang-Ti y marcar los sujetos y los predicados.

MODIFICADORES DEL SUSTANTIVO

Modificador	Significado	Conexión
Modificador directo	• Indica cualidades del núcleo del sujeto.	• Presenta conexión directa: • Mi buena amiga.
Aposición	• Especifica quién es el núcleo del sujeto, generalmente se encuentra entre comas. Tiene la particularidad de poder reemplazar al núcleo del sujeto.	• Presenta conexión directa: • Vicente, mi vecino más querido, vive allí.
Modificador indirecto	• Indica características del núcleo del sujeto.	• Conexión indirecta (por medio de una preposición): • Mi amiga de la escuela.

MODIFICADORES DEL VERBO

Modificador	Significado	Reemplazo	Encabezado por
Objeto Directo (OD)	• Sobre qué recae la acción.	• La/las/lo/los/me/te/nos/se	• La preposición "a" cuando es un OD de persona.
Objeto Indirecto (OI)	• A quién se dirige la acción.	• Le/les/te/se/me	• Preposiciones "a" y "para"
Circunstancial	• Circunstancias de la acción.		• Preposiciones o sin ellas.
Predicativo Subjetivo	• Indica cómo es el sujeto y la acción.		

TIPOS DE CIRCUNSTANCIALES

Nombre	Ejemplo
Cantidad	▸ mucho
Instrumento	▸ con las manos
Compañía	▸ consigo misma
Tiempo	▸ nunca
Afirmación	▸ sí
Duda	▸ quizás
Modo	▸ apresuradamente
Lugar	▸ aquí
Causa	▸ a causa de su alegría
Fin	▸ para distraerse
Negación	▸ No

A ENGORDAR EL SUJETO Y EL PREDICADO

Cualquier oración sencilla, como **El dragón atacó la ciudad**, puede engordar hasta convertirse en una gran oración o en un pequeño relato. Un lector curioso podría hacer crecer fácilmente el sujeto de esa oración, imaginando de dónde es el dragón, cómo es, cómo se llama, cuál es su historia... Por ejemplo:

> El dragón Cienfuegos, el que destruyó la ciudad de Tlon, hijo del temible Fierabrás, que vive en el corazón del volcán Eructrón y tiene el cuerpo cubierto de escamas brillantes como esmeraldas y un aliento capaz de secar bosques y petrificar al ganado atacó la ciudad.

Pero como la oración nos quedó "con cabeza de gigante y cuerpo de gnomo", podemos hacer crecer ahora el predicado para equilibrarla. Podríamos formularle al predicado las siguientes preguntas (y responderlas, claro): ¿cómo fue el ataque?, ¿cuándo?, ¿desde dónde?, ¿por qué atacó?, ¿qué efectos produjo el ataque?:

> El dragón Cienfuegos, el que destruyó la ciudad de Tlon, hijo del temible Fierabrás, que vive en el corazón del volcán Eructrón y tiene el cuerpo cubierto de escamas brillantes como esmeraldas y un aliento capaz de secar bosques y petrificar al ganado atacó la ciudad desde el norte, sorpresivamente, al caer la noche, asolando los campos, arrancando los árboles de raíz, incendiando la chozas de madera y los techos de paja, y convirtió la región en un páramo desolado.

Actividad 2

Engordar las siguientes oraciones, haciendo crecer primero el sujeto y después, el predicado:

a. Los cinco horribles estaban tristes_____

_____

_____

Ilustración de Azul Passalia Tercic

b. Galileo no podía leer_____

_____

_____

c. Agustina levantó el vuelo_____

_____

_____

Actividad 3

Agregar circunstanciales al siguiente texto:

_____ me levanté _____ porque no sonó el despertador. Recuerdo que_____ pude desayunar un vaso de leche y _____salí corriendo _____ para alcanzar al colectivo. Al llegar a la parada llega _____ el colectivo, me subo y este iba_____ despacio, aun así, llegué temprano a la escuela.

CAPÍTULO 11

La **tildación**

La tildación es la parte de la ortografía que nos enseña a poner correctamente las tildes en las palabras.

Esto es muy importante, ya que podemos provocar errores en nuestra comunicación escrita si no lo hacemos correctamente.

El idioma castellano [fragmento]

¿Me quieren decir por qué
en tamaño y esencia,
hay esa gran diferencia
entre un buque y un buqué?
¿Por el acento? Pues yo,
por esa insignificancia,
no concibo la distancia
de presidio a presidió
ni de tomas a Tomás,
ni de topo al que topó
de un paleto a un paletó,
ni de colas a colás.

Autor: Pablo Parellada

PARA LEER MÁS

Podés leer más sobre el autor de **El idioma castellano** en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes o haciendo click

REGLAS GENERALES

Agudas	**Graves**	**Esdrújulas**
• Son las que tienen la última sílaba tónica. Llevan tilde cuando terminan en **vocal**, **n** o **s**.	• Tienen la penúltima sílaba tónica. Llevan tilde cuando terminan en consonante que no sea **n** ni **s**.	• Llevan tilde en la antepenúltima sílaba. Se tildan siempre.
▸ can-ción ▸ to-mó ▸ a- brís ▸ To-más	▸ cés-ped ▸ crá-ter ▸ frá-gil ▸ Gon-zá-lez ▸ Nú-ñez	▸ Cór-do-ba ▸ lám-pa-ra ▸ cá-li-do

Agregar palabras que conozcas.

REGLAS ESPECIALES

Hiato: indica "separación del diptongo", por eso, se tilda la vocal débil.

- Ejemplos: Te-ní-a, So-fí-a, bú-ho

Actividad 1

Separar las siguientes palabras por sílabas:

a. Aire: _____

b. Alegría: _____

c. Caoba: _____

d. León: _____

e. Coágulo: _____

f. Vía: _____

g. Sombrío: _____

h. Tutoría: _____

DIACRISIS

Es la que refiere a la tildación de homófonos. Los monosílabos no se tildan a excepción de aquellos que se escriben igual.

Actividad 2

¿Cuál de los monosílabos se tildan? ¿Por qué?

a. El compró el CD de su grupo preferido.

b. Por favor, de este ramo de flores a la señora.

c. Se que el ya se fue.

d. Tu tienes el libro de poemas sobre tu escritorio.

e. ¡Aun no terminé el chiste y ya te estás riendo!

f. Aun lloviendo, voy al recital.

g. Quiero escribir los versos mas tristes esta noche.

h. Quiero mas no puedo.

i. ¿Te sirvo un te?

j. ¿Por qué brillan las estrellas?

k. Las estrellas brillan porque las mirás vos.

l. Me preguntó por qué brillaban las estrellas.

m. ¡Por qué pregunta esas cosas que son de cosmiatría! ¡No, de cosmetología! ¿De qué era?

Actividad 3

Tildar el texto siguiente.

Las cicatrices de los clavos

Esta es la historia de un muchachito que tenia muy mal caracter. Su padre le dio una bolsa de clavos y le dijo que cada vez que perdiera la paciencia, deberia clavar un clavo detras de la puerta.

El primer dia, el muchacho clavo 37 clavos detras de la puerta. Las semanas que siguieron, a medida que el aprendia a controlar su genio, clavaba cada vez menos clavos detras de la puerta. Descubrio que era mas facil controlar su genio que clavar clavos detras de la puerta.

Llega el dia en que pudo controlar su caracter durante todo el dia. Despues de informar a su padre, este le sugirio que retirara un clavo cada dia que lograra controlar su caracter.

Los dias pasaron y el joven pudo finalmente anunciar a su padre que no quedaban mas clavos para retirar de la puerta.

Su padre lo tomo de la mano y lo llevo hasta la puerta. Le dijo:

—Has trabajado duro, hijo mio, pero mira todos esos hoyos en la puerta. Nunca mas sera la misma. Cada vez que tu pierdes la paciencia, dejas cicatrices exactamente como las que aqui ves.

Tu puedes insultar a alguien y retirar lo dicho, pero del modo como se lo digas lo devastara, y la cicatriz perdurara para siempre. Una ofensa verbal es tan dañina como una ofensa fisica.

Actividad 4

1. **¿Cuál es el tema del texto?**
2. **Pensar en una moraleja y escribirla.**

CAPÍTULO 12

La **puntuación**

Ilustración de Azul Passalia Tercic

La puntuación refiere a las marcas gráficas que, no siendo números ni letras, aparecen en los textos escritos con el fin de contribuir a su correcta lectura e interpretación. Cada uno de ellos tiene una función propia y usos establecidos por convención. Cumplen una importante función en la lengua escrita ya que permiten comprender de forma coherente y sin ambigüedades el contenido de un texto.

Los signos de puntuación

EL PUNTO

El punto y seguido

Separa oraciones en las que se trata un mismo tema.

El punto y aparte

Separa párrafos, pues indica el fin de la exposición de una idea.

Otros usos

Para indicar el final de una abreviatura.

- Ejemplos: Dña**.** Excmo**.**

Actividad 1

Colocar los puntos faltantes.

El basilisco es una serpiente con plumaje, aunque otros lo veían con forma de gallina la virtud mortífera de su mirada atemorizaba a los hombres este crea el desierto: a sus pies caen muertos los pájaros, se pudren los frutos y el agua de la fuente donde se baña queda envenenada

Los viajeros le tenían mucho miedo, pero decían que a él lo fulminaba su propia imagen por eso, siempre viajaban con espejos

LA COMA

Se emplea coma:

- Para separar los términos de las enumeraciones.
  - Ejemplo: Comprá: cuaderno**,** cartuchera**,** lápiz, etcétera.
- Vocativos, o sea, cuando nos dirigimos a alguien.
  - Ejemplo: ¡Mamá**,** estoy acá!

- Después de cuasi coordinantes como “es decir”, “o sea”.
  - Ejemplo: Tengo neuralgia, es decir**,** me duele la cabeza.
- En las aclaraciones.
  - Ejemplo: Malena**,** la amiga uruguaya de quien te hablé**,** vendrá a la Argentina.
- Cuando falta el verbo (elipsis).
  - Ejemplo: El sol es amarillo, la luna**,** blanca.
- Cuando se altera el orden lógico de la oración.
  - Ejemplo: A caballo regalado**,** no se le miran los dientes.

Actividad 2

En las siguientes oraciones, ¿dónde va la coma? ¿Por qué?

- Año de nieves año de bienes.
- A quien madruga Dios le ayuda.
- Perro ladrador poco mordedor.
- El que a buen árbol se arrima buena sombra le cobija.
- Matías no arrastres los pies para caminar.

EL PUNTO Y COMA

Se emplea:

- Para separar oraciones cuyos significados tienen relación.
  - Ejemplo: Me gustaría ir a la sierra**;** también quiero subir a esa montaña. *(En este caso reemplaza a un conector).*
- Para separar los elementos de una enumeración que ya contiene comas.
  - Ejemplo: De primer plato, hay sopa**;** de segundo, albóndigas**;** de postre, fruta.

LOS DOS PUNTOS

Se emplean:

- Antes de una explicación.
  - Ejemplo: Existen dos clases de verbos**:** regulares e irregulares.
- Para indicar una consecuencia.
  - Ejemplo: Lo importante es decir la verdad**:** hablaremos.
- En discurso directo.
  - Ejemplo: Alberdi dijo**:** “Gobernar es poblar”.
- Antes de comenzar una enumeración.
- En el encabezamiento de las cartas.

Actividad 3

1. Leer atentamente y colocar los signos de puntuación y mayúsculas.

"me adelanto a una velocidad fulgurante ya estoy en área penal desbordo a los defensores el arquero sale a detenerme me escapo por el costado cruzo la línea de gol me voy a la red el público grita enloquecido flor de golazo comentan los aficionados flor de patada pienso yo dolorida mientras me alzan para llevarme otra vez a la mitad del campo"

Ana María Shua

PARA LEER MÁS

La sueñera
Ana María Shua

2. Luego de la lectura del texto anterior, responder las siguientes preguntas.

a. ¿Quién narra la historia?
b. ¿Cómo te diste cuenta?
c. ¿Qué título le pondrías al texto?

Actividad 4

Leer el siguiente texto y colocar los signos de puntuación y mayúsculas donde consideres.

Ella estaba sentada en una silla alta ante un plato de sopa que le llegaba a la altura de los ojos tenía la nariz fruncida los dientes apretados y los brazos cruzados la madre pidió auxilio cuéntale un cuento Onelio pidió cuéntale tú que eres escritor y Onelio Jorge Cardoso esgrimiendo una cucharada de sopa comenzó su relato había una pajarita que no quería comer la comidita la pajarita tenía el piquito cerradito y la mamita le decía te vas a quedar enanita pajarita si no comés la comidita pero la pajarita no hacía caso a la mamita y no abría su piquito entonces la niña lo interrumpió qué pajarita de mierdita opinó

Eduardo Galeano

PARA LEER MÁS

El libro de los abrazos
Eduardo Galeano

CAPÍTULO 13

La ortografía

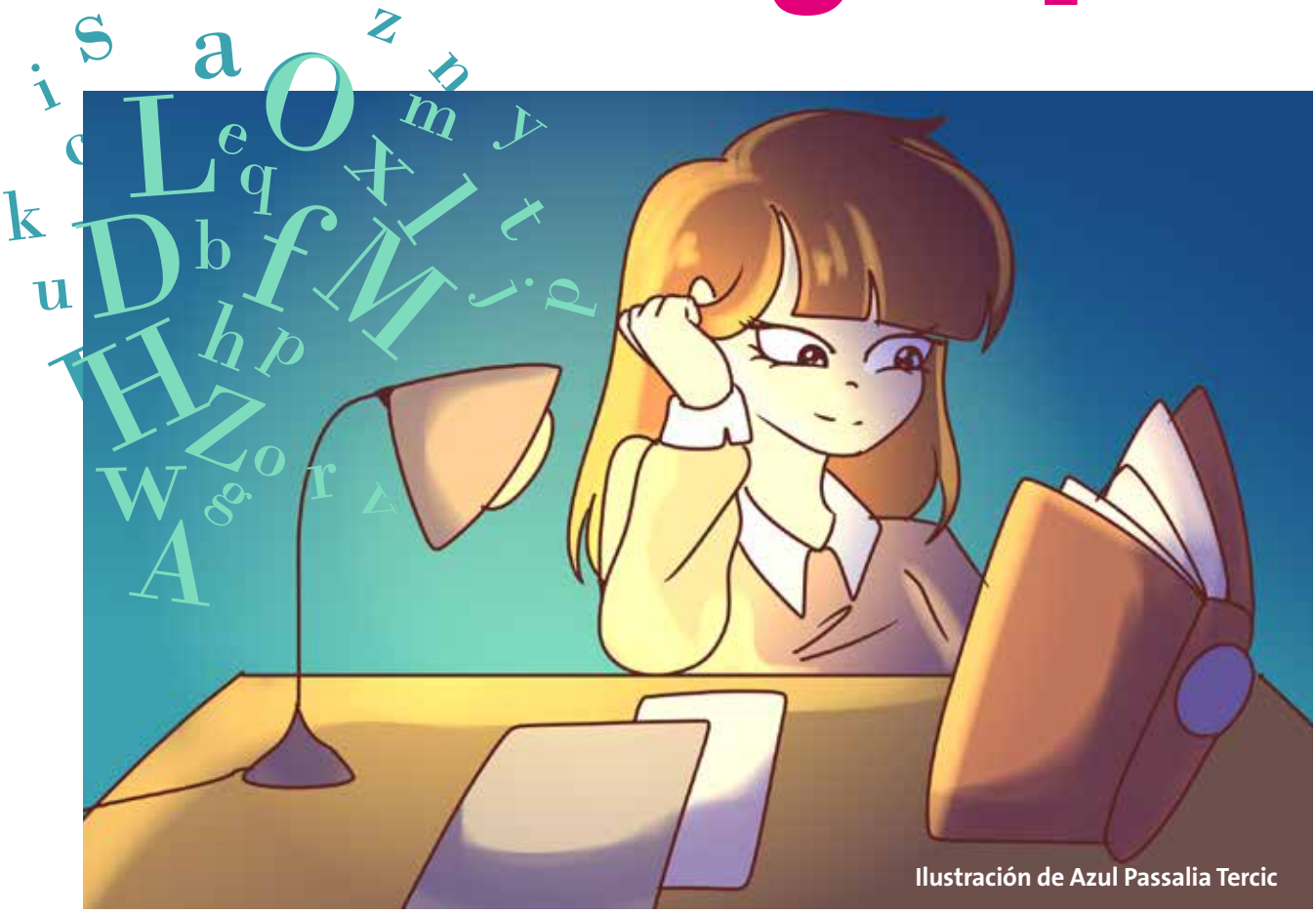


Ilustración de Azul Passalia Tercic

La ortografía es el conjunto de normas que regulan los aspectos gráficos de la escritura. Incluyen las letras y otros signos, como los acentos y los signos de puntuación. El dominio de la ortografía permite organizar y expresar las ideas de manera clara para evitar confusiones en la comunicación.

Reglas ortográficas

USO DE "B"

Se escriben con **b**:

- Las palabras que en su idioma de origen (latín, árabe, etcétera) tienen **b** o **p**. Pueden agruparse aquí **bien**, **bueno**, **bondad**, **bendecir**, **benemérito**, **beato**, **Biblia**, **biblioteca** y todas las relacionadas etimológicamente con ellas, igual que las formadas con el prefijo **bi-**, equivalente a dos, como por ejemplo **bigamia**, **bipolar**. Por su etimología se escriben con **b**: ca**b**eza, o**b**ispo, lo**b**o, e infinidad de palabras que el uso nos señalará, aunque desconozcamos su procedencia.
- Las palabras derivadas o compuestas de otras castellanas que lleven esa letra, según la regla general de que las derivadas se escriben como las primitivas y compuestas, como las simples. Esta regla tiene sus excepciones impuestas por la pronunciación o simplemente por el uso autorizado. Ejemplos: **bailarín**, derivada de **baile**, y **barbirrubio**, compuesta de **barba** y **rubio**. Por tener **b** la palabra **riba**, se escriben con **b**: **ribera**, **ribazo**, **Ribadeo**, **Ribadesella**, etcétera. Existe la voz **rivera**, que lleva **v** (consultar por "homófonos").
- Las que comienzan con las sílabas **bu**-, **bur-** y **bus-**, como **bufanda**, **burla**, **busto**; y las que empiezan con **sub-**, como **subasta** y **subalterno**.
- Las terminadas en **-bundo**, **-bunda** y **-bilidad**, como treme**bundo**, mori**bunda** y ama**bilidad**.

> ⊗ Se exceptúan mo**vilidad** y ci**vilidad** con sus compuestos y derivados.

- Todos los tiempos de los verbos **deber**, **beber** y **sorber** y sus compuestos.
- Todos los tiempos de los verbos cuyos infinitivos terminen en **-aber**, como h**aber**, s**aber** y c**aber**; en **-bir**, como escri**bir**, rec**ibir**, y en **-buir**, como distribuir.

> ⊗ Las únicas excepciones son prec**aver**, her**vir**, ser**vir** y vi**vir**, y sus compuestos (convi**vir**, sobrevi**vir**, etcétera).

- Las desinencias o terminaciones **-ba**, **-bas**, **-bamos**, **-bais** y **-ban** de los **pretéritos imperfectos de indicativo** correspondientes a los verbos de la primera conjugación, como llora**ba**, estudia**bas**, danzá**bamos**, mira**bais**, fuma**ban**.
- El **pretérito imperfecto de indicativo** de **ir**: **iba**, **ibas**, etcétera.
- La letra final de toda palabra que acaba con el sonido **b**, como Jaco**b**, baoba**b**.

- Las sílabas **bra**, **bre**, **bri**, **bro**, **bru**, **bla**, **ble**, **bli**, **blo**, **blu** y cualquier otro caso en que el sonido **b** preceda a otra consonante. Ejemplo: **blo**que, des**bro**zar, o**b**nubilar, o**b**strucción.
- Se escriben con **"b"** las palabras que empiezan por **bea-**, **bien-**, **bene-**. Ejemplos: **Bea**triz, **bien**, **bien**estar, **bene**ficio.

USO DE "V"

Se escriben con **v**:

- Las palabras cuya procedencia o etimología así lo requiera, como **convivencia**, **valenciano**, **párvulo**. Pueden agruparse aquí las palabras compuestas formadas con el prefijo **vice-** (que indica que la persona puede hacer las veces de otra), como **vice**almirante, **vice**presidente; los nombres de lugares geográficos que empiezan con **villa-**, **villar-**, **vila-**, como **Villa**franca, **Villa**lba, **Villa**rcayo, **Vila**boa, y los también compuestos con **valle-**, **vall-** o **val-** como **Valle**hermoso, **Val**paraíso, **Valla**dolid.

> ⊗ Excepciones: **billar** (el juego) y **bí**ceps.

- Las que empiezan con las sílabas **ad-**, **cla-**, **di-**, **pri-**, seguidas de este sonido, como **adv**ersidad, **clav**el, diversión, **priv**ilegio, etcétera.

> - Se exceptúan **dib**ujo y sus derivados.

- Las voces terminadas en **-viro**, **-vira** y en **-ívoro**, **-ívora**, como triun**viro**, El**vira**, carn**ívoro**, omn**ívora**. Se exceptúa v**íbora**.
- Los adjetivos terminados en **-ava**, **-ave**, **-avo**, **-eva**, **-eve**, **-evo**, **-iva**, **-ivo**, como escl**ava**, su**ave**, oct**avo**, nu**eva**, ni**eve**, long**evo**, d**iva**, superlat**ivo**.

> ⊗ Se exceptúan ár**abe** y sus compuestos, y síl**aba** y sus compuestos.

- Los tiempos de los verbos cuyos infinitivos no llevan **b** ni **v**.
- Ejemplos: **voy**, **ve**, **vais**, **vayamos**, etc., del verbo **ir**; **anduve**, **anduviste**, del verbo **andar**; **estuve**, **estuviste**, del verbo **estar**; **tuve**, **tuvieron**, del verbo **tener**.

> ⊗ Se exceptúan siempre, como ya sabemos, las desinencias, **-ba**, **-bas**, **-bamos**, **-bais** y **ban**, de los **pretéritos imperfectos de indicativo**.

- Los verbos **precaver**, **hervir**, **servir** y **vivir** y sus respectivos compuestos, des**vivir,** con**vivir**, sobre**vivir**, etc. y los terminados en **-servar,** como **conservar**.

Actividad 1

Completar el grafigrama teniendo en cuenta las siguientes definiciones:

a. Que habla dos lenguas.
b. Lograr que se ponga blanda una cosa.
c. Lo que está bajo tierra.
d. Que tiene impurezas, poco claro.
e. 3ª persona del plural, del pretérito imperfecto, del modo Indicativo de sanar.
f. Captar con los sentidos.
g. Que provoca náuseas.

B _ _ _ _ _ _ _
_ **B** _ _ _ _ _ _
_ _ **B** _ _ _ _ _ _ _ _
_ _ _ **B** _ _
_ _ _ _ **B** _ _
_ _ _ _ _ **B** _ _
_ _ _ _ _ _ **B** _ _ _ _

Actividad 2

Completar y destacar la "V" que presentan en común las palabras obtenidas:

a. Suplente de cónsul:._____
b. Que está en un error:_____
c. Asegurado con clavos:_____
d. No recordar, perder la memoria:_____
e. Solucionar un problema:_____

Actividad 3

Completar el acertijo según corresponda:

a. Los seres que comen carne son _ _ _ _ **Í** _ _ _ _ _
b. Los seres que comen frutas son_ _ _ _ _ **V** _ _ _ _
c. Los seres que comen insectos son _ _ _ _ _ _ _ _ **O** _ _ _
d. Los seres que comen hierbas son _ _ _ _ _ _ _ **R** _ _
e. Los seres que comen de todo son _ _ _ _ _ _ _ **O**_

Actividad 4

Escribir las oraciones colocando "b" o "v" en el lugar correspondiente.

a. Desde el carruaje se _eían muchas _acas pastando.
b. _acilo al _e_er ciertas aguas que quizá contengan _acilos.
c. De poco _ale que la o_eja _ale de esa forma.
d. Ca_o esta zanja porque me lo ordenaron el sargento y el ca_o.
e. Ya sé que solo _ienes a _uscar los _ienes de la herencia.
f. Hier_a _ien esas hier_as para tomar una infusión.
g. El fontanero tu_o que poner un tu_o nue_o.

USO DE LA "G"

- La **g** tiene sonido suave delante de las vocales **a**, **o**, **u**.
  - Ejemplos: **gato**, **goma**, **gusano**.
- La **g** tiene sonido fuerte cuando va delante de las vocales **e**, **i**.
  - Ejemplos: **ge**neral, **ge**nte, **gi**rar, cole**gi**o.
- Si tiene que sonar suave delante de **e**, **i**, deberá llevar una **u** que no se pronuncia entre la **g** y la **e** o la **i**.
  - Ejemplos: **gue**rra, ho**gue**ra, **gui**sante, mona**gui**llo.
- Si, en el caso anterior, tiene que sonar la **u**, se le colocará diéresis (¨).
  - Ejemplos: ci**güe**ña, ver**güe**nza, pin**güi**no, lin**güi**sta.
- La **g** suena siempre suave delante de **l**, **r**, en las sílabas **gla**, **gle**, **gli**, **glo**, **glu**, **gra**, **gre**, **gri**, **gro**, **gru**.
  - Ejemplos: **glá**ndula, **gli**cerina, **glo**bo, **gra**bado, **gri**llo, **gro**sor, **gru**po.

Se escriben con **g**:

- Las palabras que lleven el grupo **gen**.

- Ejemplos: **gen**io, **gen**eral, ur**gen**te, tan**gen**te, a**gen**cia, ori**gen**, mar**gen**.

⊗ Excepciones: beren**jen**a, **jen**gibre, a**jen**o, ena**jen**ar, a**jen**jo.

- Las palabras que empiezan con **geo-**, **gest-**, **legi-**, **legis-**.
  - Ejemplos: **geo**metría, **gest**o, **legi**ón **legis**lar.
- Las palabras que empiezan por **in-** y después de **n** o **r**.
  - Ejemplos: **ing**erir, á**ng**el, ver**g**el.

⊗ Excepciones: **inj**ertar, **inj**erto, c**anj**ear, c**anj**e, extr**anj**ero, m**onj**e, ta**rj**eta.

- Las formas de los verbos cuyo infinitivo termina en **-ger**, **-gir**, **-igerar**.
  - Ejemplos: corre**gir**, corre**gi**mos, al**igerar**, al**iger**aba.

⊗ Excepciones: cru**jir**, te**jer**.

- Las palabras terminadas en **-gio**, **-gia**, **-gía**, **-gión**, **-gioso**, **-ógico**, **-ógica**.
  - Ejemplos: cole**gio**, ma**gia**, ener**gía**, re**gión**, prodi**gioso**, l**ógico**, biol**ógica**.

⊗ Excepciones: bu**jía**, le**jía**, here**jía**, paradó**jico**.

USO DE LA "J"

Se escriben con **j**:

- Todas las formas de los verbos que llevan el sonido ante **e**, **i**, y en el infinitivo no llevan ni **g** ni **j**.
  - Ejemplos: tra**je**ra, di**je**, condu**je**, dedu**j**o, indu**j**o.
- Las formas de los verbos cuyo infinitivo lleva **j** y las palabras derivadas de otras que lleven **j**.
  - Ejemplos: ba**j**aba, traba**j**ábamos, ca**j**ita, ca**j**ón, relo**j**ero, agu**j**eta.
- Las palabras que empiezan por **aje-**, **eje-**.
  - Ejemplos: **aje**drez, **aje**te, **eje**mplo, **eje**rcicio.

⊗ Excepciones: **age**nciar, **age**ncia, **age**nte, **age**nda.

- Las formas de los verbos terminados en **-jear**.
  - Ejemplos: calle**jear**, co**jear**, o**jear**, pintarra**jear**.
- Las palabras terminadas en **-aje**, **-eje**, **-jería**, **-jero**, **-jera**.

- Ejemplos: aprendiz**aje**, esque**eje**, cerra**jería**, relo**jería**, pasa**jero**, mensa**jera**.

> ⊗ Excepciones: amb**age**s, prot**ege**, l**ige**ro, flam**íge**ro.

Actividad 5

Colocar " j" o "g" según corresponda.

a. Se tradu_o bien el libro, pero no se reprodu_eron al_unos detalles.
b. Me indu_o a error el hecho de ser forastero.
c. Por lo _eneral, siempre hay mucha _ente a esas horas.
d. La célebre y le_endaria actriz era muy foto_énica.
e. La a_encia de via_es nos exi_ió la documentación oportuna.
f. Era ur_ente la intervención de los a_entes de la autoridad.
g. _enaro era un _enio de ideas _eniales.
h. Fue _entil al ofrecer beren_enas a todos los presentes.

USO DE LA "H"

Se escriben con **h**:

- Las palabras que empiezan con **hum-** + **vocal**.
  - Ejemplos: **huma**no, **humo**, **húme**do, **humi**lde, **humo**r.
- Las palabras que empiezan por **ue-**, **ui-**, **ia-**, **ie-** y sus derivados y compuestos.
  - Ejemplos: **hue**co, **hui**r, **hia**to, **hie**lo.

> Excepciones:
> ⊗ De **hue**so: **os**ario, **ós**eo, **os**amenta, **os**ificar, **os**udo.
> ⊗ De **hue**vo: **ov**ario, **óv**ulo, **ov**oide, **ov**al, **ov**íparo.
> ⊗ De **hue**co: **oque**dad.
> ⊗ De **hué**rfano: **orfa**ndad, **orfa**nato.

- Las palabras que empiezan por **iper-**, **ipo-**, **idr-**, **igr-**, **emi-**, **osp-**.
  - Ejemplos: **hipér**bole, **hip**opótamo, **hidr**oavión, **higr**ómetro, **hemi**ciclo, **hos-pe**daje.
- Las palabras que empiezan con **hecto-** (cien), **hepta-** (siete), **hexa-** (seis), **hetero-** (distinto), **homo-** (igual), **helio-** (sol).
  - Ejemplos: **hectó**metro, **hepta**edro, **hexá**gono, **hetero**géneo, **homó**fono, **helio**.

- Las palabras que empiezan con **erm-**, **orm-**, **ist-**, **olg-**.
  - Ejemplos: hermano, hormiga, historia, holgazán.

> ⊗ Excepciones: **erm**ita, **ermi**taño, **Olg**a.

- Todas las formas de los verbos cuyo infinitivo lleva **h**.
  - Ejemplos: **he**, **has**, **ha**, **habré**, **haciendo**, **hecho**, **haré**, **hablé**, **hablaré**.

USO DE LA "C"

Se usa **c** en los siguientes casos:

- En los plurales y derivados de las palabras terminadas en -**z**.
  - Ejemplo: el plural y derivados de **cruz** > cru**c**es, cru**c**ifijo, cru**c**ificar.
- En los verbos terminados en -**ciar**, -**cer**, -**cir**, -**ceder**, -**cender**, -**cibir** y -**cidir**, y en sus conjugaciones correspondientes.
  - Ejemplos: los verbos despre**ciar,** cono**cer**, redu**cir**, conc**eder**, asc**ender**, re**cibir** y de**cidir**.

> ⊗ Son excepciones a esta regla los verbos an**siar**, anneste**siar**, **ser**, co**ser** (con hilo), to**ser**, a**sir**, re**sidir** y pre**sidir**.

- En las palabras que terminan en una **vocal** seguida de la combinación **-ncia**.
  - Ejemplos: Fr**ancia**, car**encia**, prov**incia**, ortod**oncia**, den**uncia**, r**ancia**, frag**ancia**, toler**ancia**.

> ⊗ Excepciones: **ansia** y hort**ensia**.

- En las palabras terminadas en **-ción** que sean derivadas de una palabra que termine en **-to** o **-do**.
  - Ejemplos: la palabra bendi**ción**, que deriva de bendi**to**. Lo mismo ocurre cuando la palabra deriva de un verbo terminado en **-ar** o en **-gir**, como esta**ción**, de est**ar**, y direc**ción**, de dirig**ir.**
- En la mayoría de palabras terminadas en **-cia** y **-cio**, como gra**cia** y so**cio**.

> ⊗ Algunas excepciones son idiosincra**sia**, antonoma**sia**, autop**sia**, gimna**sio**, pota**sio**, magne**sio**, y los nombres propios A**sia**, Anasta**sia**, Gerva**sio**, Nica**sio**.

- En los diminutivos formados con la terminación **-cito**, **-cita**, **-cillo** y **-cilla**.

- Ejemplos: pan**cito**, madre**cita**, raton**cillo** y vieje**cilla**.
- Naturalmente, los diminutivos de las palabras terminadas en **s**, o que incluyen una **s** en su raíz, se forman agregando solo las terminaciones -**ito**, -**ita**, -**illo**, -**illa**, y conservan la **s** de la palabra original.
  - Ejemplos: Andre**sito**, de André**s**; bol**sita**, de bol**sa**.

USO DE LA "S"

Se usa **s** en los siguientes casos:

- En los adjetivos calificativos terminados en -**oso** y -**osa**.
  - Ejemplos: gener**oso**, herm**oso**, desastr**oso**, temer**osa** y graci**osa**.
- En los adjetivos terminados en **-aso**, **-eso**, **-oso** y **-uso**.
  - Ejemplos: esc**aso**, travi**eso**, perez**oso** y conf**uso**.
- En las palabras terminadas en **-sión** que sean derivadas de una palabra que termine en -**so** o -**sor**; como la palabra **recesión**, que proviene de la palabra **receso**.
  - Ejemplos: profe**sor** > profe**sión**, ascen**sor** > ascen**sión**.
- En las palabras terminadas en **-sión** que procedan de otra terminada en **-sivo**, **-siva**, **-sible** o **-sorio**.
  - Ejemplos: suspen**sivo** > suspen**sión**, persua**sivo** > persua**sión**, impuls**iva** > impul**sión**, obses**ivo** > obse**sión**, subvers**ivo** > subver**sión**, promi**sorio** > promi**sión**.
- En la mayoría de los sustantivos terminados en **-eso**.
  - Ejemplos: p**eso**, hu**eso**, il**eso**, etcétera.

> ⊗ Son excepción a esta regla, entre otras, las palabras ader**ezo**, pescu**ezo**, cer**ezo** y tropi**ezo**.

- En los adjetivos que forman su grado superlativo con las terminaciones **-ísimo** e **-ísima**.
  - Ejemplos: buen**ísimo** (extremadamente bueno) o bell**ísima** (extremadamente bella).
- En los gentilicios terminados en **-ense** y **-es**.
  - Ejemplos: pascu**ense** y genov**és**.
- En las palabras terminadas en **-isco** y **-usco**.
  - Ejemplos: mord**isco** y pard**usco**.

> ⊗ Las excepciones son blanqu**izco**, blanc**uzco**, y negr**uzco**.

- En las palabras derivadas que terminan en **-esco** y **-esca**.

- Ejemplos: caballer**esco**, cu**esco** y picar**esca**.

> ⊗ No hay que olvidar que existen terminaciones verbales terminadas en **-ezco**, que no tienen relación con esta regla, puesto que no son palabras derivadas, sino formas verbales, por ejemplo, mer**ezco**, cr**ezco**, ofr**ezco**, etcétera.

- En las palabras derivadas que terminan en **-sivo** y **-sible**.
  - Ejemplos: exce**sivo** y compren**sible**.

USO DE LA "Z"

Se usa en los siguientes casos:

- En los adjetivos agudos terminados en **-az** y en **-oz**.
  - Ejemplos: ten**az** y vel**oz**.
- En los sustantivos terminados en **-anza**, **-zón**, **-ozo** y **-azgo**.
  - Ejemplos: veng**anza**, cora**zón**, p**ozo** y hall**azgo**.

> ⊗ Excepciones: bol**són**, te**són**, cami**són**, ra**sgo** y otras de escaso uso.

- En la mayoría de verbos terminados en **-izar**, y en sus formas verbales correspondientes.
  - Ejemplos: aterr**izar**.

> ⊗ Excepciones: los verbos al**isar**, av**isar**, div**isar**, gu**isar**, improv**isar**, requ**isar** y rev**isar**, entre otros.

- En los sustantivos despectivos terminados en **-zuelo** y **-zuela**.
  - Ejemplos: ladron**zuelo** y mujer**zuela**.
- En los sustantivos abstractos terminados en **-ez** y **-eza**.
  - Ejemplos: honrad**ez** y per**eza**.
- En la terminación **-azo**, que aporta el significado de "golpe dado con algo".
  - Ejemplos: martill**azo**, port**azo** y cabez**azo**.
- En los aumentativos formados con la terminación **-azo** y **-aza**.
  - Ejemplos: hombron**azo** y barc**aza**.

Palabras en las que la "z" y la "s" distinguen significados

abrazar: dar abrazos.	**abrasar**: quemar.
azar: casualidad, suerte.	**asar**: cocinar un alimento al fuego.
bazar: tienda, establecimiento.	**basar**: asentar sobre una base.
caza: acción de cazar.	**casa**: vivienda, domicilio.
cazo: recipiente usado en la cocina.	**caso**: suceso, acontecimiento.
maza: herramienta para golpear.	**masa**: mezcla; conjunto, multitud.
pozo: hoyo en la tierra.	**poso**: sedimento que dejan los líquidos en los recipientes.
zumo: líquido que se saca de las frutas o plantas.	**sumo**: superior a todos, supremo; deporte de lucha.
taza: recipiente pequeño con asa.	**tasa**: acción de poner precio a algo.
zeta: la última letra.	**seta**: planta del bosque sin clorofila.

Palabras en las que la "c" y la "s" distinguen significados

cebo: comida para animales; engaño para atraer.	**sebo**: grasa sólida de los animales.
cegar: dejar ciego; deslumbrar; tapar.	**segar**: cortar la hierba o las mieses.
cenador: espacio en los jardines, cercado y rodeado de plantas.	**senador**: persona que pertenece al senado.
cerrar: asegurar una puerta con la cerradura; tapar.	**serrar**: cortar con la sierra.
cesión: renuncia, traspaso, entrega.	**sesión**: reunión.
ciervo: animal rumiante.	**siervo**: servidor, esclavo.
cima: la parte más alta de una montaña.	**sima**: cavidad muy profunda en la tierra.
cocer: someter algo a la acción de cualquier líquido caliente.	**coser**: unir con hilo.

USO DE LA "LL"

Se usa la **ll** en los siguientes casos:

- En los verbos terminados en **-llar** y sus conjugaciones.
  - Ejemplos: **callar**, se**ll**ar y tri**ll**ar.

> ⊗ Se exceptúan los verbos ra**yar** y pa**yar**, entre otros.

- En las palabras terminadas en **-illo** e **-illa**.
  - Ejemplos: membr**illo** y s**illa**.
- En las mayoría de las palabras terminadas en **-allo**, **-ello**, **-illo**, **-ollo** y **-ullo**.
  - Ejemplos: t**allo**, cu**ello**, cri**ollo** y arr**ullo**.

> ⊗ Algunas de las excepciones más comunes son: m**ayo**, desm**ayo**, ens**a-yo**, r**ayo**, pl**aya**, r**aya**, ap**oyo**, arr**oyo**, h**oyo**, chirim**oya** y j**oya**.

- En los diminutivos formados con la terminación **-illo** e **-illa**.
  - Ejemplos: chiqu**illo** y vaqu**illa**.
- Antes o después de la **i**.
  - Ejemplos: en las palabras cep**illo** y au**lli**do.

USO DE LA "Y"

Se usa en los siguientes casos:

- En algunas conjugaciones de los verbos terminados en **-uir**.
  - Ejemplos: h**uir**, contrib**uir**, dismin**uir** / huyó, contribuye, disminuyamos.
- En palabras que finalizan por diptongos o triptongos con el sonido **i**.
  - Por ejemplo, debe escribirse Parag**uay**, v**oy**, est**oy**, l**ey**, b**uey**, conv**oy** y r**ey**.
- Se escriben con **y** la sílaba **yec** y a continuación inmediata de las sílabas **ad**, **dis**, **sub**, **in**, **ab**, **de**.
  - Ejemplos: **suby**acente, **disy**untiva, tra**yec**toria, **inyec**table, pro**yec**til.
- Se escriben con **y** las formas verbales cuyo infinitivo no lleva **y** ni **ll**.
  - Ejemplos: Leer > le**y**eron, oír > o**y**en, errar > **y**erran (equivocarse).

USO DE LA "X"

Se usa la **x** en los siguientes casos:

- En las palabras formadas por los prefijos **ex-** y **extra-**.
  - Ejemplos: **ex**alumno y **extra**oficial.
- Antes de la combinación **pr** y **pl**.
  - Ejemplos: **expr**imir, **expr**esión, **expl**icación y **expl**orar.

> ⊗ Son excepción a esta regla las palabras **esplendor** y **espléndido**.

- Se escribe **x** delante de las sílabas **pla**, **pli**, **plo**, **pre**, **pri**, **pro**.
  - Ejemplo: **Expla**nada, **expli**car, **explo**tar, **expre**so, **expri**mir, **expro**piar.

⊗ Excepciones: **Espliego** (espiga).

Actividad 6

Completar las oraciones colocando "x" o "s" en su lugar correspondiente.

a. En el e_tranjero e_trañaba e_traordinariamente las comidas.

b. Le resultaba e_traño tomar aquellos e_pléndidos e_tractos de hierbas.

c. La señora era e_pontánea pero muy e_travagante.

d. E_ageraba sobre todo en su e_trafalaria manera de vestir.

e. E_pertos geólogos hacían interesantes e_cavaciones.

f. Creo que se habían e_tralimitado al pedir su e_tradición.

g. En la e_cursión se nos e_traviaron unas cuantas cosas.

Quiénes hicieron este cuadernillo

Autoras: **Myriam Mumbach**, **Ana Tonelli** –a cargo de la versión 2016– **Florencia Hanna Díaz** y **Francinni Vásquez Gazmuri** –a cargo de la actualización 2019–, docentes de **Lengua y Literatura** del **Área de Comunicación y Expresión** de las Escuelas Técnicas Raggio.

Editora y correctora: **Noelia Anahí Arvia** –bajo la tutoría de **Viviana Bellante**– en el marco de la Pasantía de la Práctica Profesional en Instituciones Públicas u ONG de la Carrera de Edición (FFyL-UBA).

Ilustradoras: **Azul Passalia Tercic**, **Brenda Queirolo**, **Paloma Romero Medina** y **Avril Tapia Soto**, de Diseño y Comunicación Publicitaria de las Escuelas Técnicas Raggio, en el marco de las Prácticas Profesionalizantes 2021.

Control de códigos QR y vínculos: **Laura Arébalo**, de Diseño y Comunicación Publicitaria de las Escuelas Técnicas Raggio, en el marco de las Prácticas Profesionalizantes 2021.

Coordinación editorial: Editorial Museo Archivo Raggio.

Créditos de las imágenes

Cubiertas: Ilustración de Macrovector / Freepik
P. 3 Viñeta diseñada por Freepik
P. 4 Ilustración de Brenda Queirolo.
P. 5 Ilustración de Avril Tapia Soto.
P. 7 Ilustración de Paloma Romero Medina.
P. 9 Ilustración de Avril Tapia Soto.
P. 11 Viñeta diseñada por Freepik
P. 12 Ilustración de Paloma Romero Medina.
P. 14 Viñetas diseñadas por Macrovector / Freepik.
P. 16 Ilustración de Avril Tapia Soto.
P. 17 Viñetas diseñadas por Pch.vector / Freepik
P. 18 Ilustración de Azul Passalia Tercic.
P. 24 Ilustración de Brenda Queirolo.
P. 27 Ilustración de Paloma Romero Medina.
P. 29 Ilustración de Paloma Romero Medina.
P. 30 Fotografía de Pixabay.
P. 31 Dibujo diseñado por Brgfx / Freepik.
P. 32 Ilustración de Pikisuperstar / Freepik.
P. 38 Viñetas de arte quechua. Ministerio de Desarrollo Social y Familia. *Diccionario de la lengua quechua*. Chile. s/f
P. 40 Ilustración de Azul Passalia Tercic.
P. 44 Ilustración de Azul Passalia Tercic.
P. 46 Ilustración de Freepik.
P. 48 Ilustración de Avril Tapia Soto.
P. 52 Ilustración de Azul Passalia Tercic.
P. 58 Ilustración de Azul Passalia Tercic.
P, 66 Ilustración de Avril Tapia Soto.
P. 72 Ilustración de Azul Passalia Tercic.
P. 76 Ilustración de Avril Tapia Soto.
P. 79 Fotografía de Alfonsina Storni. AGN. 1916.
P. 81 Ilustración de Azul Passalia Tercic.
P. 85 Ilustración de Azul Passalia Tercic.
P. 87 Viñeta diseñada por Stories / Freepik.
P. 88 Ilustación de Freepik.
P. 95 Ilustración de Avril Tapia Soto.
P. 100 Ilustación de Freepik.
P. 115 Ilustración de Azul Passalia Tercic.
P. 119 Ilustración de Azul Passalia Tercic.
P. 120 Ilustración de Freepik.
P. 124 Ilustración de Azul Passalia Tercic.
P. 128 Ilustración de Azul Passalia Tercic.

CUADERNILLOS DIDÁCTICOS
LENGUA Y LITERATURA 1
ÁREA DE COMUNICACIÓN Y EXPRESIÓN
ESCUELAS TÉCNICAS RAGGIO

Avenida del Libertador 8651 · Ciudad de Buenos Aires

EDICIÓN 2022

CUADERNILLOS DIDÁCTICOS
ESCUELAS TÉCNICAS RAGGIO

ETR
ESCUELAS
TÉCNICAS
RAGGIO

EDITORIAL
MUSEO ARCHIVO
RAGGIO